

RAE

1. **TIPO DE DOCUMENTO:** Trabajo de grado para optar por el título de MAESTRIA EN DOCENCIA MEDIADA CON LAS TIC.
2. **TÍTULO:** EDUCACIÓN EMOCIONAL Y MEDIACIÓN CON LAS TIC EN TIEMPOS DE COVID-19: UNA MIRADA EN CLAVE DE ANTROPOLOGÍA PEDAGÓGICA.
3. **AUTORES:** Mérida Rocío Castro Peralta, Sandra Milena Chavez Piravaguen, Lina María Zúñiga Ordóñez y Yineth Lucia Ledesma Zemanate.
4. **LUGAR:** Bogotá, D.C.
5. **FECHA:** Diciembre de 2022
6. **PALABRAS CLAVES:** Antropología pedagógica, Educación emocional, COVID-19, TIC, Emociones, Crisis, Cambio, Reflexión.
7. **DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO:** El objetivo de este proyecto es c Proponer una delimitación de elementos conceptuales respecto a la educación emocional y los procesos mediados con las TIC, que puedan ser leídos en clave de antropología pedagógica, se abarcan cuatro categorías para identificar y establecer la relación entre ellas, a través de una análisis documental (consolidación de masa documental con 80 artículos académicos) en el que a partir del estado de la cuestión, se visibilizan las reflexiones realizadas por las autoras, su posturas y las conclusiones que servirán de base para seguir investigando sobre el tema.
8. **LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:** Línea de investigación de la USB: Educación y TIC Grupo de Investigación Tendencias Actuales en Educación y Pedagogía – TAEPE Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, Maestría en Docencia Mediada con las TIC.
9. **METODOLOGÍA:** Es de enfoque cualitativo - interpretativo de tipo documental, se adopta el estado de la cuestión para visibilizar vacíos y tensiones relacionadas con la temática abordada en la investigación.
10. **CONCLUSIONES:** A nivel conceptual se puede delimitar la educación emocional y los procesos mediados con las TIC desde la mirada de la antropología pedagógica, esta última desde el reconocimiento de la necesidad de formación que contempla todas las dimensiones del sujeto, en la búsqueda de la autorrealización en el plano personal que trasciende al social y cultural.

La visión general de las categorías, permite demuestra que la escuela requiere de nuevas estrategias pedagógicas que tengan al ser como protagonista en los procesos educativos, contemplando su dimensión cognitiva, emocional y cultural, permite que el cambio sea una posibilidad de reflexión en un contexto que exige atender las brechas digitales y sociales que se agudizaron con la COVID-19 y necesita responder a los retos en los ambientes escolares.

La postura de las autoras de esta investigación, está en la importancia de reconocer el ser en todas sus dimensiones, como parte fundamental de la formación, para alcanzar el bienestar propio que trasciende al bienestar común en un contexto como la COVID-19, esta no es la causante de los reclamos sobre el uso de las TIC en la escuela, sino que reafirma la necesidad de estar preparados, capacitados y dispuestos para asumir una posición crítica de los cambios que requiere la educación y lo que implica mediar con las TIC.

La Educación Emocional y medicación con las TIC en tiempos de pandemia COVID-19:

Una mirada en clave de Antropología Pedagógica

Mélida Rocío Castro Peralta

Sandra Milena Chavez Piravaguen

Yineth Lucia Ledesma Zemanate

Lina María Zúñiga Ordóñez

Tesis de Maestría presentada para optar al título de Maestría en Docencia Mediada con las TIC

Asesor: Doctora Liliana Saavedra Rey, Doctor (PhD) en Humanidades, Humanismo y
Persona



Universidad de San Buenaventura

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (Bogotá)

Maestría en Docencia Mediada con las TIC

Bogotá D.C., Colombia

2022

Citar/How to cite	(Castro Peralta et al., 2023)
Referencia/Reference	Castro Peralta, M., Chavez Piravaguen, S., Ledesma Zemanate, Y., & Zúñiga Ordoñez, L. (2023). <i>La Educación Emocional y medicación con las TIC en tiempos de pandemia COVID-19: Una mirada en clave de Antropología Pedagógica</i> [Tesis de maestría]. Universidad de San Buenaventura Bogotá.
Estilo/Style: APA 7ma ed. (2020)	



Maestría en Docencia Mediada con las TIC, Cohorte VI.

Grupo de Investigación Tendencias Actuales en Educación y Pedagogía [TAEPE] (Bogotá)

Línea de investigación educación y tecnologías de la información y la comunicación (Bogotá)



**Repositorio
Institucional**
Universidad de San Buenaventura

Repositorio Institucional

www.bibliotecadigital.usb.edu.co

Bibliotecas Universidad de San Buenaventura

Biblioteca Fray Alberto Montealegre O.F.M. - Bogotá.

Biblioteca Fray Arturo Calle Restrepo O.F.M. - Medellín, Bello, Armenia, Ibagué.

Departamento de Biblioteca - Cali.

Biblioteca Central Fray Antonio de Marchena – Cartagena.

Universidad de San Buenaventura Colombia - www.usb.edu.co

Bogotá - www.usbbog.edu.co

Medellín - www.usbmed.edu.co

Cali - www.usbcali.edu.co

Cartagena - www.usbctg.edu.co

Editorial Bonaventuriana - www.editorialbonaventuriana.usb.edu.co

Revistas científicas – www.revistas.usb.edu.co

Agradecimientos

A Dios, a nuestras familias, al Instituto de Hermanas Bethlemitas y a la Doctora Liliana Saavedra que nos permitieron hilar el conocimiento para lograr tejer este proyecto que fortalece nuestro ser.

Tabla de contenido

Resumen.....	10
Abstract.....	11
Introducción	12
1 Planteamiento del problema.....	13
1.1 Antecedentes.....	16
2 Justificación.....	40
3 Objetivos	46
3.1 Objetivo general	46
3.2 Objetivos específicos	46
4. Problema de investigación	46
5 Marco teórico	46
5.1 La Formación, El Arte de Tejer El Ser (Antropología Pedagógica).....	47
5.2 Puntadas Para Entrelazar El Ser Entre Emoción Y Razón (Educación Emocional)	53
5.3 ¿Tejido Digital Para El Ser? (TIC)	61
5.4 Deshilar Emociones (COVID-19)	70
5.5 Tejer El Ser En Tiempos De COVID-19	80
6 Metodología	81
6.1 Diseño metodológico	84
6.2 Ruta De Planificación Adaptada.....	84
6.2.1 Búsqueda bibliográfica	84
6.2.2 Análisis de la información recolectada	87
6.2.3 Análisis de las líneas de investigación.....	91

7 Resultados	99
7.1 Estado de la cuestión: educación emocional en la mediación con las TIC, desde el tejido de la antropología pedagógica.	99
7.1.1 Puntadas iniciales	99
7.1.2 Enrollando el Patrón de Tejido.....	100
7.1.3 El arte de tejer el ser entre la emoción y la razón, en un mundo digital	103
7.1.4 Combinando hebras en el tejido del ser	110
7.1.5 Bordar el tejido del ser cambiando de aguja e hilo para entretejer puntadas emocionales en un mundo digital.	113
8 Conclusiones	114
Referencias.....	118
Anexos	136
Anexo A. Matriz Documental	¡Error! Marcador no definido.

Lista de figuras

	Pág.
Figura 1 COVID-19.....	92
Figura 2 TIC.....	93
Figura 3 Antropología Pedagógica.....	94
Figura 4 Educación Emocional	95
Figura 5 Emociones.....	96
Figura 6 Categorías abordadas por los artículos	104

Lista de tablas

	Pág.
Tabla 1 Relación: Universidad vs cantidad artículos hallados.....	86
Tabla 2 Articulación de categorías en las investigaciones.....	87
Tabla 3 Coincidencias entre categorías	98

Lista de anexos

Pág.

Anexo A Matriz Documental..... 136

Resumen

Este proyecto investigativo propone una delimitación de elementos conceptuales respecto a la educación emocional y los procesos mediados con las TIC, que pueden ser leídos en clave de antropología pedagógica; se abarcan cuatro categorías para identificar y establecer la relación entre ellas, a través de un análisis documental (consolidación de masa documental con 80 artículos académicos) en el que a partir del estado de la cuestión se visibilizan las reflexiones realizadas por las autoras, su posturas y las conclusiones que servirán de base para seguir investigando sobre el tema. El tejer el ser será la analogía principal de la formación, en donde se entraman las dimensiones del sujeto en la búsqueda de la autorrealización en el plano personal que trasciende al social y cultural, dando posibilidad a la reflexión en un contexto que exige atender las brechas digitales y sociales que se agudizaron con la COVID-19 y necesitan responder a los retos en los ambientes escolares.

Palabras clave: Antropología pedagógica, Educación emocional, COVID-19, TIC, Emociones, Crisis, Cambio, Reflexión.

Abstract

This research project proposes a delimitation of conceptual elements regarding emotional education and the processes mediated by the ICT, which can be read through pedagogical anthropology; it covers four categories to identify and establish the relationship among them through a documentary analysis (consolidation of documentary mass of 80 academic articles), which show not only the reflections made by the authors from the state of the question, but also their positions, and the conclusions that will be applied as the basis for further research. The weaving of the being will be the main formation analogy, where the dimensions of the subject are intertwined looking for the self-realization at the personal level that transcends to the social and cultural one, giving the possibility to reflect in a context that demands to address the digital and social gaps that sharpened with the COVID-19, thus there is a need to cope the challenges in the school environments.

Keywords: Pedagogical anthropology, Emotional education, COVID-19, ICT, Emotions, Crisis, Change, Reflection.

Introducción

Pensar la educación emocional desde la mirada de la antropología pedagógica en el contexto COVID-19, cuestiona la educación tradicional enfocada en la dimensión cognitiva y conductista que descuida la formación del ser desde la totalidad de sus dimensiones para alcanzar el bienestar personal y social. Por lo tanto, exige analizar la pregunta: ¿De qué manera pueden ser leídos los elementos conceptuales, respecto a la educación emocional y los procesos mediados con las TIC en clave de antropología pedagógica?, dando paso a la consolidación de fundamentos que permitan asumir una postura desde el campo pedagógico a partir de autores que orientan la interpretación de las posibles relaciones entre las categorías propuestas en el marco de esta investigación.

Para lo cual, se desarrolla desde el análisis documental propuesto por Esquivel (2013), en su texto *Lineamientos para diseñar un estado de la cuestión en investigación educativa*, se elabora el estado de la cuestión: *Educación emocional en la mediación con las TIC, desde el tejido de la antropología pedagógica*, en el que se hace la analogía de la formación del ser con la acción de tejer, debido a las relaciones que involucran razón y emoción que se entrelazan en la construcción del sujeto como garante de su propio bienestar que influye en la interacción con el otro y su entorno. Atiende al propósito de develar los vacíos y las tensiones que surgen al abordar la pregunta planteada.

Tensiones en cuanto a las TIC, frente a la exigencia de dar continuidad a la educación de manera digital, olvidando las limitaciones que trae consigo la brecha digital y social, el temor de: la adquisición de aprendizajes superficiales, pérdida del factor humano por falta de competencias, interés y habilidades tecnológicas, así como cierre definitivo de la escuela.

Vacíos respecto a la educación emocional en su conceptualización, segmentando el reconocimiento de emociones como factor determinante en el aprendizaje y en la convivencia, desestimando el proceso continuo y permanente que es, en el cual existe la necesidad de fortalecer el encuentro consigo mismo para conocerse y aceptarse en la búsqueda constante de la autorrealización en armonía con los demás y su entorno.

De esta manera la investigación se divide en *planteamiento del problema* en el que se detalla el surgimiento de la investigación, da cuenta de los objetivos, la justificación y antecedentes; *marco teórico* compuesto por cuatro categorías enunciadas con términos asociados al arte de tejer, *La formación, el arte de tejer el ser* (antropología pedagógica), *Puntadas para entrelazar el ser entre emoción y razón* (educación emocional), *¿Tejido digital para el ser?* (TIC) y *Deshilar emociones* (COVID-19); que busca identificar los fundamentos conceptuales para llegar a la consolidación de la postura frente al problema planteado; *metodología*, donde se despliega el análisis documental describiendo los hallazgos a nivel interpretativo dando como resultado el estado de la cuestión ya mencionado; por último, *las conclusiones*, que dan cuenta del ejercicio investigativo que sustenta el objetivo propuesto.

1 Planteamiento del problema

El impacto de la COVID-19 en el ámbito educativo llevó a las esferas directivas pedagógicas de las diferentes instituciones, a replantear las estrategias de respuesta a esta crisis que ha puesto en riesgo el aprendizaje por factores como medios físicos -que se ven limitados por el acceso a recursos tecnológicos- la dinámica entre estudiante, profesor y entorno familiar, que se ha visto quebrantada debido a las tensiones que se han generado por la pandemia dado los nuevos ambientes educativos; estos y otros posibles factores inciden de acuerdo con el contexto o

población. En cuanto a los riesgos de salud y bienestar, se puede mencionar el agotamiento físico, la afectación emocional tanto de estudiantes como de padres de familia y profesores.

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura - UNESCO (2019), la pandemia y su incidencia en la educación, confirma que la crisis sanitaria por causa de la COVID-19, pone en evidencia la falta de regulación y autocontrol emocional del ser humano, dado que se presentó un incremento de situaciones de interrupción del aprendizaje, nutrición, falta de voluntad de los padres para enseñar a sus hijos de forma remota o en casa, desigualdad en el acceso a las plataformas de aprendizaje digital, disparidades en el cuidado de los niños, las tasas de deserción escolar tienden a aumentar y el aislamiento social, sin olvidar la difícil situación económica que se vivió a nivel mundial.

Hay que mencionar, además, que la educación que los estudiantes reciben actualmente, mediada por las herramientas tecnológicas que pueden estar a su alcance, marcan un rasgo particular en la escuela de hoy, pero a la vez, ha generado mayor distanciamiento, no solamente físico, sino emocional, pues las pantallas no sustituyen los espacios de encuentros que se generan para fortalecer la dimensión relacional, el trabajo colaborativo y el compartir sencillo, lo que hace que el estudiante, el padre de familia y el maestro, tenga a corto o largo plazo, posibles consecuencias de este cambio inesperado frente a la educación.

Se debe agregar que las carencias que trae consigo una educación centrada solo en el aspecto cognitivo y ajena a la dimensión social, debilita este eje fundamental para el desarrollo del ser humano, en el que se requiere el componente emocional para establecer una convivencia sana con sus pares y su entorno, contemplando la antropología pedagógica como medio de la educación en la que el ser despliega, instruye, ejercita, realiza y consolida tanto sus capacidades biológicas como sus disposiciones espirituales, humanizándose. (Saavedra y Saavedra, 2020, p. 59)

Esta perspectiva de los autores hace pensar en que se requieren reformas radicales en los sistemas educativos que les permita dejar de ser meros transmisores culturales inmutables y puedan, mediante un concepto educativo más flexible, amplio, integrador y orientado a los valores, adecuarse a las necesidades actuales (Guillén, 2013).

Lo dicho hasta aquí, supone que la educación emocional, desde el marco de la antropología pedagógica, tiene como tarea fortalecer el desarrollo de las emociones de los estudiantes, padres de familia y maestros dentro de los procesos de razonamiento y adquisición de habilidades para la solución de problemas y lograr la conciencia emocional, teniendo en cuenta las mediaciones tecnológicas que están inmersas en la educación de hoy, pues este aspecto se ha abordado desde tiempo atrás, desde la psicología con el planteamiento de la inteligencia emocional de Daniel Goleman (1995) y pareciera que en el campo pedagógico y desde la antropología pedagógica no se ha pensado a profundidad.

Así mismo, se hace necesario centrar la atención en la formación del ser en la praxis académica y familiar, para lograr dinamizar los procesos de enseñanza–aprendizaje, atendiendo las necesidades propias de esta, en búsqueda del crecimiento integral, que favorezca todos los frentes pedagógicos y teniendo en cuenta la emoción, el yo, el ellos y el nosotros, tan importante para avanzar en la trascendencia del conocimiento, especialmente cuando la relación está mediada con las nuevas tecnologías, porque el ser humano no solo es racional, sino emocional y social.

En la pandemia COVID-19, las TIC toman un lugar privilegiado a la hora de buscar la manera de llevar el aprendizaje a los estudiantes, sin embargo, la falta de posibilidades económicas, de acceso y del desarrollo de emociones hacen cuestionar si las TIC son realmente un ambiente de mediación para la educación emocional.

Es así como con esta investigación, se pretende responder al planteamiento ¿De qué manera pueden ser leídos los elementos conceptuales, respecto a la educación emocional y los procesos mediados con las TIC en clave de antropología pedagógica?

Por tal motivo, esta investigación apunta a realizar un estudio documental, propiamente un estado de la cuestión que responda la pregunta planteada donde se establezca una postura crítica por parte de las autoras frente a los vacíos y tensiones de pensar la educación emocional desde la antropología pedagógica en la mediación con las TIC en el contexto COVID-19.

1.1 Antecedentes

En lo que se refiere a este apartado, se inicia con la búsqueda de trabajos de investigación vinculados con las categorías de Antropología pedagógica, Educación emocional, COVID-19 y TIC, con un compendio total de 34 tesis en la línea de Maestría en facultades de Educación, Filosofía, Ingeniería y Artes a nivel de Colombia; de esta primera búsqueda se seleccionaron 24, después de un riguroso proceso de análisis a través de la elaboración de un Resumen Analítico Educativo-RAE para cada uno de ellos, destacando los aportes investigativos que contribuyen a este trabajo.

En relación con la educación emocional, se encuentran un sinnúmero de trabajos relacionados con la práctica docente, varios autores abordan el tema desde su conceptualización hasta cómo influye en los procesos educativos de los estudiantes. También hay gran extensión con relación a las TIC y cómo integrarlas al aula, desde estudios de caso hasta componentes teóricos sobre la didáctica pertinente para su integración a la educación.

Sin embargo, al encontrar investigaciones a nivel nacional sobre la conexión entre educación emocional, TIC y COVID-19, no fue posible ubicar un amplio despliegue de estas categorías.

Dentro de la búsqueda de antecedentes se tomaron en cuenta universidades de Colombia como: Pedagógica, Distrital Francisco José de Caldas, Nacional, Javeriana, San Buenaventura, Sabana, de Antioquia, Medellín y Militar Nueva Granada, en las cuales en sus repositorios se encontraron tesis de grado de Maestría referentes a Educación emocional, TIC y algunos hallazgos mínimos sobre la COVID-19.

En esta última, se ha puesto en evidencia las carencias en cuanto a educación emocional se refiere, el cambio abrupto y la adaptación en todas las esferas de la vida, así como el impacto determinante en el sector educativo, que lleva a investigar sobre cómo la educación emocional puede influir positivamente en el desarrollo personal y social de las personas, especialmente en la comunidad educativa, uno de los sectores que ha enfrentado una serie de retos para los cuales no estaba preparada, donde fue necesario replantearse: ¿Cómo enseñar en una realidad afectada por una condición de COVI-19?, ¿Para qué enseñar?, ¿Cómo lograr aprendizaje en los estudiantes en la virtualidad?.

De igual manera, no hay que perder de vista que la realidad de la COVID-19, afecta la estabilidad emocional del ser humano, en la que factores como el fallecimiento de seres queridos, el confinamiento que produce distanciamiento total, los cambios en las dinámicas familiares por inestabilidad económica, la pérdida de empleo, las dificultades en la convivencia (24/7), ya sea por soledad o imposibilidad de tiempo a solas, la migración repentina a la educación mediada por las TIC, la brecha digital y social, son factores que afectan a las personas no solo en el ámbito escolar sino personal y social.

Los antecedentes están organizados teniendo en cuenta dos factores, uno de mayor a menor pertinencia y por categoría, iniciando por educación emocional, priorizando aquellas investigaciones que permitían conceptualizarla desde perspectivas filosóficas y pedagógicas para

tomar distancia de la mirada psicológica, por su parte la categoría de TIC, se organizó a partir de la metodología de aplicación a la educación y a las emociones.

El siguiente texto de la autora Rojas, M., (2019) titulado “*Juicio y experiencia en la educación de las emociones*” postulado para obtener el título de maestría en filosofía de la Universidad Javeriana, aborda dos categorías centrales: Emociones y Educación, que se profundizan a partir de cuatro aspectos: la educación de los juicios y las evaluaciones, el carácter social y cultural de las emociones, la educación del cuerpo y la expresión. Estos cuatro abarcan tanto los componentes cognitivos como los fisiológicos y permiten pensar el carácter social de las emociones.

Si bien, varias posturas o corrientes cognitivas realizan un juicio sobre la educación, algunas han dejado de lado las emociones. En esa medida, resulta pertinente diferenciar el concepto de emoción -como un proceso educativo, continuo y permanente (Bisquerra, 2012) de otros conceptos como los de rasgo de carácter, estado de ánimo y sensación, lo cual permite tener más claridad respecto al tema de estudio y entrar así a considerar las diversas perspectivas sobre las emociones y las propuestas para su educabilidad.

Por último, la autora Rojas (2019), expone su punto de vista desde la afirmación de Martha Nussbaum, quien indica que las emociones están dotadas de racionalidad en el sentido de que valoran, resaltan e informan sobre aspectos de la realidad que tienen una importancia crucial para la vida y el bienestar. Por lo anterior, el trabajo aporta a esta investigación una mirada en línea filosófica de las emociones con el fin de superar la concepción psicológica de las mismas.

Con respecto a Díaz y Gutiérrez (2018), en el proyecto para optar al título de Magíster en Educación titulada *Educación emocional y competencias emocionales y ciudadanas de los estudiantes de grado sexto de las I.E. La Asunción y Antonio Ricaurte de Medellín* de la facultad

de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Medellín, se centra en determinar la influencia de una estrategia de educación emocional sobre tres dimensiones de Competencias Emocionales: Percepción, Comprensión y Regulación, y tres dimensiones de las Competencias Ciudadanas: Convivencia y Paz, Participación y Responsabilidad Democrática, Pluralidad e Identidad, de los estudiantes de grado sexto, trabajo que al final les permitió afirmar que la educación emocional es una estrategia que fortalece las habilidades para la vida.

De lo anterior, como lo afirman las autoras, la educación emocional, al ser reconocida como parte fundamental del proceso educativo y formativo, debe estar inmersa y ser planeada dentro del currículo ordinario, haciéndola transversal a la enseñanza - aprendizaje; afirmación que aporta a esta investigación, ya que permite tomar distancia de una pura definición psicológica y cognitiva, para darle fuerza a la antropológica y que favorezca el desarrollo de las competencias emocionales, que trae consigo.

Una de las propuestas para comprender desde la filosofía la Educación emocional es la que plantea Monroy (2018) en su trabajo de maestría *“La educación en Kant y Nussbaum: un diálogo entre la razón y las emociones”* de la Facultad de Filosofía de la Universidad Javeriana, donde el autor expone un diálogo entre Kant y Nussbaum, razón – emociones y educación, centra su mirada en uno de los aspectos de la vida de las sociedades y de los individuos que merece más atención: la educación.

El autor plantea que el estudio general de las emociones permite establecer que estas contienen un alto grado de racionalidad vinculado con las creencias, las cuales son susceptibles de ser evaluadas y valoradas. Si bien es cierto que Nussbaum coincide con Kant en atribuirle a la razón un lugar importante en el proceso de deliberación práctica, también les concede un lugar especial a las emociones, en cuanto es a través de ellas que los seres humanos se reconocen los

unos a los otros como seres finitos, frágiles y contingentes, lo cual no sucede si se le adjudica a la razón un lugar privilegiado dentro de la vida de los seres humanos. Esta investigación aporta al presente trabajo, porque resalta la experiencia relacional en la que se requiere un reconocimiento de sí mismo y del otro, dando a las emociones un papel fundamental en el ser humano.

Garzón et al. (2015) en su proyecto titulado *Transformación de las prácticas educativas en relación con las emociones y el proceso de enseñanza aprendizaje* de la Universidad Santo Tomás, aborda el concepto de las emociones dentro de la enseñanza como el resultado de reconocerse como un ser humano dotado de emociones, pensamientos y actuaciones que se manifiestan en la vivencia diaria y en su proceso de adquisición del conocimiento y que se adecua a una realidad particular, en este caso se articula con las políticas públicas educativas de calidad que se plantea para la ciudad de Bogotá D.C.

Con todo y lo anterior, es necesario comprender que las emociones juegan un papel importante para fortalecer las potencialidades superiores como la voluntad y gracias a esta, la persona puede conocerse a sí misma, a los demás y al mundo que lo rodea. Dentro de la educación, la dimensión emocional determina el nivel de desarrollo y aprendizaje en los estudiantes y hace que la adquisición del conocimiento no sea únicamente informativa, sino que toque las fibras vitales, de tal manera que sea significativo y transforme la realidad personal y comunitaria.

Esta investigación de Garzón et al. (2015), aporta al proyecto investigativo en su concepción de emociones, ya que establece que una enseñanza tocada por las emociones, se hace viable desde la práctica reflexiva del quehacer docente en relación con estas y su vital incidencia en la enseñanza aprendizaje, determinarán el ambiente educativo, el proceso y la disposición en el aula.

Morales y Silva (2017) plantean una tesis titulada “*Las TIC como agente Potenciador Del Desarrollo De La Habilidad Socio- Afectiva De Autoestima*”, para optar al título Magíster en proyectos educativos mediados por TIC de la Universidad de la Sabana, la cual se desarrolló con estudiantes de grado noveno, ciclo IV del Colegio Distrital Eduardo Santos, de la ciudad de Bogotá, siendo esta una investigación mixta, con un diseño descriptivo, en un ambiente de aprendizaje mediado por las TIC y un modelo pedagógico de aprendizaje significativo, basado en la solución de situaciones problema.

Las autoras expresan la necesidad de una transformación de los sujetos en lo socio afectivo, describiendo las TIC como un escenario de fortalecimiento en el proceso educativo, el cual permite a los estudiantes adquirir un desarrollo intelectual, capacidad reflexiva y de toma de conciencia, ya que por medio de esta, se puede crear ambientes de aprendizaje y fortalecer sus prácticas de indagación e investigación.

En esta tesis se plantean las emociones como una guía de las acciones del ser humano, las cuales influyen en los pensamientos, hábitos, valores y estilos de vida y afirman que la clave del éxito personal reside en la capacidad de conocer y controlar las emociones personales, además de saber reconocer los sentimientos de los demás.

Esta investigación es apoyo a la tesis de grado, ya que en ella se da gran relevancia al desarrollo de habilidades socio afectivas y de autoestima, temas fundamentales en la formación integral del ser humano, que van muy de la mano con la educación emocional, puesto que es necesario integrarlas para que haya un equilibrio en los diferentes momentos de la vida, pues de ellas depende el futuro que cada uno quiera tener, la capacidad de dar solución a situaciones cotidianas y a generar su proyecto de vida, donde se propongan metas a cumplir a corto, mediano y largo plazo.

Tachack (2016) realiza una investigación para optar al título de Magíster en proyectos educativos mediados por TIC de la universidad de la Sabana, llamada “*Fortalecimiento de la autorregulación emocional de estudiantes de grado séptimo con bajo rendimiento académico en matemáticas mediante un ambiente de aprendizaje multimodal*”, la cual se implementó en el Colegio Ciudadela Educativa de Bosa, I.E.D., bajo el enfoque cualitativo, centrado en las estrategias de estudio de caso, de tipo descriptivo, en donde se identificó como causal de bajo rendimiento en matemáticas, la falta de comprensión, el mal uso de la información y el comportamiento agresivo y poco positivo dentro del contexto escolar y fuera de él.

De igual manera, se exalta la necesidad de abordar la educación emocional desde las matemáticas, con la intención de fortalecer estas habilidades en los estudiantes. La autora plantea las emociones como algo que se siente, un estado de ánimo, la reacción frente a un estímulo positivo o negativo; de igual manera, destaca la inteligencia emocional como la base fundamental para interactuar en la sociedad, dado que esta es la capacidad que tiene el sujeto para reconocer, comprender y regular las emociones.

Propone, de igual manera, implementar la socio-afectividad desde la escuela, teniendo en cuenta cuatro ejes: el intrapersonal, el interpersonal, la comunicación asertiva y la capacidad de resolver problemas, aspectos que complementan esta investigación al dar una mirada desde la praxis educativa.

El trabajo investigativo titulado “*El lugar de las emociones en la escuela desde el enfoque de las capacidades de Martha Nussbaum*” para optar al título de Magister en Ciencias de la Educación de la Universidad San Buenaventura de Bogotá presentado por Zambrano et al. (2015), quienes exponen que la emoción tiene gran influencia en el comportamiento convivencial, como

una capacidad de la persona la cual se desarrolla para interactuar dentro de los grupos a los que pertenece.

Para ello analizan los ambientes facilitadores conformados por diferentes instituciones que son dirigidas por normas y leyes que interactúan y se enriquecen con otras culturas, permitiendo el verdadero sentido de las emociones.

En este proyecto se caracterizan las vivencias de las emociones en el ámbito escolar que permite visualizar la tarea que tiene la escuela como lugar apropiado para comprender el sentido de las emociones y la labor de despliegue que debe favorecer las capacidades de los estudiantes, redundando en beneficio personal y grupal. Es así, como esta investigación propicia una reflexión en la praxis del docente y deja sentado que es necesario hablar y conocer las emociones de los estudiantes, lo cual requiere estar dotados de información respecto a sus vidas y contextos.

En la línea de las emociones, se encontró la investigación, *El fortalecimiento del desarrollo emocional y convivencial de los niños y las niñas, a partir de la música como recurso pedagógico*, de las autoras Romero y Ortiz (2019) de la Maestría en infancia y cultura, de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, se centró en cómo la música, siendo recurso pedagógico, concede la creación de ámbitos de fortalecimiento emocional, convivencial y cognitivo.

Las autoras reconocen la importancia de la relación que se establece entre el mundo de lo racional y el mundo de lo emocional, destacan que es clave entender cómo los procesos cognitivos también pasan por procesos afectivos que generan transformaciones en el sujeto y cómo este debe acogerse y reivindicarse en las dinámicas de enseñanza y aprendizaje.

Esta investigación evidencia la importancia de la visión del maestro dentro de un proceso de transformación, además de presentar la música como recurso para trabajar la dimensión

emocional y social del niño, ya que permite la expresión de emociones y el manejo asertivo de conflictos, aportando a la presente investigación, en tanto se exploran formas diferentes de trabajar las emociones en los estudiantes.

En relación con el concepto de emoción (en singular) y el de emociones (en plural) indican que tiene connotaciones distintas: el primero hace referencia a sucesos afectivos de naturaleza científica y el segundo a la agrupación de emociones particulares como alegría, tristeza e ira, entre otros. La emoción se encuentra enmarcada en diversos componentes: neurofisiológico, comportamental y cognitivo. Permite evidenciar la mirada desde diferentes perspectivas que deben contemplarse al hablar de emoción.

Así mismo, otro trabajo destacado es el realizado por Cárdenas et al. (2015), quienes desarrollaron la investigación llamada *“Formación emocional: pinceladas de padres y maestros”*, con el subtítulo *“Concepciones sobre Formación Emocional de niños y niñas de ciclo uno desde la red familia-escuela”*, en su proceso de formación de la Maestría de Ciencias de la Educación de la Universidad de San Buenaventura, en la ciudad de Bogotá.

Este estudio aporta a la presente investigación, ya que permite conocer las concepciones que tienen padres y maestros respecto a la formación emocional de los niños y niñas de ciclo uno, lo cual es una necesidad evidenciada en el ámbito escolar.

Plantean tres categorías: “Lienzo del mundo interior” perspectiva intrapersonal, en la que se posicionó la dimensión afectiva, axiológica y ética del niño o niña y la necesidad que desde el ciclo uno se trabaje en el reconocimiento, expresión y regulación del sustrato emocional.

La segunda categoría, “Acuarela Relacional” perspectiva interpersonal, hicieron referencia a la relación construida entre agentes formadores y formables, quienes dependen para la formación emocional, de las experiencias y oportunidades brindadas en sus contextos de

pertenencia: familia y escuela, la cual debe estar fundamentada en principios de amor, respeto, confianza, y comunicación directa y continua que atienda las necesidades emocionales de los niños y niñas.

Y la tercera categoría, “Artistas de la obra” acciones conjuntas entre padres y maestros, quienes proyectaron posibilidades y alternativas relevantes para la formación emocional. Se concluye en el trabajo un reconocimiento transformador de las acciones que se dan en un trabajo en red entre familia y escuela. Posibilita, entonces, tener una mirada más amplia en relación con el componente emocional y la tríada escuela - familia - sociedad.

A continuación se menciona la Tesis para optar al título de Magíster en Informática Educativa de la Universidad de la Sabana, titulada “*Fortalecimiento del autoconcepto a través de un ambiente de aprendizaje mediado por las tecnologías de la información y comunicación*” por Bautista (2018), esta investigación se aplicó en el grado 402 del Colegio IED Rafael Núñez, sede primaria de Bogotá, bajo el enfoque cualitativo, diseño metodológico de la teoría fundamentada, teniendo en cuenta el modelo constructivista y el enfoque de aprendizaje significativo.

En este ámbito escolar, el autor identifica algunos problemas convivenciales en los estudiantes, relacionados con agresiones verbales y físicas, las cuales truncan el adecuado desarrollo de las actividades escolares; debido a esto, deja clara la importancia de abordar y trabajar el autoconcepto, el cual se vincula con la autoestima, ya que son factores necesarios para la formación de la persona y su proyecto de vida desde sus primeros años.

El investigador establece que la convivencia es el factor con mayor incidencia en el éxito o fracaso escolar y que es relevante tanto en la formación de identidad, autoestima y habilidades sociales como en el desarrollo de procesos de enseñanza-aprendizaje y menciona la dimensión afectiva como los sentimientos, actitudes que cada uno tiene consigo mismo y con los demás,

siendo este un aspecto esencial para la vida. También define el autoconcepto como la percepción que cada persona tiene de sí mismo, siendo esto un aspecto fundamental para el desarrollo de las habilidades sociales, las cuales le permiten aceptar y comprender el éxito o el fracaso de cada momento de la vida.

De igual manera, el autor describe las TIC como una herramienta didáctica, que apoya el quehacer pedagógico del aula, la cual permite un acercamiento y conocimiento del interés y gusto de los estudiantes, logrando con esto la adquisición de confianza en sí mismo y responsabilidad en las labores asignadas.

La anterior investigación realizada por Bautista (2018), puede servir de apoyo a la tesis que se desea realizar, ya que brinda información relevante, con respecto al autoconcepto y la convivencia, que son factores esenciales que se trabajan de la mano con la educación emocional y que son aspectos fundamentales para el desarrollo de habilidades sociales que permiten que el ser humano tenga una aceptación, comprensión y reflexión del éxito o fracaso de cada momento de la vida.

Se considera ahora, la tesis para optar al título de maestría en Informática Educativa, titulada *“Ambiente Educativo mediado por TIC sobre la Diversidad de la Población para estudiantes de primaria en una institución educativa de Bogotá”* Mateus, N. (2018), de la Universidad de la Sabana, esta investigación tuvo como objetivo analizar los aportes de un ambiente educativo mediado por las TIC, teniendo en cuenta el enfoque cualitativo, el diseño de estudio de caso, el método de análisis y la teoría fundamentada.

En el entorno escolar, la autora identificó en los estudiantes que, a pesar de reconocerse en igualdad de derechos, presentan deficiencias en el reconocimiento y valoración de sus pares como sujetos diferentes. De igual manera, se refiere a las TIC como una herramienta que hace

aportes significativos a la educación y menciona que dentro del componente tecnológico se encuentra la innovación.

Para Mateus (2018), es necesario señalar que los maestros tienen un papel preponderante en el impacto de las TIC, en el aprendizaje de su uso, porque pueden facilitar o restringir la oportunidad para que los estudiantes utilicen sus dispositivos tecnológicos de manera creativa y acertada. Además, expone que estas son un mediador útil para el aprendizaje, que entraron en el escenario educativo cumpliendo un papel dinamizador, valioso y divertido, que genera gusto, interés, altas expectativas y posibilidades para lograr un pensamiento crítico, de alto nivel académico y aprendizaje autónomo.

La tesis mencionada puede brindar aportes significativos a la investigación que se está planteando, ya que muestra a las TIC como la posibilidad de tener acceso fácil y rápido a la información sin tener como obstáculo el tiempo o la distancia, de dinamizar el trabajar en equipo, de hacerlas parte del proceso educativo, destacando sus ventajas y atendiendo las dificultades de cada contexto.

La investigación *El desarrollo emocional de los niños a partir de la experiencia literaria* de las autoras Cárdenas y Organista (2019) de la maestría en infancia y cultura, de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, apuesta al fortalecimiento de las emociones del niño y favorece un acercamiento a la experiencia literaria, al descubrimiento y potenciación de la fantasía, la imaginación y el amor, como elementos mediadores en la gestión de emociones, para un establecimiento del proyecto vida.

Dentro de las categorías que plantean en su trabajo se encuentran las emociones, tomando como referencia a Humberto Maturana, quien lleva a las autoras a reflexionar sobre la sociedad actual, que se encuentra en crisis por la no legitimación del otro, al otro se le excluye, con él se

compite cruel y prácticamente de forma enfermiza. También contemplan la educación emocional desde Bisquerra, la cual consiste en el desarrollo de competencias sociales en los ejes de conciencia emocional, autonomía personal, competencia social y habilidades de vida para el bienestar.

Cabe mencionar que incluyen la inteligencia emocional desde Goleman, afirmando que las emociones suelen ser contagiosas, ya que pueden llegar a influenciar en otros, la inteligencia emocional permitirá que fluyan ciertos intercambios y que a su vez pueda llegar a controlar algunos o darles un manejo adecuado a estos. Sin embargo, se rescatan las definiciones desde Maturana y Bisquerra, puesto que la investigación toma distancia del plano psicológico.

Por otro lado, retoman la literatura, como experiencia literaria desde Larrosa, Rosenblat y la teoría transaccional de la lectura, estos referentes teóricos y su trabajo de investigación permitieron establecer, como lo indican en sus conclusiones, que la propuesta fue eficaz al momento de transformar el entorno cercano de los estudiantes con acciones significativas de cambio y de crecimiento social y de esta manera, proponiendo que sus conductas se conviertan en actos reflexivos, intentando mejorar las condiciones de vida.

Esta investigación busca que las emociones y la experiencia literaria se encuentren con la idea de armonía entre razón y emoción, lo que permitirá que en la inteligencia emocional fluyan ciertos intercambios y que a su vez pueda llegar a controlar algunos o darles un manejo adecuado a estos. Este trabajo aporta a esta investigación al contemplar recursos conceptuales y literarios en el desarrollo emocional, aspectos importantes en el desarrollo personal y social del ser humano, que cómo lo han establecido Bisquerra et al. (2009), la educación emocional debe trabajarse desde edades tempranas y a lo largo de la vida.

Gil (2020), realizó una investigación para optar al título de Magíster en Educación, titulada *La competencia digital para el uso y apropiación, crítico y responsable de las TIC*, un estudio con

estudiantes de grado cuarto de primaria, desarrollada en la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia, en donde se destacan las bondades del uso e implementación de las TIC en el ámbito educativo y desde una postura crítica establece categorías y se acerca a la relación entre el campo de la educación y las TIC, la concepción de las TIC, la competencia digital y la enseñanza aprendizaje mediadas por las TIC, aportes que favorece esta investigación en línea de comprensión conceptual.

En el desarrollo de esta investigación se plantea la relación que hay entre el campo de la educación y las TIC, la autora, ratifica la necesidad de conocer los retos y desafíos que supone la integración de las TIC en las prácticas de enseñanza, pues son un aporte que la escuela debe fortalecer, ya que moderniza el currículo, responde a las necesidades actuales, posibilita el intercambio de información accediendo a nuevas formas de saber y aumenta la capacidad de aprendizaje desde las diferentes herramientas que ofrecen las nuevas tecnologías.

El concepto de TIC, en esta investigación, desde una perspectiva crítica, le permite cuestionar y reflexionar cómo se debe dar la apropiación y práctica en el uso de la tecnología por parte de estudiantes y demás integrantes de la comunidad educativa.

Finalmente, la autora ratifica que la enseñanza aprendizaje mediada por las TIC, al ser un eje central en la praxis educativa, es indispensable a la hora de abordar nuevos planteamientos y procesos de reflexión sobre el papel de la educación en nuestra sociedad, pues los problemas o limitaciones de las TIC en el aula, no se pueden reducir a la deficiencia en equipamiento tecnológico o deficiencia en la conexión, sino que debe pensarse, desde las posibles transformaciones que se pueda lograr en la comunidad educativa, una lectura crítica a la realidad, desde el rol del docente hasta las políticas gubernamentales que orientan los procesos.

En cuanto a TIC se refiere, el trabajo *Criterios pedagógicos en el empleo de las TIC para la práctica docente en la escuela*, de Medina (2017), de la maestría en educación con énfasis en ciencia y tecnología, de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, determina cuáles y cómo es la organización de enfoques pedagógicos en experiencias educativas que tuvieron reconocimiento por la Fundación Compartir y RIBIEL con el uso de TIC.

La autora alude la importancia de repensar las formas de enseñanza y cómo la organización pedagógica, en el momento de usar las TIC, es fundamental para cambiar las prácticas habituales y mejorar así los aprendizajes. Con respecto a las categorías se enfoca en: pedagogía y aprendizaje, constructivismo, aprendizaje: social, significativo, cooperativo y colaborativo; aspectos de inclusión e innovación de en uso de las TIC, así como competencias docentes en su uso formuladas por la UNESCO y el Ministerio de Educación.

Se destaca el rol del docente y el compromiso que debe adquirir frente a la era digital a la que se enfrenta, y, en sus conclusiones, precisa que, a pesar del intento por integrar las nuevas tecnologías al sector educativo, aún hay muchas falencias en la incorporación constante y adecuada de estas. Establece que, de acuerdo con las experiencias premiadas y los lineamientos de las entidades evaluadoras, las corrientes constructivistas basadas en las ideas de Piaget, Ausubel y Vigotsky son el enfoque más adecuado en el uso de las TIC como mediadoras de procesos de enseñanza.

Esta investigación en especial considera componentes de aprendizaje y modelos que pueden implementarse con las TIC como mediadora y no como fin en el proceso educativo. Es pertinente contemplar sus fundamentos teóricos para establecer una línea de trabajo que logre consolidar una propuesta significativa en relación con educación emocional en el contexto virtual

actual, para lo cual debe partir de una nueva mirada académica adaptada a cada contexto desde el currículo.

Cortés (2020) en su investigación presentada para optar al título de Magister en Diseño, titulada *Motivaciones, creencias y temores en la experiencia del usuario con las TIC* de la facultad de Artes de la Universidad Nacional de Colombia, parte de su mirada a la importancia de conocer el contexto actual colombiano frente a la implementación de las Tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en donde su objetivo es identificar aspectos subjetivos como la motivación, la creencia y los temores que intervienen en la experiencia del uso de las TIC, por medio de un estudio de caso.

El autor enfatiza el concepto de las TIC desde una aproximación sociocultural, y concluye que es un medio ágil y eficiente en la acumulación y transmisión de conocimiento cultural, cuyo proceso influye en la naturaleza del comportamiento de las personas, así como en su funcionamiento mental. De igual manera, es de resaltar que la falta de información y entendimiento acerca de las necesidades, prácticas, intereses, temores y dificultades en la relación de docentes con las TIC, dificulta la formulación eficiente de criterios que guíen el diseño para alcanzar una mejor experiencia de acercamiento y de su uso.

Lozano (2017) desarrolló una investigación para optar al título de Magister en Educación, titulada *Alfabetización digital en la formación de competencias ciudadanas en la básica Primaria*, desarrollada en la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia, en donde se enfocó en la búsqueda de cómo el desarrollo de una propuesta didáctica de alfabetización digital puede orientar a la formación de competencias ciudadanas que mejoran los procesos de identidad y respeto a la diferencia.

En esta investigación, se evidencia la reflexión sobre la llegada de las tecnologías y el protagonismo del individuo en medio de esta realidad, asunto que ha hecho que el aprendizaje tenga un nuevo sentido y que se asome la necesidad apremiante de desarrollar procesos en competencias digitales para los estudiantes y maestros, de tal manera, que estas les permitan interactuar a través de los entornos digitales con suficientes herramientas para que sus proyectos sean innovadores, desde una mirada crítica, analítica y reflexiva con respecto a la búsqueda, selección, utilización, reelaboración y difusión de la información en favor del bien individual y colectivo a través de redes digitales.

Por último, se resalta cómo las emociones son importantes en el desarrollo e implementación de las TIC en la escuela, pues la dimensión emocional (conjunto de afectos, sentimientos y pulsiones emocionales provocadas por la experiencia en los entornos digitales), trae consigo manifestaciones de tipo afectivo, de cercanía y empatía, que tienen que ver con las acciones en escenarios virtuales o con la comunicación interpersonal en redes sociales, lo que exige, un equilibrio afectivo personal en su uso, un dominio del lenguaje ajustado a la necesidad y cercanía virtual, para obtener como resultado la construcción de una identidad digital dentro de un entorno digital.

Espitia (2020) en su investigación para optar al título de Magister en Gerencia de Proyectos, titulada *Modelo de gerencia de proyectos innovadores con TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) para el fortalecimiento de las Instituciones Educativas en Colombia* de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nueva Granada, parte del reconocimiento contextual de la realidad educativa dentro de nuestro país, haciendo un barrido conceptual desde una mirada gerencial para abordar y gestionar la toma de decisiones coherente a un diseño de implementación de las TIC en las Instituciones Educativas, una innovación a través de proyectos

que generen cambios profundos, lo que produce una crisis dentro de las estructuras establecidas y en sus miembros, pues el reto de la educación está en integrar e impactar la cultura organizacional.

Este proyecto, desde su mirada a las TIC, menciona la importancia de fortalecer las condiciones y capacidades sobre su uso en el sector educativo colombiano y atender las necesidades de las comunidades educativas, teniendo claro que la adquisición de recursos tecnológicos no equivale a un aporte efectivo por sí solo, debe desarrollarse dentro de un proyecto liderado que establezca formación de docentes en uso y desarrollo de contenidos educativos con dichos recursos y que además asegure la calidad del proceso desde su formulación y ejecución con seguimiento y control.

Este aspecto favorece nuestra investigación y permite ver, una vez más, cómo las TIC transforman la realidad educativa desde su ser hasta su hacer, de lo humano a lo práctico. Este proyecto, al poner las TIC en medio de la educación y como una herramienta que favorece los procesos educativos, permite ampliar el conocimiento y la perspectiva.

Por otra parte, Cipagauta (2019) de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, con su tesis *Integración didáctica de las TIC en el aula regular de la Maestría en Educación en Tecnología*, realiza un planteamiento que aborda las TIC y describe cómo la integración didáctica le permite al docente establecer una relación de construcción social con sus educandos y determina cambios significativos en ellos, es decir, transforma los saberes.

El autor plantea que, debido a la evolución del mundo a través de la tecnología, es necesario fortalecer las TIC desde el ámbito pedagógico más allá de procesos de enseñanza, aprendizaje. En las categorías que trabaja se encuentran: los procesos de aprendizaje en relación con la tecnología, características de las estrategias de aprendizaje, los procesos de enseñanza en relación con la tecnología y modelo cognitivo por competencias.

Un rasgo valioso es como presentan las TIC desde los cuatro pilares de la educación: Aprender a conocer: como posibilidad de conocer el mundo global y como herramienta para construcción de nuevo conocimiento (colectivo); Aprender a ser: el uso ético de las TIC, estas como medio de expresión y participación, enfatizando el respeto y la educación para la paz como enfoques básicos que guían los intercambios.

En esta línea, Aprender a hacer: la contribución de las TIC en la construcción de soluciones o resolución de problemas, aportando al desarrollo de la creatividad; Aprender a vivir juntos: estas como medio de comunicación, aporta a la cultura de la paz. En este sentido, el uso de las TIC en educación no implica solo promover el intercambio y la interacción, sino que, debe contribuir a visibilizar y valorar la diversidad cultural desde un enfoque de derechos humanos.

Este proyecto investigativo permite identificar una postura que se aleja de la mirada instrumental de las TIC, contemplando la didáctica de ellas y los enfoques educativos que fortalecen la formación del ser humano y generan transformaciones sociales, culturales e intelectuales.

Asimismo, la tesis *Inciendo en la formación de competencias ciudadanas en estudiantes desde las TIC una mirada desde las ciencias sociales* de la maestría en educación en tecnología, de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, autoría de Chilatrava (2019), considera en su trabajo que ante la actual demanda del uso de recursos tecnológicos, es importante analizar cómo se puede fortalecer la formación de manera articulada y direccionada en el desarrollo de las competencias ciudadanas y en la manera de cómo vincular las TIC en los procesos de enseñanza-aprendizaje que proporcionen espacios y orientaciones pedagógicas para el desarrollo del pensamiento crítico, reflexivo y propositivo en las generaciones presentes de la sociedad.

En cuanto a las conclusiones, indica que se puede evidenciar que las prácticas investigativas en el aula permiten espacios donde se pueden crear estrategias con actividades de orientación pedagógica conectivistas. Este trabajo aporta desde la concepción de conectivismo, indicando que el conocimiento es muy cambiante y la red es el puente de ello, en la actualidad, las destrezas de las estrategias TIC contribuyen a que los niños y niñas se enriquezcan intelectualmente, por ser un campo de aprendizaje diverso y amplio, la interiorización de las habilidades comunicativas, emocionales y cognitivas.

Aporta a la investigación con el planteamiento, que a través del uso de las TIC hay una oportunidad en el aprendizaje, donde se abre la posibilidad del cambio en los métodos tradicionales de la educación y brinda la oportunidad de analizar la mediación TIC.

Por su parte, Camargo et al. (2015) en su tesis *“Los ambientes virtuales y su relación con los procesos de enseñanza y aprendizaje en programas de pregrado de la Pontificia Universidad Javeriana”* abordan las TIC en las sociedades actuales, en la que el docente debe reflexionar sobre su quehacer en el aula, repensar el concepto de pedagogía y cómo las problemáticas afectan los procesos sociales y educativos.

Los autores presentan las TIC desde un rol más activo y participativo por parte de los estudiantes gracias a las nuevas didácticas desarrolladas por el profesor, que mediadas por las TIC, permiten generar aprendizajes más autónomos e independientes. Otro aspecto que resalta es que los estudiantes logran apropiarse de conceptos, teorías, y prácticas que no requieren de un recorrido definido o de unos resultados predeterminados.

También refieren que para la población estudiantil las TIC se convierten en un amplio canal de comunicación, tanto con el profesor como con sus pares, esto permite que la interacción sea más dinámica, de acceso fácil, de trabajo cooperativo, colaborativo y agiliza el proceso de

entrega en cuanto a tareas, compromisos académicos y otras obligaciones. Desde la perspectiva que apoya a la presente investigación, estas herramientas motivan al desarrollo de un aprendizaje más autónomo en medio de los contextos que vive la sociedad actual en cuanto al orden social, político, económico, de salud, entre otros factores que, directa o indirectamente, influyen en los procesos escolares de educación.

El estudio de posgrado para optar al título de Magister en Alta Dirección de Servicios Educativos de la Universidad de San Buenaventura de Cali titulado: “*Emociones y clima organizacional*” del autor Muñoz (2018), resalta la importancia y pertinencia de la educación emocional en medio de la escuela con las siguientes preguntas problematizadoras: ¿Se pueden gestionar las emociones? ¿Se pueden controlar? ¿Se pueden gobernar? ¿Existen evidencias de gobierno de las emociones en las organizaciones del hoy?

El autor refiere que, si bien las emociones son de las personas, también las organizaciones cuentan con emociones, es decir, que se pasa del concepto emocional individual al de emoción de grupo humano. Es ahí donde cobra importancia el hecho de que las directivas de la escuela, aborden los diferentes planes estratégicos desde esta mirada holística, partiendo del conocimiento de las personas que acompaña en su proceso de formación. Lo anterior da cuenta del aporte en la línea emocional para esta investigación, rescatando su vinculación a los procesos de dirección de la escuela, lo que implica que todos los actores de la comunidad educativa participen en un favorable clima organizacional.

El planteamiento de la tesis “*TIC: las nuevas emergencias de los currículos en las escuelas*” propuesta por Garcés (2020) de la Universidad San Buenaventura Cartagena, enmarca las tecnologías de la comunicación y la información (TIC) como fundamentales en los procesos de desarrollo académico en la escuela, inmersas en el currículo.

El autor expone el concepto y los argumentos frente al rol que desempeñan en estos tiempos las TIC en el contexto escolar. Por lo tanto, se puede afirmar que estas, son todas aquellas tecnologías de la informática y telecomunicaciones al servicio de la transformación de los procesos educativos, formativos e innovadores, que permiten procesar e intercambiar información, produciendo conocimiento, afectando positivamente dichos procesos, para la maximización en el aprovechamiento de los mismos, contribuyendo a su vez, al trabajo colaborativo y al fomento de una mejor calidad de vida.

Esta definición se debe pensar desde el currículo, rompiendo paradigmas, contemplando la cultura digital que pone en evidencia otras maneras de pensar y de concebir el mundo. Para el autor de esta investigación, la conceptualización, pertinencia y mirada crítica frente al papel de las TIC, es un aporte valioso, ya que desde estas perspectivas permite ubicar en la escuela y en el currículo, estos medios de alguna manera fortalecen la formación integral, rompiendo paradigmas de la enseñanza tradicional y reflejando cómo se direccionan las investigaciones en relación con las TIC.

En esta misma categoría de investigación, está el trabajo realizado por Osorio y Crhistian (2015) llamado *“Incidencia del uso de las tecnologías de la información y la Comunicación - TIC en el desempeño docente en la Institución Educativa José María Córdoba - zona rural del distrito de Buenaventura”* realizado en la ciudad de Cali. Se tuvo en cuenta principalmente cómo el uso de las tecnologías de la información, inciden en el desempeño del docente. Se plantearon los objetivos de identificar las estrategias pedagógicas utilizadas por los docentes durante el desarrollo de las clases, así como poder determinar el dominio, acceso y uso adecuado de la tecnología por parte de la comunidad educativa, en aras de implementar actividades para mejorar el desempeño o rendimiento académico.

Este trabajo apoya a la presente investigación, ya que se buscan herramientas y escenarios mediados por las TIC para analizar la forma en la que se contemplan o no las emociones y el papel de los diferentes actores de la comunidad educativa dentro de las investigaciones seleccionadas. El estudio realizado por Ospina (2019), en su investigación llamada *“Dinámicas de las prácticas pedagógicas y de los procesos formativos en básica primaria en contextos mediados por plataformas educativas”*, realizado en la maestría de ciencias de la educación en Medellín de la Universidad San Buenaventura, tiene el propósito de comprender las dinámicas de las prácticas pedagógicas y de los procesos formativos de los estudiantes en contextos mediados por las plataformas digitales.

El desarrollo de este trabajo motivó a los estudiantes y padres de familia en las actividades escolares, permitiendo la interacción entre ellos y el intercambio de información.

En este trabajo se resalta cómo a través de las plataformas virtuales educativas, los usuarios tienen la oportunidad de intercambiar contenidos e información con los demás, pues en ellas se incorporan herramientas de comunicación (chats, foros de debate, videoconferencias, blogs, etc.) y de aprendizaje, esta estructura de funcionamiento supone la creación de un espacio de trabajo conjunto e interacción constante entre los involucrados. La implementación de los ambientes virtuales de aprendizaje se generó paulatinamente en la medida en que los usuarios, se sintieron motivados con sus procesos formativos y evidenciaron la utilidad y aplicabilidad futura del conocimiento que adquirieron.

Así, la tesis permite visibilizar el papel de las TIC en la dinamización de procesos educativos que generaron cambios en la motivación y desempeño de los estudiantes, lo que demuestra el papel transformador de estas en la escuela y refleja la forma de interacción en la mediación TIC.

Después de la revisión de los antecedentes, se encuentran las siguientes coincidencias:

- a) Metodología: investigaciones de carácter cualitativo y enfoque descriptivo, investigación – acción, tipo hermenéutico interpretativo; se puede evidenciar que las investigaciones están orientadas hacia el análisis y reflexión del acto educativo, en la mayoría de las preguntas problema, inician con el interrogante ¿cómo?, lo cual pretende dar explicación a la manera en la que influyen las emociones y las TIC en los entornos escolares.
- b) La población a la que se dirigen las investigaciones se enmarca en instituciones de carácter público, en educación primaria, básica y media, así como docentes.
- c) Categorías: temas relacionados con educación emocional y TIC.
- d) Los autores más representativos en los trabajos de investigación son: Martha Nusbaum, quien indica que “las emociones están dotadas de racionalidad en el sentido de que valoran, resaltan o avisan sobre aspectos de la realidad que tienen una importancia crucial para la vida y el bienestar”; por su parte, Kant se refiere a las emociones como disposiciones naturales que representan un escalón de ascenso del ser humano hacia el progreso moral.

Rafael Bisquerra, describe que “la educación emocional debe entenderse como un proceso de desarrollo humano, que abarca tanto lo personal como lo social e implica cambios en las estructuras cognitiva, actitudinal y procedimental”. Estos autores permiten tomar distancia de la concepción psicológica de la educación emocional para reflexionar su incidencia en la formación desde la antropología pedagógica.

Finalmente, estos antecedentes permiten orientar a las investigadoras en el arduo proceso de analizar la conceptualización de cada una de las categorías para lograr establecer rutas de búsqueda que las relacionen y usar el lente de la antropología pedagógica en la educación

emocional en los procesos de mediación tecnológica y que posibiliten el objetivo de la presente investigación.

2 Justificación

La educación emocional es un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo de las competencias emocionales como elemento esencial del desarrollo humano, con objeto de capacitarlos para la vida y con finalidad de aumentar el bienestar personal y social (Bisquerra, 2000, p. 31).

La educación en general se enfoca en el desarrollo cognitivo y la formación humana para responder a los retos de una sociedad competitiva, capitalista e industrializada, en la que se carece de una formación real en ética, valores, emociones y del ser; centrandose su objetivo en el cumplimiento curricular en términos de eficiencia y eficacia, conceptos empresariales que se han vinculado a la educación, para el alcance de los estándares cuantitativos asignados por entes externos para posicionarse en el contexto educativo.

Ahora bien, otro escenario clave en la formación del ser humano es la familia, como elemento fundamental y ambiente donde se aprenden las primeras enseñanzas, principios y valores que acompañan el crecimiento y desarrollo de toda persona, aunque, en muchas ocasiones, esta da mayor importancia a los resultados académicos de los hijos, forzando a los niños, niñas y jóvenes para que aprendan a leer, escribir, sumar, restar y a instruirse en otra serie de contenidos cognitivos a los cuales, están enfrentados sin antes permitírsele vivir sus etapas de desarrollo como debe ser, a través del juego, la lúdica y teniendo en cuenta los procesos individuales.

Hay que mencionar, además, que los niños y jóvenes están creciendo solos, en compañía de aparatos electrónicos que suplen sus necesidades y la ausencia forzada de sus padres, quienes deben salir a trabajar para mantener un equilibrio económico en casa o en ocasiones es solo la

madre quien brinda este bienestar, lo cual ha generado que la población crezca con vacíos emocionales, pues no se está educando desde y para la emocionalidad que es fundamental para lograr un equilibrio en su formación e incluso para mantenerse vivo en una sociedad consumista.

Es así como el ser humano al tener que enfrentarse a una situación desconocida, como la COVID-19, no se encuentra preparado para hacerle frente, desde el conocimiento de sus emociones, a las situaciones que le pueden generar ira, dolor, agresividad, euforia o desespero, lo cual, en algunos casos trae consigo cuadros de depresión o incluso lleva a tomar decisiones que afectan su bienestar y el de las personas de su contexto, así como lo manifiesta la UNESCO (2020), quienes afirman que estos problemas se complican si a la decadencia emocional, se le agregan las dificultades cognitivas, puesto que afectan la formación del ser y vulnera la dimensión relacional.

De ahí que se haga necesario darle la prioridad que merece la educación emocional, ya que hace parte de la formación integral que debe impartir la escuela, como lo plantea Penalva (2009) “desarrollando las emociones desde lo antropológico y pedagógico [...] permitiendo al ser humano ser racional, crítico y cuestionarse al respecto de lo que siente, cree, desea y piensa”.

Definitivamente, la educación hoy debe apuntar al corazón Punset (Como se citó en Bisquerra et. al., 2012) por tal motivo, esta investigación se enfocará en establecer de qué manera la educación emocional permite que la persona logre enfrentarse a los desafíos que presenta la sociedad y que determinan su cotidianidad, buscando que sus acciones lleguen a ser transformadoras, alcancen un bien común y logre vivir en armonía en los ambientes donde se desenvuelve.

Hay que mencionar que durante la COVID-19, la escuela y la familia en los niveles de preescolar, básica primaria, media y vocacional, se vieron forzadas a migrar la educación a una modalidad virtual, con el fin de dar continuidad al proceso educativo, en el que las herramientas

tecnológicas mediaron la relación entre el maestro y estudiante para un acercamiento al conocimiento; no obstante, es importante tener presente que el componente emocional tuvo una afectación directa en la comunidad educativa en cuanto a aprendizaje, deserción escolar, estrés, entre otros.

Ahora bien, en la contingencia actual, dónde el proceso educativo tuvo que llevarse exclusivamente desde casa, se hacía necesario atender las necesidades emocionales que surgen en la comunidad educativa, sin embargo, no se estaba preparado para adaptarse a una nueva modalidad de educación centrada en los recursos tecnológicos, escasos en algunos sectores, que llevaron a experimentar estrategias para intentar dar alcance a los requerimientos educativos.

En la línea de conceptualización, cabe resaltar a Penalva (2009) quien refiere que: La educación emocional puede ser entendida... como un complemento al cognitivismo de la teoría constructivista. La toma en consideración de las emociones y los sentimientos, desde este punto de vista, implica un nivel antropológico más ajustado a la realidad humana, que enriquece el quehacer educativo superando el exceso cognitivista que ha primado en las últimas décadas en el campo de la educación. (p. 249)

Para Penalva (2009), la educación emocional, desde la mirada antropológica, permite superar la visión meramente psicológica y concentrarse en el ser, lo que permite dar un lugar privilegiado a las emociones dentro del proceso educativo y hacer del currículo un instrumento formativo que parta del sujeto, se contemple el componente axiológico y se equilibre la dimensión cognitiva y emocional.

Por otra parte, la era actual enfrenta al ser humano a un exceso de información y al uso desmedido de las TIC para acceder al conocimiento, aspecto que emocionalmente trae consecuencias a nivel personal y social, como también desarrolla las habilidades que se requieren

en una sociedad del conocimiento, para lograr, a través del uso adecuado de las TIC, fortalecer los diferentes campos de aprendizaje, donde las emociones son el principal agente promotor de relaciones equilibradas, que permiten tomar conciencia del efecto de las acciones en su entorno para lograr el objetivo que cada ser humano se propone en la vida.

Por lo anterior, esta investigación centra su mirada en el análisis de qué manera abordar conceptualmente la antropología pedagógica como eje transversal de una educación emocional mediada por las TIC que busque la formación integral de la comunidad educativa.

En lo que se refiere a impacto de la COVID-19, el informe de la UNESCO (2020) indica que para el caso de América Latina y el Caribe, la CEPAL estima un aumento en la tasa de pobreza de, al menos, 14.5%, lo que representa 28.7 millones de personas más en condición de pobreza. La pérdida abrupta de ingresos en los hogares generará presión para que niños, particularmente los adolescentes, abandonen sus estudios no solo por los gastos que implica estudiar, sino por la necesidad de generar ingresos en el hogar. CEPAL y OIT estima que entre 100 mil y 300 mil niños adolescentes de la región, ingresarán al mercado laboral como consecuencia de la pandemia, dejando de lado su formación.

Lo anterior incide emocionalmente en el ser humano, desencadenando situaciones de vulnerabilidad, estrés, desesperanza, pérdida de interés y depresión, situaciones que fueron difícil de gestionar apropiadamente por parte de los adultos y mucho más complejo cuando se trataba de niños y jóvenes, que no contaron con modelos a seguir ni con los recursos necesarios para afrontar la situación.

Además, en este mismo informe, exponen que las estrategias a distancia llegan de manera desigual a los diferentes contextos, debido a la inequidad preexistente en el acceso a recursos

tecnológicos que se requieren para asumir el aprendizaje en modalidad de educación a distancia, en particular, los aprendices de los grupos marginados que no tienen acceso.

Por su parte, el Banco Mundial (2020) refiere que la COVID-19, representa una amenaza para el avance de la educación en todo el mundo, ya que tiene dos impactos significativos: el cierre universal de las escuelas de todos los niveles, y la recesión económica generada por las medidas de control de la pandemia.

Ahora bien, este impacto toca el contexto nacional y local, haciendo que la escuela vuelva a pensar en sus métodos y estrategias educativas para responder a la emergencia, como es el caso de Bogotá, en donde se realizó un estudio de la Universidad Pedagógica y la Secretaría de educación, titulado *“Informe Cualitativo de las Prácticas Pedagógicas Realizadas por la Comunidad Educativa de los Colegios Oficiales de Bogotá, Durante el Confinamiento Preventivo por la Covid 19”* (Álvarez et al., 2021); en el cual entregan el resultado del estudio exploratorio del impacto de la pandemia en los procesos formativos de las futuras generaciones. La siguiente es una de las conclusiones a las que llegaron:

Los procesos pedagógicos, curriculares, metodológicos y evaluativos, en las condiciones de la pandemia provocada por la Covid-19, han sido afectados, modificados y transformados por lo menos en cuatro aspectos: el tiempo-espacio escolar (cronotopos), la práctica pedagógica, el uso de las tecnologías telemáticas y, finalmente, el derecho a la educación y la institucionalidad educativa. (Álvarez et al., 2021, p. 4)

Es decir, este informe evidencia la necesidad de detenerse a reflexionar sobre la práctica educativa y todos sus elementos, actores y situaciones que convergen en el proceso; de igual modo, el cómo, ante una situación de COVID-19, surgen nuevas posibilidades de ver y pensar en la necesidad inminente de transformar la práctica educativa para lograr atender las necesidades

emergentes en una situación adversa, lo que obliga a migrar a nuevos ambientes con modalidades novedosas para las que la comunidad educativa no está preparada.

En relación con el uso de las TIC, el informe hace mención a algunas advertencias como el que las tecnologías no reemplazan al maestro, al igual que afirman que es latente la necesidad de que haya interacción entre maestro y estudiante, ese vínculo afectivo es importante en el proceso educativo; y referenciando a Magnani (2020), la pregunta no sería si se introducen las tecnologías en la vida de las escuelas, sino cómo y para qué se introducen, planteándose como un medio y no como fin en la enseñanza y aprendizaje.

Ahora bien, si se aborda el tema de los retos que se establecen en los nuevos contextos sociales y educativos, se encontró en el informe, la necesidad preponderante del manejo adecuado de las TIC en el entorno familiar y educativo, ante la contingencia que trae la COVID-19, no solamente en la adquisición de nuevos conocimientos desde la virtualidad, sino en la importancia de la educación emocional en la formación, al igual que tener que enfrentar el peso de no contar con los recursos científicos para abordar esta crisis, la restricción a la libertad y la idea de poder absoluto al que está acostumbrado el ser humano.

Por lo tanto, el presente trabajo investigativo, busca proponer una delimitación de elementos conceptuales respecto a la educación emocional en clave de antropología pedagógica, siguiendo el planteamiento de (Penalva, 2009. p. 250) “como un potencial enriquecedor para el desarrollo integral del hombre”, el cual permite fortalecer el proceso formativo al educar sus emociones, esto requiere de voluntad, disciplina y ejercitación, humanizando el uso de las TIC en la interacción digital que se vio inmersa la educación en pandemia.

3 Objetivos

3.1 Objetivo general

Proponer una delimitación de elementos conceptuales respecto a la educación emocional y los procesos mediados con las TIC, que puedan ser leídos en clave de antropología pedagógica.

3.2 Objetivos específicos

Consolidar un acervo de artículos académicos que aborden aspectos relacionados con la educación emocional, las TIC y la Covid-19 para constituir una unidad documental de análisis.

Identificar elementos conceptuales sobre la educación emocional y la mediación de las TIC, a partir de la revisión del acervo documental constituido, que permita plantear una postura al respecto desde el campo de la Pedagogía y en clave de antropología pedagógica.

4. Problema de investigación

¿De qué manera pueden ser leídos los elementos conceptuales, respecto a la educación emocional y los procesos mediados con las TIC en clave de antropología pedagógica?

5 Marco teórico

El presente trabajo de investigación pretende, consolidar los fundamentos de la educación emocional en clave de la antropología pedagógica, como eje central en la formación del ser humano en la escuela en el contexto COVID-19 e implicó que los procesos pedagógicos continuaran a

través de la mediación con las TIC, estas deben considerarse como elementos de estudio al pensar la praxis educativa en la era digital.

Es así que, se abordan las categorías de Educación Emocional, TIC, Covid-19 y Antropología Pedagógica, para conceptualizar y asumir una postura pedagógica que se alinee a los objetivos y responda a la pregunta de la presente investigación.

5.1 La Formación, El Arte de Tejer El Ser (Antropología Pedagógica)

La educación del siglo XXI marca un reto contundente para quienes abordan y desarrollan proyectos educativos en medio de esta realidad cambiante y líquida que ha puesto su alcance en resultados cuantitativos y medibles, estos vislumbran un abandono formativo desde la concepción antropológica, de ahí que es importante comprender que la educación no solamente se detiene en conceptos, sino que apunta a toda dimensión que conforma la integralidad del ser humano.

Cabe señalar, que la antropología pedagógica está ligada desde la antigüedad a la filosofía, con la idea del hombre como realidad, como ser existente y como trabajo, según lo afirma Bernal (2006) hablando de algunos apuntes históricos sobre esta categoría, comprender este concepto exige una praxis especulativa desde un contexto, medio y fin determinado al que corresponde una educación que dé respuesta a la necesidad, a lo educable del hombre. La idea acerca de la educación siempre está unida a la idea del hombre y, por lo tanto, su relación es antropológica. Bernal (2006), siguiendo los datos históricos, asegura que dicha relación se registra en obras de tipo filosófico e histórico, desde la antigüedad; en aquel tiempo en que las disciplinas se separan y aparece la especialización y concreción práctica, se confirma esa mutua interrelación, y así, un ejemplo claro es que los datos obtenidos por una antropología de corte empírico se usan para adoptar medidas educativas, y la información lograda en investigaciones sobre el fenómeno educativo aporta datos útiles para la búsqueda antropológica.

De ahí que este trabajo permite tener una visión histórica sobre la antropología pedagógica y la importancia que esta tiene en la estructuración y establecimiento de nuevas formas educativas para el estudiante del siglo XXI, en donde la formación, como un ideal, se ha vivido como utopía en la historia educativa colombiana, al concentrar esfuerzos en el cumplimiento de cifras y resultados relacionados con aplicación de contenidos, más que en pensar la formación dentro del currículo. Por tanto, los educadores están llamados a reflexionar sobre

La crisis de la Antropología de la Educación fundada en parámetros cuantitativos, alcanza a los educadores, lo cual se convierte en una situación de peligro por el escepticismo sembrado por las corrientes antropológicas postmodernas que deconstruyen los trabajos etnográficos de las décadas precedentes, y se inclinan por hacer literatura como alternativa científica (Bernal, 2006).

De manera que las emociones tomadas en cuenta dentro de los procesos educativos, implican ya un nivel antropológico que responde a las necesidades humanas, trasciende una limitada enseñanza cognitiva y enriquece el quehacer educativo, sobresaliendo ante el exceso cognitivista que ha primado en las últimas décadas en el campo de la educación (Penalva, 2009).

A su vez, los escenarios educativos deben optar hoy, por hacer de la antropología pedagógica un elemento esencial en su desarrollo curricular y buscar una educación para la vida que tenga un equilibrio entre el tiempo, ambiente y la relación con el otro, favoreciendo el componente social. Este pensamiento antropológico se relaciona con el pedagógico y pone en tensión las concepciones y propuestas educativas que se tienen en medio del contexto,

búsqueda regular -desde los entes gubernamentales- y que, al ser un asunto de reflexión sistemática, es decir, desde que surge la pregunta -racionalmente elaborada- por la necesidad, condiciones, propósitos, fines, legitimidad y justificación de la educación, vemos cómo con ello el pensamiento pedagógico incursiona necesariamente en lo antropológico (Runge et al., 2015).

Es así que este argumento abre la discusión si la educación hoy es realmente formativa o un simple cumplimiento de requerimientos sociales o gubernamentales que no trasciende en la vida cotidiana de los estudiantes y que está fracturando el proceso de construcción personal y social del individuo y de la sociedad, pues la antropología pedagógica tiene una relación estrecha con las consecuencias antropológicas de pensar pedagógicamente, la educación y la formación, además, tiene impacto en la educación y la formación que se dan en el marco de ciertas consideraciones antropológicas (Runge et al., 2015).

Siguiendo con el planteamiento abordado por Runge et al. (2015) desde el punto de vista de Kant, Comenio y Rousseau, el concepto de antropología pedagógica:

Como expresión para nombrar un campo de reflexión, resulta de la mezcla entre, por un lado, antropología, entendida como teoría, estudio, discurso, tratado, reflexión sobre el ser humano- y tiene que ver con la capacidad del ser humano de volverse a sí mismo objeto de percepción, observación, cuestionamiento, indagación, reflexión e investigación-

En este sentido, la antropología abarca el conjunto de enunciados (científicos, filosóficos, socioculturales, etc.) que resultan de la reflexión metódica y rigurosa y de la investigación sobre el individuo (Runge et al., 2015).

Conviene subrayar, que es propio del ser humano, la reflexión, el cuestionar, el valorar su actuar frente a una situación específica en el que es necesario que reconozca que sus emociones afloran de manera espontánea, natural e impredecible en la que influye la dimensión axiológica y de elección en el proceso formativo de la educación emocional; se considera entonces ahora la perspectiva de formación, Saavedra y Saavedra (2020) refieren en este sentido que:

La antropología pedagógica aborda, de manera distintiva e integrada, dos procesos fundamentales de la vida del hombre: educación y formación, por medio de los cuales el ser despliega, instruye,

ejercita, realiza y consolida tanto sus capacidades biológicas como sus disposiciones espirituales, humanizándose [...] Estudia las tensiones entre el ser (imagen del hombre) y su devenir específico (construcción en sentido personal) con el fin de desarrollar tanto su socialización como su personalización. (p. 59)

Es precisamente en ese proceso de humanización en el que “el ser humano puede modelar su propia vida según su conciencia, libertad y voluntad” (Saavedra y Saavedra, 2020, p. 60), para lo cual, necesita de la educación y la formación le permitan tomar decisiones en el ejercicio de su libertad y así logre su bienestar. En esta configuración propia están inmersas las emociones y es importante reconocerlas en cada individuo para que ese nivel de conciencia, libertad y voluntad no se vean superadas por estas, sino que permitan ser razonadas y educadas en favor de la formación del ser.

Para Penalva (2009) las emociones se definen como una fuerza necesaria para la educación integral de la persona, que deben ser desarrolladas desde lo antropológico y pedagógico, para llevar al ser humano a criticar y cuestionar respecto a lo que siente, cree, desea y piensa, pues es a partir de la formación como se logra que cada individuo sea dueño de su propio ser, la cual debe estar enmarcada con valores, principios y voluntad, que lleven a la persona a convivir en conformidad con aquellos que le rodean.

Esto implica replantear en el ámbito educativo los objetivos de formación y los propósitos de la escuela, en la organización de ambientes de aprendizaje y en las herramientas y estrategias educativas pensadas desde una reflexión, no solo desde el cumplimiento, sino desde una mirada antropológica válida, en donde se pregunte ¿Cómo se concibe a la realidad humana dentro de la educación? y ¿Cómo llevar al ser humano a una educación para la vida?, cuestiones que llevarán a

la escuela a ver la misión del maestro no solamente como transmisor de conocimiento, sino una *fragua dulce y firme* que ayuda a responder a la realidad.

En esta línea, del informe cualitativo de las prácticas pedagógicas realizadas en la comunidad Educativa de los Colegios oficiales de Bogotá, durante el confinamiento preventivo por la Covid 19, realizado por Álvarez et al. (2021), es interesante ver cómo el trabajo a distancia y la virtualidad que trajo consigo la pandemia, está relacionada con la forma como los colegios y los maestros tuvieron que identificar las condiciones sociales de sus estudiantes y conocer de cerca las realidades familiares y su entorno virtual, las características y condiciones de vida, un ejercicio de humanización que tal vez se había olvidado y que las circunstancias permitieron al maestro volver la mirada al ser.

De igual manera, el autor hace mención a los cambios en la dimensión temporoespacial, que abrieron la posibilidad de tener más momentos para compartir y para reconocerse dentro de las familias. Fue un tiempo de consolidación de la unión y el amor filial, asumiendo roles de apoyo que antes no asumían y son en las propias voces de las familias, en donde se plantea que estos también fueron tiempos de aprendizaje para la convivencia (Álvarez et al., 2021).

Dentro de esta dimensión, los cambios y adaptaciones en el ser humano que determinan el aprendizaje y llevan a una formación con nuevos condicionamientos en línea relacional, implica que los alumnos tengan “tanto voluntad como habilidades, esto evidencia con claridad el grado de interrelación existente entre lo afectivo-motivacional y lo cognitivo dentro del aprendizaje escolar (Valle, 1996).

En este sentido, es de resaltar la reconfiguración de relaciones desde la novedad y los modos de interacción en cuatro líneas: relaciones pedagógicas, relaciones familia-escuela, las de la escuela con las tecnologías, y el derecho a la educación, cuatro factores que configuran la práctica

formativa, ya que el conocimiento y regulación de las estrategias cognitivas y metacognitivas debe tener como punto de partida la motivación y el interés por las tareas y actividades académicas (Pintrich y De Groot (Como se citó en Valle, 1996).

Retomando el informe de Álvarez et al. (2021), otro punto importante es el papel del maestro y la necesidad de actualizar su práctica educativa; el maestro es uno de los vínculos más importantes entre el estudiante y el saber, por consiguiente, esta profesión sigue siendo una muestra de que el otro importa, que vale más el interés colectivo que el privado, que si no se actúa colectivamente se puede llevar a la autodestrucción, que, sin el otro, la existencia se convierte en soledad.

Los alumnos tienen que construir su propio conocimiento y deben aprender a ser responsables del manejo y control de este; con lo cual, el aprendizaje deja de ser exclusivamente un mero producto de la enseñanza, ya que requiere un esfuerzo activo de comprensión e implicación en el mismo por parte del alumno (Nisbet (como se citó en Valle, 1996).

Por lo tanto, el maestro ha de estar capacitado para enfrentar las nuevas realidades educativas que traen consigo las generaciones, lo que implica proporcionar herramientas y acompañamiento en las fases de construcción que lleva a cabo el maestro para caminar y aprender junto al estudiante y conseguir en el proceso un ser autónomo, crítico y humano que forja su camino formativo, tejiendo su ser desde las dimensiones y emociones que le dan facultad de evolucionar.

Por su parte, los avances de la tecnología y la información han establecido nuevas formas de educar, pensadas fuera de una “educación tradicional”. El informe concluye que la escuela sigue siendo un espacio fundamental de formación, un espacio seguro de aprendizaje, capaz de brindar a las nuevas generaciones ambientes adecuados para acceder al conocimiento. “Volver a la escuela es, pues, un imperativo”.

Teniendo en cuenta lo dicho anteriormente, la antropología pedagógica, como eje transversal dentro de este trabajo de investigación, permite ver la educación desde un aspecto formativo en donde el ser es parte fundamental del saber y el hacer, un aprendizaje que se fundamenta en la vida y lleva al maestro a establecer nuevas prioridades pedagógicas dentro de los currículos y un nuevo “*Good will*” en los establecimientos educativos.

Runge y Garcés (2011), pedagogos de la Universidad de Antioquia, aluden como primer problema concerniente a la antropología pedagógica el cuestionamiento frente a lo que se necesita en la educación para que verdaderamente se humanice este proceso; en este sentido, se puede considerar a las emociones como ese devenir que aspira al perfeccionamiento del ser desde la cultura y los contextos, así las cosas, “Todo ser es formable, capacitado y necesitado de educación” (p. 20); es así que este trabajo de grado sugiere que las emociones han de ser el motor que permite al ser humano tener voluntad y disciplina para lograr hilar esa formación que requiere de todas las dimensiones.

El reto es insertar las emociones como eje fundamental en el campo educativo, tanto en la modalidad presencial como virtual y hacer que estas iluminen desde su vértice la educación centrada en la antropología pedagógica, en la que se fortalezca la formación del ser y evite perder de vista el componente humano en los procesos educativos que contemplan la mediación con las TIC y así responder a las necesidades culturales y sociales, de esta manera avanzar en la labor pedagógica de tejer sueños que permitan hilar el ser en su máxima expresión con puntadas de amor, firmeza e innovación.

5.2 Puntadas Para Entrelazar El Ser Entre Emoción Y Razón (Educación Emocional)

La Educación emocional ha cobrado importancia dentro de las prácticas pedagógicas, gracias al aporte que han hecho diferentes autores e investigaciones desde el siglo XX, quienes

desde su quehacer educativo lograron identificar el valor que tiene la educación emocional en el proceso de desarrollo del ser humano en la familia y en la escuela.

En este sentido, cabe destacar que la educación emocional es una importante dimensión que debe complementar los procesos de niveles básicos, para así generar posibles soluciones ante situaciones que se viven actualmente, como lo manifiesta Soler et al. (2016):

Por tanto, es urgente poner en marcha un proceso de enseñanza-aprendizaje centrado «no solo en la “parte” cognitiva, sino también en la emocional y social». El sistema educativo actual deberá responder a las necesidades de la comunidad educativa del presente y de las que se prevén en el futuro. (p. 11)

Con relación al planteamiento anterior, se infiere que la educación sigue presentando estrategias tradicionales a la hora de establecer o crear currículos educativos que respondan a las verdaderas necesidades de esta generación. Algunas de las características de los niños y jóvenes del siglo XXI son la sensibilidad, la creatividad, el emprendimiento, el ingenio, la racionalidad, solidaridad, las competencias digitales y la facultad de que sus emociones determinen sus acciones y decisiones, aspectos que replantean el quehacer de la educación, el rol del maestro y el acompañamiento de los padres de familia en los procesos de desarrollo integral.

Por su parte, Bisquerra (2012) define la educación emocional como un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo de las competencias emocionales como elemento esencial del desarrollo integral de la persona, el fin en este sentido sería capacitar para la vida y aumentar el bienestar personal y social.

Desde esta perspectiva, es apremiante en la escuela de hoy adquirir nuevas posturas frente a la forma de estructurar la enseñanza-aprendizaje en sus aulas, aspecto que rompe el paradigma

tradicional de una educación conductista en donde el estudiante es simplemente un receptor pasivo del conocimiento y su ejercicio educativo se limita a la transmisión de conceptos sin contexto.

En línea a lo anterior, en los planes de estudio y políticas gubernamentales educativas de Bogotá D.C., se presentan ciertos intentos por tener en cuenta la educación emocional en el desarrollo de procesos educativos:

La construcción creativa de ambientes de aprendizaje que potencien el afecto como mediador pedagógico, con el objeto de facilitar y dinamizar procesos escolares, reconociendo la importancia de lo cognitivo, lo físico-creativo y lo socio afectivo en la formación integral del estudiante (Secretaría de Educación de Bogotá, 2012, p. 8).

En efecto, los esfuerzos se ven diluidos por la falta de orientación, preparación de las Instituciones para asumir el cambio y formación permanente de los maestros y familia, de tal manera que comprendan las nuevas dinámicas educativas que trae consigo el siglo XXI, en el anhelo de dinamizar sus procesos educativos contemplando la integración de las TIC y la antropología pedagógica.

Por otra parte, es necesario diferenciar el concepto de inteligencia emocional, popularizado por Goleman (1995) en sus publicaciones, en donde se relaciona directamente con el éxito de la vida y que es definida como la habilidad para aplicar estrategias de pensamiento en los procesos de aprendizaje, que permitan cambiarlos o regularlos y facilitar así el pensamiento y la acción.

Frente a las nociones anteriormente mencionadas, este proyecto de investigación, centra su atención en una educación emocional vista desde la Antropología Pedagógica, en la que el reconocimiento y desarrollo de sus emociones le permiten buscar su bienestar personal y social, más allá de mejorar su rendimiento productivo.

De la misma forma, Grzib (2022) manifiesta que el ser humano es emoción y razón, evidentemente, las emociones son susceptibles de influencia por parte de la razón, a través de los pensamientos; en síntesis, según esta concepción filosófica, el ser humano es un ser racional que producto de su intuición posee ideas innatas, capacidad de lenguaje innato y un instinto innato, que se considera el origen natural de su significación biológica.

Se diría, pues, que esta afirmación expone un supuesto implícito de cómo los entornos pedagógicos impactan el estado emocional de los miembros de una comunidad educativa y viceversa, de ahí el pensar en un currículo flexible, aceptable, interdisciplinar y mediado por las TIC, que responda a las necesidades y a los contextos escolares que presenta la escuela hoy.

Asimismo, la educación emocional no puede ser solo una opción, ha de ser la solución a una formación nueva desde lo humano, una antropología pedagógica que marque la diferencia en la generación y permitan madurar sus capacidades, habilidades, aptitudes e inteligencia en su proceso educativo. Esta nueva mirada de la educación emocional amplía la visión que antes del COVID-19 tenía de la formación integral, pues el aislamiento, llevó a la escuela a asumir nuevos espacios de aprendizaje virtuales, con el riesgo de perder el rol del maestro como acompañante y mediador directo en su relación con los estudiantes.

Es importante agregar que, dentro del aprendizaje, las emociones cumplen varias funciones y se pueden resumir en algunos pilares básicos, son motivadoras (que llevan a conseguir o evitar lo que es beneficioso o dañino), dotan de versatilidad a la conducta e incluye la activación de múltiples sistemas cerebrales, metabólicos y aparatos del organismo. De igual manera, las emociones mantienen la curiosidad y el interés por el descubrimiento de lo nuevo, sirven como lenguaje para comunicarse unos con otros y crea lazos emocionales (Mora (como se citó en Bisquerra et al., 2008)

Continuando con los pilares mencionados en el párrafo anterior, las emociones sirven para almacenar y evocar memorias de una manera más efectiva, ya que las emociones y los sentimientos son mecanismos que juegan un papel relevante en el razonamiento, debido a que los procesos cognitivos, se generan en las áreas de asociación de la corteza cerebral con información impregnada de colorido emocional. “Las emociones son pilares básicos sobre los que descansan casi todas las funciones del cerebro” (Bisquerra et al., 2008, pp. 17-18).

Por otra parte, la labor del docente, como la de todos los actores educativos, conlleva a un compromiso de gran responsabilidad, así lo enmarca López (2005):

La educación no es una tarea fácil y menos en las primeras edades en la que los niños y niñas necesitan la ayuda del educador o educadora. No es tan solo un reto para la escuela educar emocionalmente a los niños, sino que también lo es educar a todos aquellos agentes, tanto maestros, como familiares, monitores, etc., que se encargan de favorecer el crecimiento personal de estos niños y niñas. (p. 155)

Por consiguiente, el acompañamiento a niños y jóvenes en la familia y la escuela (desde la educación emocional) constituyen un elemento fundamental y esencial en los procesos formativos, ya que será un gran apoyo en la dimensión emocional para las habilidades sociales equilibradas, en donde el estudiante tendrá la posibilidad de desenvolverse en su ambiente cotidiano.

En la misma línea de lo expuesto anteriormente sobre Educación emocional como base de la formación y el acompañamiento, el Informe Delors, la UNESCO (1996) afirma que:

La Educación Emocional es un complemento indispensable en el desarrollo cognitivo y social, además de una herramienta profiláctica incomparable en los conflictos interpersonales, puesto que muchos problemas tienen su origen en el ámbito emocional. Por lo tanto, una correcta instrucción

emocional, no solo va a favorecer a la propia persona, sino que también va a incidir en una sociedad menos violenta y más justa. (p. 190)

Durante la formación académica escolar, se promueve y fundamenta el saber pensar, saber hacer, saber convivir y saber ser, para abordar situaciones reales e inesperadas en la vida. En el espacio educativo hay un enfoque más dirigido a transmitir el conocimiento sin darle prioridad a las emociones que se encuentran alrededor de la clase virtual y/o presencial, generando cierto grado de frustración en niños y jóvenes cuando hay que aplicar este conocimiento a situaciones que viven en sus contextos.

Teniendo en cuenta la postura ya expuesta, se puede decir que la educación emocional tiene como principal función desarrollar la competencia humanista, la cual es de importancia para el estudiante en formación académica, ya que le permite un aprendizaje emocional de sí mismo en profundidad, lograr tener mayor conciencia en los diferentes contextos, en definitiva, ser un líder capaz de enfrentar situaciones emocionales y laborales, favoreciendo un crecimiento personal y manteniendo habilidades sociales para la vida.

Es de suma importancia tener clara esta concepción para que la educación continúe dando pasos evolutivos en su quehacer pedagógico y se interese más por esta dimensión central en el ser humano, pues es el protagonista de la historia que construye y que se ve inmersa en nuevos escenarios educativos que están permeados por las tecnologías de la información y la comunicación.

A continuación, se enuncia cuál fue la incidencia de la dimensión emocional en la vida de la escuela en los diferentes actores, tales como profesores, padres de familia, estudiantes, directivos y psicólogos:

Pasada la situación crítica de los primeros meses, la preocupación se centró en crear condiciones para acercar a los estudiantes y continuar sus procesos formativos. Para hacerlo, muchos tuvieron que ocuparse primero de fortalecerse a sí mismos, se sentían solos, alejados de la escuela, preocupados por la situación, por los familiares cercanos, por sus propias vidas. Esto produjo diversas emociones en muchos de ellos, sobre todo en el momento inicial, temores, miedos, incertidumbres, que poco a poco se fueron transformando en algunos en decisión, impulso, búsqueda de alternativas. (Álvarez et al., 2021, p. 33)

Algunos actores de la escuela, durante la pandemia COVID-19, se preocuparon por esa necesidad imperante de trabajar las emociones de la comunidad educativa, porque de esta manera se motivarían y les ayudaría a entender las experiencias y vivencias del momento coyuntural de la crisis sanitaria y los cambios que trajo consigo el asumir una educación virtual, en donde las nuevas tecnologías empiezan a tener una mayor incidencia en el campo formativo, desafío asumido tanto por la escuela como por las familias.

Teniendo en cuenta esta realidad, se evidenció la importancia de la educación emocional, la ética y el afecto en la misma medida que el desarrollo cognitivo, como Zubiría (2020) lo expone frente a la formación, en donde la postura planteada, deja entrever la preocupación por una educación integral que busque un desarrollo no solo cognitivo, por el contrario, orientar estos procesos desde una fuerte propuesta socioemocional, que permita el pensar, comunicarse y saber convivir.

La postura de Vivas (2003), sobre la educación emocional desde la pedagogía, señala que es una de las propuestas trabajada a largo de la historia, y que se ha venido impulsando para incluirla en el currículo, ya que esta integra lo cognitivo y lo afectivo en el proceso educativo, permitiendo una mayor comprensión sobre la complejidad de las emociones y sus procesos.

Dentro de este marco, destaca algunos principios de la educación emocional tales como: El desarrollo emocional (atender a la educación de los sentimientos) responde dentro de su proceso humano lo personal y social (cambio cognitivo, actitudinal y procedimental); proceso continuo y permanente (presente en todo el currículo académico); de carácter participativo (requiere una acción conjunta y cooperativa). Por último, debe ser flexible en cuanto a que está sujeta a un proceso de revisión y evaluación.

Como se ha mencionado anteriormente, la educación emocional no solo se refuerza en la escuela, está el contexto de la familia, ya que es el primer escenario educativo de aprendizaje emocional y se entrelazan las puntadas iniciales de la formación del ser. Según Gallego et al. (1999), los docentes en el día a día deben enfrentarse en el aula a diferentes situaciones que tienen que ver con un pobre desarrollo emocional:

Un buen profesional de la enseñanza debe tener conciencia de sus propias emociones, tener capacidad de controlar sus emociones, ser capaz de motivarse a sí mismo, empatizar con sus alumnos, padres, colegas y tener habilidades sociales para crear y mantener relaciones, para reconocer el conflicto y saber solucionarlos, encontrar el tono adecuado para dirigirse a alumnos, padres, colega, entre otras capacidades. (p. 5)

La educación emocional, en clave de la antropología pedagógica en la escuela, es de gran importancia porque en ella se entrelazan, a través de diferentes procesos y roles, el desarrollo de capacidades de tipo cognitivo, afectivo, moral y social; además, se contempla al ser humano de manera holística, tomando distancia de la fragmentación de sus dimensiones, en cambio, comprende que la razón y la emoción bordan el tejido del ser generando un patrón de vida que busca el bienestar de sí mismo.

Teniendo en cuenta lo anterior, es necesario reconocer que los procesos educativos, laborales, sociales y culturales, se ven impactados por la COVID-19, la mediación con las TIC se consolida como herramienta de continuidad de estos, develando la necesidad de asumir nuevas estrategias que apoyen los componentes socio - emocionales en pandemia y post - pandemia que favorezcan al arte de tejer el ser.

Es así como lo analizado en el capítulo, enriquece esta investigación al enfocar la mirada en la importancia y necesidad de tener en cuenta en la formación, la educación emocional, dado que, solamente quien entiende su desarrollo integral y favorece esta dimensión en su proceso, logrará hacer la diferencia en la praxis educativa.

5.3 ¿Tejido Digital Para El Ser? (TIC)

Debido a la COVID-19, el ser humano ha enfrentado diversos retos para ajustarse a la nueva realidad, entre ellos asumir el confinamiento, que ha llevado a acondicionar el hogar como lugar de trabajo y de estudio. Así mismo, en la educación, las Instituciones Educativas se vieron en la obligación de adaptar ambientes virtuales a la enseñanza - aprendizaje, sin tener la preparación necesaria en cuanto a capacitación y recursos de la comunidad educativa. La escuela toma las TIC como herramienta principal para intentar dar continuidad al proceso educativo, con diferenciales marcados desde el sector público y privado, en tanto al acceso, calidad de recursos, entre otros.

Sin embargo, es necesario examinar las diferentes posturas en relación con las TIC en los procesos educativos con el fin de, analizar la manera en la que la educación emocional se considera en la medicación con las TIC. Es así como en el informe de Álvarez et al. (2021) hacen mención al papel del Estado como garante de la reducción de la brecha digital (OISTE, 2020); indican la necesidad de abordar una política de conectividad, para atender la necesidad del acceso a internet como un derecho, ya que fue evidente que en tiempo de pandemia se extendieron las dificultades

del acceso de la educación, generando la deserción de los estudiantes que no tenían posibilidad de comunicarse con los maestros.

También, hace un cuestionamiento sobre la educación virtual como la nueva normalidad, pues desde hace décadas se ha intensificado el uso de las tecnologías en la educación. Plantea que los argumentos de quienes presentan la virtualidad como la nueva realidad y como panacea, son retóricos, porque terminan repitiéndose, con el ánimo de convencer, usando las mismas estrategias: “la pretensión de científicidad, la jerga futurista que invita a innovar para no quedarse atrás, y la supuesta economía de los nuevos sistemas educativos” (Álvarez, 2020, p. 20); capacitados y dispuestos para asumir una posición crítica de los cambios que requiere la educación y lo que implica llevar una educación mediada con las TIC, que exige contemplar las oportunidades, pero, también los riesgos de esta, como ellos los expresan.

Asimismo, se hace necesario no solo pensar en los recursos electrónicos, sino, en que se requiere formación en el uso de la tecnología como medio de aprendizaje sistemático, ya que se habla de nativos digitales, pero, lo que en ocasiones se reduce al manejo de redes sociales y entretenimiento, esto puede impedir obtener el máximo beneficio de las TIC en la educación. Esta formación debe incluir al maestro y estudiante para llevar a cabo un proceso en el que la tecnología sirva de mediadora y no como fin del quehacer pedagógico.

Como lo expresa Díaz-Barriga (Como se citó en Hernández, 2017) la incorporación de las TIC en la educación, se ha convertido en un proceso que implica, no solo las herramientas tecnológicas que conforman el ambiente educativo, sino que se habla de una construcción didáctica y la manera como se pueda edificar y consolidar un aprendizaje significativo con base a la tecnología. De igual manera Suárez y Custodio (2014) sustentan que:

La educación como aspecto relevante en la vida del ser humano ha combinado junto a las TIC un nuevo ambiente de aprendizaje que permite que el estudiante sea capaz de convertirse en el protagonista de su propio aprendizaje, donde el tiempo y la flexibilidad, están jugando un rol importante en una educación que cada vez más, se virtualiza y donde lo virtual se ha convertido en una revolución y las nuevas tecnologías convergen en plantear nuevos paradigmas educativos y pedagógicos. (p. 330)

Precisamente en ese nuevo ambiente de aprendizaje que mencionan los autores, es fundamental implementar y/o fortalecer la educación emocional, en clave de la antropología pedagógica, dentro del proceso educativo, donde se incorpore de manera transversal en todas las áreas de conocimiento y se dé importancia a la formación del ser, interdisciplinariedad que responda a la contingencia actual, ya que ha generado frustración, pues las relaciones sociales están mediadas de manera virtual y el contacto social directo está limitado y las relaciones con los demás quedan bajo lineamientos académicos perdiendo el espacio de interacción espontáneo y libre.

Todo esto ha afectado el componente emocional, factor importante a considerar no solo en el ámbito académico, sino en las relaciones sociales; por lo tanto, es indispensable que la escuela, maestros, orientadores y padres de familia, trabajen en conjunto por brindar las herramientas necesarias para llevar a cabo la educación emocional durante todas las etapas de la vida, con el fin de llegar a formar seres humanos preparados para enfrentar las diferentes situaciones que se le presenten en su cotidianidad.

En cuanto a los estudios que apoyan la relación de las TIC y las emociones, Colás et al. (2018), indican que las investigaciones se han centrado en abordar los usos instrumentales de las tecnologías digitales, dejando de lado la faceta emocional asociada a los mismos; sin embargo, refieren que han emergido estudios que enfocan su atención científica sobre:

Las emociones que se producen por el uso de las TIC como herramientas para la comunicación (Belli, Harré & Íñiguez, 2014; Belli & Gil-Juárez, 2011)[...] Del mismo modo, Suryani, Subali & Ratu (2016) examinan cómo la interacción mediada por las TIC y su contexto de comunicación pueden afectar el comportamiento de los docentes, y consideran que la forma en la que los profesores sienten, piensan y responden a los mensajes mediados por tecnología de sus estudiantes orienta el proceso de aprendizaje, ya que se desarrolla y/o fomenta un tipo determinado de uso y/o aplicación de las tecnologías digitales. (p. 12)

Ahora bien, Tejer el ser desde la fibra de las emociones para suscitar un espíritu reflexivo puede contemplarse a través de las TIC, en tanto que, no hay fronteras y permite ver, escuchar, sentir y percibir las realidades, su incidencia traspasa las pantallas en la conectividad, brindando la oportunidad al maestro de configurar un escenario virtual cercano de encuentro con el otro.

Asimismo, permite centrarse en los actores de la práctica pedagógica y establecer un camino que intente atender las necesidades de estos, no solo en la dimensión cognitiva sino en la socio-afectiva, esta última, como lo indican los autores, es “factor clave en las decisiones y comportamientos humanos dentro de muchos contextos sociales” (Colás et al., 2018, p. 14).

En contraste, Alvarado (2021) refiere que conseguir una adaptación a los nuevos elementos tecnológicos es difícil para profesores y estudiantes, por la falta de experiencia en el uso de plataformas educativas, indica que:

Al hacer uso de estas plataformas, causa una serie de emociones negativas como lo son el estrés, enojo, tristeza, frustración, miedo, ansiedad y no hay una manera adecuada para su regulación emocional, lo que recurre a tomar conductas inadecuadas que al cabo de un período repercuten a nivel personal y social [...]. (p. 333)

Pensar en el uso de las TIC y cómo estas repercuten en la motivación y en la vida personal de profesores, estudiantes y padres, implica ver la incidencia de lograr una formación que desarrolle integralmente al ser humano, brindando no solo herramientas digitales que exige la sociedad actual, sino cómo a nivel emocional permitirá afrontar los desafíos que se presentan en su cotidianidad en todos los contextos sociales.

Alvarado (2021) establece también que en la situación de COVID-19: Se viven momentos de tecno estrés, confluyendo las emociones del docente y del estudiante, a tal grado de perder la conciencia emocional de ambos actores, aunque al implementar procesos de enseñanza – aprendizajes virtuales, la educación enmarque estas emociones se pretende lograr una adaptación y procesamiento emocional que va a permitir una mejor toma de decisiones y manejo adecuado de situaciones que se viven actualmente. (p. 335)

En síntesis y siguiendo la misma línea del autor, la educación emocional permite un aprendizaje emocional de sí mismo en profundidad, por su parte, logrará tener mayor autodominio en diferentes contextos, todo esto permite favorecer un crecimiento personal y manteniendo de habilidades sociales y empatía ante el contexto social; precisamente este aspecto es el que se pretende sustentar el trabajo a través de la masa documental respecto al objetivo de investigación.

Según lo anterior, radica la importancia de analizar cómo en la mediación tecnológica se aborda la educación emocional, ya que si se pretende una formación integral del ser es un aspecto que influye significativamente en el proceso escolar y social de todo ser humano y propende el bienestar individual y colectivo, especialmente en esta realidad marcada por la COVID-19 que ha generado una crisis sin precedentes con una serie de consecuencias incalculables en el corto plazo, en la cual afloraron los vacíos en la formación emocional y la manera de responder a las situaciones que generan cambios abruptos.

Por su parte, Coll (2008), catedrático coautor del nuevo modelo de aprendizaje escolar, indica que:

La centralidad creciente de la educación y la formación en la Sociedad de la Información ha estado acompañada de un protagonismo igualmente creciente de las TIC en los procesos educativos y formativos. El objetivo de construir una economía basada en el conocimiento comporta la puesta en relieve del aprendizaje, tanto en el plano individual como social, y en este marco las TIC se presentan como instrumentos poderosos para promover el aprendizaje, tanto desde un punto de vista cuantitativo como cualitativo. (p. 2)

Ahora bien, Coll (2008) hace también mención que dentro de la incorporación de las TIC en educación se ha establecido un cambio de perspectiva, desplazando el centro de atención de su incidencia en la mejora del aprendizaje, proponiendo indagar cómo, hasta qué punto y bajo qué circunstancias y condiciones las TIC pueden llegar a modificar las prácticas educativas; establece específicamente que:

No es en las TIC ni en sus características propias y específicas, sino en las actividades que llevan a cabo profesores y estudiantes gracias a las posibilidades de comunicación, intercambio, acceso y procesamiento de la información que les ofrecen las TIC, donde hay que buscar las claves para comprender y valorar su impacto sobre la enseñanza y el aprendizaje. (p. 4)

Indica además que un argumento fundamental para mantener el nivel de expectativas en el potencial educativo de las TIC, citando a Kozulin (2000) está en tomarlas como herramientas para pensar, sentir y actuar solo y con otros, es decir, como *instrumentos psicológicos* en el sentido vigotskiano de la expresión.

A su vez, refiere que la capacidad mediadora de las TIC, como instrumentos psicológicos, es una potencialidad que, puede hacerse o no efectiva y que se hace efectiva en la práctica educativa en función de los usos que los participantes hacen de ella.

Al pensar la educación emocional en las TIC, es preciso indicar que se plantean éstas como herramientas digitales que median la interacción en la educación pensada desde el maestro, quien desarrolla la habilidad -en su quehacer y conocimiento de los estudiantes- de percibir e intuir a través de la pantalla las necesidades del desarrollo emocional, pese a tener limitaciones de recursos tecnológicos para detectar esas pistas que reclaman ayuda.

En la COVID-19, la tecnología fue el recurso que primó para continuar con la escuela, de manera virtual, si bien, se flexibilizaron las medidas de confinamiento y el regreso al aula fue dándose paulatinamente, es importante reconocer que el uso de las TIC en educación se debe analizar y formar a toda la comunidad para que se mejoren procesos no solo de enseñanza - aprendizaje, sino de bienestar emocional.

Por otra parte, Martínez et al. (2020) manifiestan que “la tecnología es mucho más que ordenadores y técnicas, se trata de un acoplamiento de relaciones sociales y humanas donde los equipos constituyen tan solo un elemento” (p. 30).

Les interesa de las nuevas tecnologías, que exigen analizar los efectos producidos por la aceleración en lo que se hace, llama la atención a que los criterios de aplicación no pueden ser los mismos para la producción económica que para el caso de la educación y la enseñanza, hacen una apreciación que vale la pena destacar:

Con la virtualidad se da la pérdida de contacto, las miradas, los gestos, se estrecha el espacio, una especie de contagio impersonal, se pierde el espacio, la capacidad de conversar; lo virtual recurre

al uso de lenguajes recortados, lenguajes acelerados, simplificados, que no dejan casi ningún espacio para pensar. (Martínez et al., 2020, p. 26)

En este punto, se evidencia la necesidad de trabajar la educación emocional desde la pantalla, desde ese escenario virtual en el que no puede desconocerse el valor del bienestar del ser que está detrás de esta, si bien, es importante el estar con el otro, ante una situación similar de emergencia sanitaria, se debe abordar el componente humano, el emocional y el tecnológico, para que sea ese recurso de contacto virtual, que no reemplaza el personal, pero que alivia la pérdida de las relaciones cercanas.

El diferencial aquí está en vincular la educación emocional a la escuela, como lo indica Fernández y Tadeu (2019) los seres humanos son más emotivos que racionales, por dicha razón, la educación emocional es prioridad ante la educación puramente tecnológica; no se puede limitar la escuela al uso instrumental de las TIC, se debe priorizar el ser, conocer su contexto, saber cómo se siente y qué necesidades tiene a nivel afectivo; al respecto, Suárez et al. (2019) manifiestan que: El uso de las TIC a favor del desarrollo social y personal se encuentra en la educación, no referida a la educación convencional, sino referida a todas las acciones que deben emprender para EDUCAR en el uso de las TIC, en favor del desarrollo humano y en la consolidación de las habilidades sociales, comunicativas y conceptuales[...]. (p. 37)

Como se indica, es precisamente en el componente educativo en el que se puede implementar el uso de las TIC como escenario de desarrollo personal y social centrado en el ser humano, dotado de emociones y racionalidad, necesitado de formación. Así, responder al mundo interconectado que requiere recrear el tejido digital para el ser.

Entre tanto, Fernández y Tadeu (2019) indican que no se debe olvidar de quién está detrás de cada aparato tecnológico (ordenador, teléfono móvil, videojuego), ya que son personas; estas

no actúan en función de determinados circuitos electrónicos, sino de algo mucho más potente: las emociones.

No se debe pensar únicamente en cuál es la herramienta digital que está en auge, sino, qué se puede hacer por esa persona que la utiliza, cómo ayudarla para que el uso de las TIC no se convierta en desventaja, pueda regular el tiempo en línea, educar las emociones que se derivan del uso de las mismas, logre interacciones que le permitan explorar sus capacidades y ponerlas al servicio de su comunidad.

En esta línea, el uso de las TIC en los procesos de enseñanza - aprendizaje, es una mediación potencial y lo confirma el contexto que se vive en la pandemia, aquí es cómo se dinamizan a través de los medios tecnológicos la información y el conocimiento, permitiendo al usuario desde cualquier lugar y tiempo acercarse a la adquisición del nuevo conocimiento que responda a sus necesidades e intereses particulares.

Surge entonces la pregunta ¿Puede recrearse un tejido digital para el ser? Considerar en las TIC, la educación emocional orientada a la comunidad educativa, implica que se transversalice en el proceso formativo para desarrollar habilidades emocionales. Diferentes estudios han demostrado que la educación emocional mejora los procesos de aprendizaje, no se limita a este aspecto, como lo indica Bisquerra (2012) tiene como finalidad la prosperidad personal y social del individuo, y en el marco de la antropología pedagógica, posibilita darle la prioridad al ser.

En la sociedad actual la tecnología se ha posicionado en el sector tanto económico, social, cultural como educativo, la escuela tiene el enorme reto de responder a las exigencias que se plantean a diario y afrontar un mundo cambiante, sin embargo, no solo puede concentrarse en dotar de habilidades digitales, laborales y sociales, sino priorizar las habilidades emocionales y exaltar

la formación humana para lograr construir una sociedad que busque no solo el bienestar particular sino el general.

El reto que afronta en la actualidad la pedagogía se ve un poco limitado por la mediación tecnológica, ya que el contacto corre el riesgo de perderse en ámbitos sociales vulnerables, o de convertirse en un contacto superficial, donde se percibe solo lo que la persona quiere mostrar y lo que el maestro logra leer a través de una pantalla, si prende la cámara o participa en clase, aún más difícil cuando la mediación se da por una llamada o por WhatsApp.

Por lo tanto, en la mediación tecnológica debe contemplarse la educación emocional y cómo influye en el proceso de enseñanza – aprendizaje, superando el sesgo positivo o negativo de las tecnologías y las emociones, para mantener un contacto real y objetivo que armonice la interacción digital y atienda la formación del ser dentro de los procesos en la red y logre consolidar agentes sociales de cambio.

5.4 Deshilar Emociones (COVID-19)

La COVID-19 cambió la forma de impartir la enseñanza - aprendizaje en la escuela y llevó las aulas a los hogares, convirtiéndolos en escenario de estudio tras las medidas gubernamentales tomadas a causa de la pandemia. Esta transformación dejó vislumbrar, más claramente, las limitaciones a nivel pedagógico, didáctico, emocional y tecnológico que tiene el sistema educativo en respuesta a la equidad de oportunidades en la zona urbana y rural.

Teniendo en cuenta este contexto, se ve la necesidad de tener en cuenta y como fundamento la educación emocional, a partir de las TIC, por la experiencia vivida a raíz de la COVID-19, ya que llevó a la reflexión en torno al valor de la vida, el compartir, la familia, las relaciones con el otro, la libertad, el sentido de la educación, la importancia del maestro y la escuela, de comprender

qué es lo esencial en la vida y cómo las emociones se convierten en parte fundamental de la formación.

A través de la historia se ha evidenciado, que el ser no se está preparado para enfrentar situaciones que llegan y afectan de manera directa la salud, y por ende, factores como el emocional, económico, educativo y otros; este fue el caso que se presentó a finales del año 2019, cuando se dio inicio a la pandemia del coronavirus, donde las personas se vieron en la obligación de responder a un enemigo silencioso e invisible que generó cambios significativos, entre ellos, las rutinas diarias y el aislamiento total para protegerse a sí mismo y a la familia, ya que el temor más grande era ser contagiado, perder la propia vida o la de un ser querido.

La pandemia trajo consigo una afectación en las emociones de la humanidad, generando sentimientos de profunda soledad y tristeza, lo cual alteró el estado anímico, deshilando el tejido del ser desde la fibra de las emociones, llegando a originar una gran preocupación a futuro, pues no se sabe que tanto tiempo lleva recuperarse de una situación que apareció sorpresivamente para cambiar la vida de todos, según lo mencionado en el informe del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia-UNICEF (2021):

Cuando la pandemia del coronavirus llegó al mundo en 2019, intensas emociones se apoderaron de la vida de muchos millones de niños y niñas, jóvenes y familias. Sobre todo, al principio, los expertos temían que perdurarán y que afectarán a la salud mental de toda una generación. La realidad es que tardaremos años en evaluar la verdadera repercusión de la COVID-19 sobre nuestra salud mental. (p. 1)

Precisamente, esta crisis tocó todos los ámbitos de la sociedad, especialmente en la línea educativa y llevó al cierre de actividades presenciales de cada Institución, quienes tomaron formas distintas que han convertido en un presente continuo al que hay que responder (Barragán, 2020),

no solamente por la emergencia sanitaria, sino por la exigencia que trae consigo el integrar las nuevas tecnologías en el ejercicio educativo y atender al desborde emocional de niños, jóvenes y adultos en la comunidad educativa.

En este sentido, como lo expresó Barragán (2020), “no es necesario adaptarse a la crisis, por el contrario, cabalgar sobre ella, moverse mientras ella se mueve, ser viajeros en el viaje” (p. 44); una crisis que toca la parte antropológica en la formación y que exige un proceso de adaptación o de resiliencia educativa, en donde los niños y jóvenes logren desarrollar habilidades en línea emocional para responder a los retos culturales, sociales y familiares que les ha correspondido vivir en esta época.

A nivel mundial, este virus causó pérdidas humanas que generaron incertidumbre, dolor e impotencia, ya que se evidenciaba un futuro desolador e incierto a raíz de la crisis sanitaria, a partir de esta situación, muchas familias entraron en apuros económicos y generaron una serie de preocupaciones como la deserción escolar y pérdida de empleo, dificultades que ponían en riesgo el acceso a la alimentación y al sostenimiento, así lo afirma el informe de la UNICEF (2021):

Aunque el virus pierda fuerza, los efectos económicos y sociales de la pandemia perdurará: afectarán a los padres y las madres que pensaron que ya habían dejado atrás sus peores experiencias y que, sin embargo, vuelven a tener dificultades para darles de comer a sus bebés; afectarán al niño que se quedó rezagado después de meses sin poder ir a la escuela; y también afectarán a la niña que tuvo que abandonar sus estudios para trabajar en una granja o una fábrica. Estos efectos seguirán socavando las aspiraciones y los ingresos conseguidos a lo largo de toda la vida de una generación que se vio obligada a interrumpir su educación. (p. 1)

Puede agregarse que, el artículo *SARS-CoV-2 La nueva pandemia*, publicado en la revista Médica Sinergia (2020), afirma que en el año 2020 dio inicio con una nueva epidemia por el

coronavirus o SARS-CoV-2 el cual es el causante de la COVID-19; Este es identificado por primera vez el 7 de enero de 2020 como un virus ARN perteneciente a la familia *Coronaviridae*. Los autores también resaltan que esta situación es de gran relevancia, ya que la capacidad de propagación ha sido rápida a través de los continentes causando un gran impacto, llegando a ser la primera pandemia declarada por la OMS causada por un coronavirus.

Es así, como su rápida propagación, debido a la fácil transmisión del virus por gotitas respiratorias y contacto con personas que tienen síntomas respiratorios, es la razón por la cual las medidas de prevención deben ser tomadas con seriedad por la población, ya que constituye una amenaza para la salud pública en todo el mundo (Solano et al. 2020).

Además, es importante contemplar que, por la velocidad de contagio y la manera imprevista que surge, no es posible estar preparados para atender el sinnúmero de cambios que se deben adoptar. La afectación a la salud, tanto física, mental y emocional, impacta a toda la sociedad.

El artículo Capacidad de respuesta frente a la pandemia de la COVID-19 en América Latina y el Caribe de la Revista Pan American Journal of Public Health (2020), asevera que: La preocupación por la amenaza y letalidad de la COVID-19 lleva a que las naciones establezcan como principal estrategia la declaratoria del estado de emergencia sanitaria (o estado de excepción por catástrofe), lo cual permite llevar a cabo el cierre de fronteras internacionales, suspensión de vuelos internacionales, cuarentenas obligatorias, promoción de medidas de higiene personal más rigurosas, búsqueda y contacto de casos sospechosos, medidas de aislamiento social, para separar las personas contagiadas de aquellas que están sanas, distanciamiento social, confinamiento voluntario u obligatorio y cierre de establecimientos públicos. (Acosta, 2020, p. 2)

Respecto a este análisis, se puede afirmar que la situación de pandemia ha impactado todos los sectores: social, económico, familiar y educativo. En la urgencia del contexto actual, a la

escuela se le exige dar respuesta a la emergencia para no vulnerar el derecho a la educación, especialmente en los niveles de preescolar, primaria y bachillerato; donde los muros de los centros educativos quedaron desolados, y en silencio; como lo expresa Echeverri (como se citó en Martínez et al., 2020) “¡Este silencio!, significó la ruptura del vínculo, del encuentro, suspensión de la palabra que crea ventanas para comprender otros mundos” (p. 75).

“El silencio que impuso el virus a la escolarización, puede considerarse como una interrupción en el oficio de la transmisión; una suspensión; del intercambio interior/externo a través del saber” Echeverri (como se citó en Martínez et al., 2020, p. 75); es así como el mundo en el cual está inmerso cada estudiante se ha visto afectado directamente al perder su espacio de juego, de interacción con sus pares y maestros, en el cual podía comprender al otro y adquirir aprendizajes esenciales para la vida.

Citando el informe de políticas generado por la Organización de las Naciones Unidas-ONU (2020) asegura que:

La pandemia de COVID-19 ha provocado la mayor interrupción de la historia en la educación y tiene ya un efecto prácticamente universal en los alumnos y docentes de todo el mundo, desde escuelas preescolares a secundarias, instituciones de enseñanza y formación técnica y profesional, universidades, centros de educación de adultos y centros de desarrollo de aptitudes. (p. 2)

De acuerdo con esta interrupción educativa que se presentó a nivel mundial, los centros educativos quedaron deshabitados, los estudiantes tuvieron que pasar del entorno escolar donde se debían cumplir unos parámetros establecidos por cada institución, a la casa, un espacio cómodo y sin tantas normas, para ser guiados por parte de las personas cercanas y por intermedio de plataformas o encuentros virtuales, así lo afirma a continuación Echeverri (como se citó en Martínez et al., 2020):

La escuela se vació, se poblaron los lugares de habitación (casas, apartamentos, ranchos, casuchas, piezas, inquilinatos), la función de enseñar se volvió solidaria de la de criar; padres, madres y otras personas que ejercen el cuidado de la infancia fungen como mediadores entre el saber que maestros y maestras comparten a través de diversos medios: plataformas educativas como TEAMS, espacios de encuentro virtual como Google Meet, salas virtuales como ZOOM, y hasta por WhatsApp, y los/las estudiantes que desde casa intentan aprender. (p. 82)

Por otra parte, el Ministerio de Salud y Protección Social, declara la Emergencia Sanitaria (Resolución 385 de 2020), brindando nuevas orientaciones y directrices de orden nacional que inciden en la adecuación y la prestación del servicio educativo.

En ese sentido, las instituciones educativas se vieron en la necesidad de implementar estrategias para llevar a cabo lo propuesto por el Ministerio de Educación Nacional y el Ministerio de Salud y Protección Social; entre muchas acciones, quizás la más relevante fue el uso de las TIC, la educación se vio obligada a buscar desde los medios existentes en su contexto, estrategias para dar continuidad al proceso de enseñanza-aprendizaje.

Hay que mencionar que la experiencia que cada familia vivió a causa de la COVID-19 fue similar en cuanto a la gran incertidumbre de ver un futuro desolador y de gran frustración, en especial, cuando, a nivel del hogar, los padres de familia estuvieron enfrentados a desempeñar diferentes labores, particularmente, la de la docencia, ya que se vieron en la obligación de asumir retos como el de vivenciar de manera directa cada clase o en casos, a desempeñar el papel docente, guiando temas que para algunos son desconocidos y difíciles de asimilar, abordar y explicar de una manera clara y coherente, que llevara a sus hijos a comprender; en el informe de Álvarez et al. (2021) indican que:

Los estudiantes no pudieron ir al espacio físico de la escuela y tuvieron que continuar sus labores desde casa, pero en ese nuevo espacio hubo que recomponer la temporalidad de la escuela presencial y las mediaciones pedagógicas que la caracterizaban, empezando por la irrupción de nuevos dispositivos y tecnologías virtuales y un nuevo rol para las familias y nuevas formas de trabajo para los maestros. (p. 14)

Esto llevó a las familias a reflexionar sobre el valor y la importancia que representa el docente en su labor diaria y la gran responsabilidad social que tiene el sector educativo, especialmente al tener que formar seres humanos no solo en lo cognitivo, sino también en valores, principios y en la educación emocional, que son tan necesarias en este mundo cambiante; donde la palabra del maestro es de credibilidad para los estudiantes.

Pero con la llegada de la virtualidad a causa de la situación presentada por la pandemia, la palabra del maestro empezó a perder eco y efecto en los receptores, así lo afirma Echeverri (como se citó en Martínez et al., 2020) “La del maestro es una palabra lanzada al vacío, a la nada. Entonces, hay que hacer esfuerzos por conectar, por mantener la atención, por atraer al saber” (p. 75); esto hizo que cada docente se esforzará por hacer de sus clases virtuales un entorno llamativo y de interés, donde la voz como elemento principal no se perdiera, tuviera eco y fuera un apoyo para los padres de familia que debían ocuparse de su trabajo y quehaceres de la casa y a la vez apoyar a la escuela, pero con esta virtualidad se empezaron a presentar una serie de inconvenientes en el núcleo familiar; según afirma Álvarez et al. (2021):

Algunos padres, en particular de adolescentes, pero también de niños pequeños, registraron cambios comportamentales relacionados, por ejemplo, con el uso desmedido del celular o mucho tiempo frente a las pantallas y, en consecuencia, el desarreglo de los horarios de sueño. (p. 15)

Lo anterior hizo que a nivel familiar se presentaran afectaciones debido al uso desmedido de los instrumentos tecnológicos, lo que se tomó inicialmente como una red de apoyo académico para que la mayoría de estudiantes no perdieran sus rutinas escolares, se convirtió en algo difícil de manejar con los estudiantes, sus padres empezaron a perder el control del uso excesivo de los dispositivos electrónicos, ya que en ocasiones les permitieron ser usados no solo con fin educativo, sino que también de entretenimiento, donde los niños y niñas encontraron una manera de aislarse de la realidad que se estaba viviendo, esto generó desórdenes comportamentales y de sueño.

De acuerdo a lo anterior, se puede afirmar que las TIC fueron un elemento fundamental para tener un acercamiento con lo académico y el contacto virtual con seres queridos, lo cual fue un aliciente para la humanidad, pues no hay nada más desmotivante que estar incomunicado con ellos, pero el uso desmedido de algunos dispositivos electrónicos y el poco control de los padres hacia sus hijos, hizo que estas herramientas se convirtieran en un distractor que llevó a los estudiantes a que se aislaran aún más dentro del mismo aislamiento que ya se estaba viviendo.

Otro de los factores relevantes y preocupantes con esta pandemia; fue el hecho que los niños y niñas perdieran ese contacto social directo que se genera en los colegios, que les permite fortalecer lazos sociales, de integración y comunicación con sus pares, la autonomía, resolución de problemas, donde van fortaleciendo su personalidad y amistad a través de juegos, trabajo en equipo, prácticas deportivas y un sin número de actividades que les permite recrearse y vivir experiencias significativas lejos de una pantalla. Así lo plantean Álvarez et al. (2021) a continuación:

Un importante número de voces manifiesta la preocupación por el proceso de socialización de los niños: su vida social, el compartir con los otros, con todos los aprendizajes que esto conlleva en convivencia, respeto, autorregulación, entre otros. Por la vía online se pierden esos diálogos entre

clase y clase, los espacios de interacción y, sobre todo, ese mundo propio y único del recreo. (p. 23)

Lo anterior generó que los padres de familia después de un tiempo de aislamiento buscarán la manera de lograr que sus hijos tuvieran contacto con las personas más cercanas a su entorno social, pero ajenas al ámbito familiar, en espacios al aire libre, donde pudieran hacer prácticas como correr, saltar, trepar, montar bicicleta o simplemente caminar, esta situación logró concientizar a la mayoría de familias que la escuela va más allá de transmisión de conocimientos, como lo indica Álvarez et al. (2021) “Es claro que la escuela para las familias no es solo el lugar donde se adquiere el saber escolar, sino el espacio-tiempo de la construcción del mundo social y de la formación ética y ciudadana de sus hijos” (p. 23).

Otra población que se vio bastante afectada a causa de la pandemia, según el informe de Álvarez et al. (2021), fueron los niños con necesidades educativas especiales, ya que esto conllevó a perder ese espacio de interacción con sus pares, donde van adquiriendo aprendizajes básicos que les ayuda a su fortalecimiento personal y que les permite lograr avances significativos en su desarrollo integral, algunos retrocedieron en sus habilidades motoras, lenguaje e independencia para realizar algunas tareas básicas de su edad.

Por otra parte, con el aislamiento no todo fue negativo, se fomentaron espacios de juego, preparación de recetas, experimentos, práctica de rutina de ejercicio, la lectura, y otras actividades en familia que fueron de gran ayuda para: conocerse más entre sí, identificar fortalezas y debilidades, además, fortalecer los valores y la comunicación; menciona Álvarez et al. (2021) “este tiempo permitió que las madres, padres y acudientes se acercaran a sus hijos e hijas e, incluso, conocieran características, rasgos de personalidad, prácticas y comportamientos que hasta el momento no habían sido evidentes en su relacionamiento cotidiano” (p. 17).

Ahora, por su parte, los maestros fueron fundamentales en este cambio inesperado de vida, a la vez que sintieron la angustia que se estaba viviendo a nivel mundial, también se vieron obligados a dedicar más tiempo a sus labores como profesores, las jornadas laborales se aumentaron, así como las tareas del hogar, al inicio no fue fácil, pero con el tiempo lograron organizar sus horarios, lo cual los llevó a ser flexibles en cuanto a la metodología que venían acostumbrados a trabajar con sus estudiantes.

También buscaron la forma de tener comunicación con la mayoría de sus estudiantes, se alfabetizaron de una manera rápida en cuanto a las TIC, e incluso, algunos se convirtieron en creadores de contenidos digitales con el fin de facilitar el aprendizaje, así lo expresa Álvarez et al. (2021):

En este proceso se implementaron muchas estrategias creativas para llegar a los estudiantes, adecuándose a las circunstancias, otras formas de aprendizaje más flexibles. Buscaron ser más prácticos, hicieron videos, presentaciones en Power Point con muchas imágenes, talleres para que ellos mismos investigaran, o en los que entre todos resolvían problemas. (p. 22)

De acuerdo a lo expuesto anteriormente, se puede concluir que la pandemia fue un detonante para llevar a la humanidad a reflexionar sobre la manera como se está viviendo en la actualidad, donde va ganando mayor atención y admiración todo lo que es transmitido de manera digital, en este punto se puede mencionar que la tecnología es un bien común, siempre y cuando se le dé el manejo acertado y no se caiga en un consumismo desbordado y dependiente que en algunos casos lleva a hacer daño a sí mismo y a los demás.

Luego de fijar la mirada en la COVID-19, desde las perspectivas de diferentes instituciones como la ONU, comunidad médica y docente, se identifica la necesidad de atender los vacíos emocionales que afectan el entorno social y cultural, desde la antropología pedagógica, para evitar

que el tejido del ser se deshile en el trasegar digital que puede ocasionar la distancia relacional en el uso instrumental de las TIC. Se requiere entonces, de esas puntadas desde la educación emocional lograr el arte de tejer el ser en su formación, donde debe ser importante conocerse a sí mismo, tener en cuenta al otro, progresar juntos y ser agente de cambio.

5.5 Tejer El Ser En Tiempos De COVID-19

En un mundo cambiante sujeto a retos constantes, la humanidad está expuesta a un sinnúmero de situaciones que hacen aflorar las emociones y afectan todas las dimensiones del ser, crisis que se hizo más evidente en la COVID-19, debido a los cambios abruptos que se debieron afrontar, como pérdida de: la libertad, contacto directo, la interacción social espontánea, el trabajo, salud tanto física como mental, seres queridos, hábitos, espacios de recreación, entre otros, que llevaron a mantener la incertidumbre por el presente, el futuro y que generaron afectaciones en el componente emocional, el cual parecería estar aislado de las prioridades de formación del sujeto en la sociedad.

Atendiendo a lo anterior, se requiere reflexionar la pedagogía para lograr el ideal de educación que exige la sociedad actual, donde no solo prime el componente cognitivo, sino que se atienda el cultural, social, ambiental y emocional, y situar así, en el proceso de enseñanza - aprendizaje, la formación humanística en la comunidad educativa que se requiere para tejer en el ser, habilidades socioemocionales, conocimiento y aceptación de sí mismo, disciplina para alcanzar los objetivos, la capacidad adaptativa, entre otros aspectos, que son importantes en la construcción de agentes de cambio que promuevan el bienestar individual y colectivo.

En ese desafío constante, la educación tiene un papel significativo y crucial en el arte de tejer el ser, que no debe deshilarse en el mundo digital, el cual se ha visto afectado por la COVID-19, ya que la posibilidad de contacto se ve limitada por las pantallas, brechas digitales y sociales,

las realidades que alteran la capacidad de aprender a: conocer, a hacer, a ser, a vivir consigo mismo y con los demás, que requiere de la interacción social que en la virtualidad puede llegar a ser superficial. Por ello, en la educación es necesario agudizar los sentidos para alcanzar a percibir las pequeñas o remotas señales que los estudiantes y maestros transmiten y lograr atender las necesidades en el aspecto emocional que impactan todas las esferas del ser humano.

Lo expuesto hasta el momento, permite contemplar la necesidad de detenerse a analizar los elementos que se requieren para llevar una mediación tecnológica que contribuya a fortalecer los procesos educativos y formativos a la luz de la educación emocional en clave de la antropología pedagógica, que posibilite el arte de tejer el ser, hilando las emociones y la razón en un contexto que desestabiliza a la sociedad y requiere exaltar la dimensión humana en el acto educativo.

Por último, se podría señalar que, contemplar la educación emocional en clave de antropología pedagógica, implica considerar la educación y formación como procesos fundamentales del ser, en el que se entrelazan el desarrollo de habilidades socioemocionales, la reflexión sobre sí mismo, la relación con el otro, la construcción del sentido personal, la capacidad de adaptación, la aceptación de la realidad y transformación de la misma, con el fin de alcanzar el bienestar individual que trascienda a la comunidad.

Dichas consideraciones hacen alejarse de la educación emocional como instrumento para tener resultados productivos mercantil (a mayor felicidad, mayor productividad) y acercarse al proceso formativo a través de las puntadas que tejen el ser desde su interior para resignificar su mundo exterior, ecosistema en el que confluyen la razón, la emoción, valores, principios, relaciones, cultura, historia del individuo, el cual requiere ser formado (educabilidad) desde su nacimiento.

6 Metodología

La presente investigación es de enfoque cualitativo - interpretativo de tipo documental, éste tiene variedad de concepciones y visiones que permiten al investigador llegar al problema desde una visión más amplia y genérica (Hernández, 2014), permite centrar y explorar en lo individual y la subjetividad frente a las diferentes categorías y los vínculos entre estas.

Tancara (1993) define esta disciplina metodológica como: una serie de métodos y técnicas de búsqueda, procesamiento y almacenamiento de la información contenida en los documentos con el único objetivo de obtener información y hacerla parte del conocimiento y la realidad.

Frente a la investigación documental, Galán (2011) plantea que el objetivo es elaborar un marco teórico conceptual para estructurar la información de un objeto de estudio y responder a interrogantes, aplicando procedimientos documentales que den certeza de lo conceptualizado y aplicando técnicas que permitan la recopilación de información y el uso de instrumentos oportunos para cada fuente, teniendo en cuenta las fuentes de donde se extraen los artículos.

De igual manera, Bernal (2010) indica que consiste en un análisis de la información escrita sobre un determinado tema, con el propósito de establecer relaciones, diferencias, etapas, posturas o estado actual del conocimiento respecto al objeto de estudio.

En esta perspectiva, Rizo (2015), enfatiza en la forma práctica cómo se usan los recursos documentales disponibles en las fuentes de la información. Busca que los contenidos procedimentales contribuyan a mejorar las habilidades y destrezas investigativas (análisis de información, síntesis, elaboración de fichas, redacción, entre otras) garantizando un análisis centrado en el objetivo inicial.

Teniendo en cuenta lo anterior, la revisión documental por medio de la identificación de artículos académicos, permite divisar el panorama en relación al objetivo de la presente investigación: consolidar un acervo de artículos académicos que aborden aspectos relacionados

con la educación emocional, las TIC y la Covid-19 para constituir una unidad documental de análisis, siendo entonces necesario reconocer las posturas y planteamientos existentes sobre la temática abordada para dar alcance al problema planteado.

Por consiguiente, se adopta el estado de la cuestión que requiere partir de una revisión bibliográfica lo más amplia posible, acudiendo a revistas científicas, e informes monografías (Esquivel,2013); además, permite la búsqueda sistemática y objetiva de información documental relacionada con antropología pedagógica, educación emocional, TIC, emociones y Covid-19, con el fin de “señalar las vías de búsqueda que han sido abiertas, hasta el presente y futuro para la investigación” Zubizarreta (como se citó en Esquivel, 2013, p. 63).

Es así que, considerando los parámetros establecidos por el estado de la cuestión, se apuesta por este, como primer acercamiento a contemplar una mirada de la educación y la formación del ser humano desde el aporte de la antropología pedagógica para que, a partir del análisis de la información, se pueda plantear una postura frente a la educación emocional desde el campo pedagógico y abra las posibilidades para futuras investigaciones en la Maestría en docencia mediada con las TIC que permitan aportar al proceso de formación en los diferentes ambientes escolares.

Es por ello, que la presente investigación se centra en un análisis crítico frente a las posturas y planteamientos de los autores que se seleccionaron en línea de profundización y acercamiento a la mirada de la educación emocional mediada con las TIC en clave de antropología pedagógica en el contexto COVID-19, serán estos hallazgos los que enmarcan la ruta investigativa realizando una exploración de todo el conocimiento que se ha ido construyendo frente al problema planteado y encontrar así, las posibles tensiones, vacíos, las relaciones para consolidar la fundamentación anhelada.

En función de lo planteado, desde los objetivos específicos formulados, se han abordado temas concretos y seguido las fases de recolección, estudio y análisis detallado de diferentes artículos académicos e investigaciones, para así, dar respuesta a la pregunta planteada: ¿De qué manera pueden ser leídos los elementos conceptuales, respecto a la educación emocional y los procesos mediados con las TIC en clave de antropología pedagógica? A continuación, se describe la fase del diseño metodológico.

6.1 Diseño metodológico

En respuesta al objetivo general de este trabajo investigativo, se implementa una adaptación de la ruta de planificación propuesta por Esquivel (2013) y a la guía rápida Cómo Hacer un Estado de la Cuestión de la Universidad Internacional de la Rioja (Mejía, 2013), dado que el Estado de la cuestión permite el análisis documental de los artículos relacionados con el tema de investigación.

6.2 Ruta De Planificación Adaptada

6.2.1 Búsqueda bibliográfica

En primera instancia, se delimitaron las palabras claves que conducían a las bases de datos y búsquedas de soportes bibliográficos o documentales: educación emocional, antropología pedagógica, TIC, COVID-19 y emociones, con limitación temporal (2017 a 2022).

Luego, se exploraron sitios web de repositorios de universidades nacionales con facultades de humanidades, Filosofía, Ciencias de la Educación, Ciencia y Tecnología, entre otras, con revistas indexadas y no indexadas para ampliar el rango de búsqueda, contar con el rigor académico e investigativo que se requiere, al tener mayor visibilidad en el medio nacional e internacional; donde se ubicaran artículos relacionados con el tema, una vez se realizó la primera exploración,

fue necesario agregar universidades internacionales y la revista FECODE (por ser de alta circulación entre maestros), e incluir la palabra emociones dentro de la búsqueda, porque los artículos se centraban en una sola categoría y además algunos documentos correspondían a trabajos de pregrado y posgrado, éstos últimos ya fueron tomados en cuenta en los antecedentes de esta investigación.

Para organizar la información encontrada, se crea un archivo en Excel con una matriz conformada por criterios que consolida la información para hallar las relaciones, tensiones y vacíos entre las categorías. Se estructuró de manera sistemática, lineal, delimitando la forma de especificar la población y las categorías, así como una breve reseña que permitía detallar la mirada de los autores frente a los temas.

En relación con la información consignada en la matriz, cada una de las investigadoras (Castro et al., 2023) se encargaron de diligenciar 20 artículos, después, se intercambiaron estos para hacer una segunda y tercera lectura y obtener una perspectiva general de los hallazgos. Finalmente, de manera colaborativa se definieron las relaciones entre categorías que se observaron en los artículos y se plantearon palabras que recogían las posturas de los diferentes autores.

La matriz está compuesta con los siguientes apartados: Universidad, Facultad, revista, indexada (si/no), No. Revista, fecha, enlace, referencia bibliográfica, autor, nombre del artículo, reseña, categorías, población objeto, palabras claves.

A continuación, se presentan gráficos (tablas) para evidenciar los hallazgos en las diferentes unidades de análisis.

Tabla 1 Relación: Universidad vs cantidad artículos hallados

UNIVERSIDAD	Cant. Artículos	UNIVERSIDAD	Cant. Artículos
Universidad Santo Tomas	7	Universidad de la Salle	2
FECODE	5	Universidad libre	2
Universidad de Antioquia	4	Universidad Pedagógica Nacional	2
Universidad Central de Ecuador	4	Universidad de la costa	1
Universidad Nacional	3	Universidad de Cádiz	1
Universidad del Bosque	3	Universidad César Vallejo	1
Universidad de Valencia	3	Universidad de Cartagena	1
Carabobo	3	Universidad Estatal de Milagro. Ecuador	1
Pontificia Bolivariana	3	La Plata	1
Universidad de Zulia, Venezuela.	3	Universidad de la Sabana.	1
U. Nueva Granada	3	Universidad del Quindío.	1
UIS	3	Universidad de Sevilla	1
Universidad Autónoma de Yucatán, México	3	Universidad del Valle	1
Universidad Nacional de la plata	2	Universidad Sergio Arboleda	1
Universidad Iberoamericana , Ciudad de México.	2	Universidad de la costa	1
Universidad Distrital Francisco José de Caldas	2	UPTC	1
Universidad Nacional del Altiplano, Puno, Perú	2	Universidad de la Guajira	1
Universidad Javeriana	2	Universidad de la Laguna (España)	1
Surcolombiana	2	Total general	80

Nota. Fuente: la presente investigación-año 2022.

En la tabla 1 se muestra la relación de Universidad y cantidad de artículos seleccionados. (Para detallar la información ver matriz anexo A).

Tabla 2 Articulación de categorías en las investigaciones

Categorías abordadas	Cant. Artículos
COVID-19 - TIC	32
COVID-19-TIC-EMOCIONES	15
COVID-19 - EDUCACIÓN EMOCIONAL - TIC	5
COVID - 19- EMOCIONES Y ANTROPOLOGÍA PEDAGÓGICA	4
COVID-19- EMOCIONES	4
EMOCIONES - ANTROPOLOGÍA PEDAGÓGICA	3
TIC-EMOCIONES	3
COVID-19-TIC-EMOCIONES - ANTROPOLOGÍA PEDAGÓGICA	3
COVID-19 - EDUCACIÓN EMOCIONAL - TIC - ANTROPOLOGÍA PEDAGÓGICA	2
COVID-19 - TIC - ANTROPOLOGÍA PEDAGÓGICA	2
TIC - ANTROPOLOGÍA PEDAGÓGICA	2
EDUCACIÓN EMOCIONAL - TIC	1
COVID-19 - EDUCACIÓN EMOCIONAL	1
COVID-19 - EDUCACIÓN EMOCIONAL - ANTROPOLOGÍA PEDAGÓGICA	1
COVID-19- TIC-ANTROPOLOGÍA Y EMOCIONES	1
EDUCACIÓN EMOCIONAL - ANTROPOLOGÍA PEDAGÓGICA	1
Total general	80

Nota. Fuente: la presente investigación-año 2022.

En la tabla 2 se identifican COVID-19 y TIC como la tendencia más alta de abordaje en los diferentes textos, seguida de COVID-19, TIC y emociones, mientras que Antropología pedagógica, Educación Emocional, COVID-19 y TIC tienen la tendencia menor.

6.2.2 Análisis de la información recolectada

Una vez se consolida la masa documental, se establecen las categorías que intervienen en cada artículo, para clasificar dentro de *Educación Emocional*, debía referir el concepto y autores destacados. Con respecto a la *Antropología Pedagógica*, incluir la formación del ser, la educabilidad y la necesidad de su vinculación en la escuela; en relación con las *TIC*, abarcar educación virtual, digital, brecha, encuentros sincrónicos, asincrónicos, e-learning, redes sociales,

educación remota, virtualidad, entre otros; en cuanto a la *COVID-19* como contexto, involucrando aislamiento social, definiciones, efectos, realidades; finalmente, *Emociones*, a partir de percepciones, sentimientos, reacciones, comportamientos, cambios y relaciones.

De acuerdo a lo señalado anteriormente, es importante resaltar en este análisis de la información recolectada, el interés en identificar las relaciones entre educación emocional y la mediación con las TIC, esto en atención a las aproximaciones que desde el campo pedagógico antropológico se contemplan en esta investigación. En este sentido, en la formación hay procesos de orden cognitivo y emocional; sin embargo, en el quehacer pedagógico se ha tendido a olvidar el ámbito emocional de la persona, dando prioridad a contenidos específicos de área en cumplimiento de metas cuantitativas. Cabe considerar a Casassus (2006) quien indica que:

Las emociones predisponen a los individuos a una respuesta organizada en calidad de valoración primaria (Bisquerra, 2001); esta respuesta puede llegar a ser controlada como producto de una educación emocional, lo que significa poder ejercer control sobre la conducta que se manifiesta, pero no sobre la emoción en sí misma, puesto que las emociones son involuntarias, en tanto las conductas son el producto de las decisiones tomadas por el individuo.

Se plantea entonces que, la educación de la afectividad y las emociones, debe ser considerada como una condición primaria para el despliegue de la personalidad (Martínez-Otero, 2007), en razón a la importancia que tiene el proceso continuo y permanente de lograr habilidades emocionales en proyección al desarrollo integral de la persona, que le posibilita al individuo mejorar su calidad de vida, su comunicación, interacción con el medio, aprender a resolver conflictos, la toma de decisiones y en general a desarrollar de manera armónica su estilo de vida.

Es de resaltar que en la actualidad es notable la incursión de las tecnologías de la comunicación y la información (TIC), en efecto, se debe contemplar el aspecto emocional, ya que las posibilidades de comunicación entre los individuos se han concentrado en la era digital creciendo de forma acelerada, en algunos contextos favorablemente y en otros afectando las emociones en el ser humano, lo cual genera para la escuela un reto, la toma de conciencia sobre la necesidad de incluir en el currículo la formación en educación emocional como vía para el bienestar individual y social.

Ahora bien, desde el punto de vista favorable de las TIC en la escuela, permite que el individuo desde la comunicación y la conectividad encuentre medios digitales que le ayuden a percibir el mundo global desde las culturas, mundos sociales, económicos, contextos ambientales, políticos entre otros, esto con el fin de generar en la persona una interpretación que le lleven a unos juicios, posturas y valores.

Por supuesto que las TIC en los contextos actuales están presentes en todos los ámbitos de la vida humana, más aún en tiempos de COVID-19, fue a través de la red que se generó espacios para aprender, enseñar, jugar, conocer, interactuar y en este ecosistema, se necesita propender un equilibrio en el ámbito emocional y de valores que los profesores y padres de familia deben compartir con los niños y jóvenes, para que se piensen las TIC en aras del desarrollo intelectual, emocional, práctico, ético y cultural.

Por último, la revisión de la información recolectada, evidencia tensiones en cuanto a la manera de articular la educación emocional y la mediación con las TIC en el contexto de la COVID-19, por ejemplo, establecen que en la interacción con los dispositivos de la red surgen emociones positivas o negativas relacionadas con los conocimientos sobre el manejo de los mismos. Por otro

lado, algunos autores refieren que el uso de herramientas interactivas, permiten el reconocimiento y manejo de las emociones, a través de actividades en línea.

Frente a la COVID-19, se presentan posturas que giran en torno a esta como responsable de la migración digital o como la que abrió el camino para romper barreras frente al uso de las TIC en la educación y llevó a repensar las implicaciones de vincularlas con la población infantil y adolescente en las instituciones de educación básica y media.

En cuanto a las TIC, se encuentran tensiones al contemplarlas como el recurso esencial para dar continuidad a la educación, interacción social (relaciones sociales, familiares y asistencia médica), actividad laboral, entre otras; el asociarlas con la excusa para acabar con la escuela, a la falta de interés en la adquisición de competencias digitales por parte de los maestros, a la dificultad de llevar procesos digitales debido a la brecha digital y social, al temor de la adquisición de aprendizajes superficiales, pérdida del factor humano, responsabilidad del Estado en establecer la conectividad como derecho fundamental, el desgaste físico y emocional de las personas, el riesgo cibernético al que están expuestos; todos estos aspectos en cuestión, deben ser objeto de análisis en el campo educativo.

En cuanto a la educación emocional, surgen posturas que la vinculan con el proceso de formación humana, reconocen la importancia de fortalecer el encuentro consigo mismo para conocerse y aceptarse, además de estar en la búsqueda constante de la autorrealización. Así mismo, surgen otras con la línea psicológica partiendo de la inteligencia emocional y cómo influye en los procesos de enseñanza - aprendizaje, pero, además, se evidencia que el currículo centra su esfuerzo en el aspecto cognitivo, destinando áreas de baja intensidad horaria, en las que se limita a actividades aisladas para el desarrollo de las emociones.

Es necesario reconsiderar el protagonismo y la consolidación de la educación emocional en los procesos educativos, que permita la formación del ser contemplando todas sus dimensiones, vinculando a la familia (como primer ambiente de aprendizaje), maestros, estudiantes y demás miembros de la comunidad educativa (como referentes en el plano emocional) además de incorporarla dentro de todos los ciclos escolares, para perpetuar la cultura a través de la educación desde la mirada de antropología pedagógica.

6.2.3 Análisis de las líneas de investigación

Consiste en determinar los autores que consolidan el cuerpo teórico de las investigaciones relacionadas con el tema, identificar las preguntas, vacíos temáticos y puntos de encuentro relacionados para abrir nuevas líneas de discusión y planteamientos novedosos para futuros trabajos de corte académico.

Partiendo de los autores, se identificaron las palabras claves recurrentes en los diferentes textos, lo cual permitió filtrar y sintetizar la información relevante de cada artículo. Para seleccionarlas, se tuvo en cuenta la afectación a nivel emocional de la Covid-19 y la necesidad de la formación integral del ser en una educación mediada con las TIC, para dar continuidad al proceso educativo, migración tecnológica que se vio obligada por la situación de confinamiento que generó la pandemia, ya que fue la única opción de cuidar la población y de mantener contacto con el exterior.

Así, para cada categoría, usando la página WordArt¹, se visualizaron las palabras claves usadas con mayor y menor frecuencia en los artículos seleccionados. A continuación, las nubes de palabras asociadas a cada categoría para evidenciar la relación o ausencia de esta entre ellas:

¹ WORDART es una herramienta que permite crear nubes de palabras con diversos diseños gráficos. Una nube de palabras es una representación visual de las palabras que conforman un texto, en donde el tamaño es mayor para las palabras que aparecen con más frecuencia, objetivo que se buscaba identificar las tendencias de cada categoría. Tomado: https://recursostic.ucv.cl/wordpress/index.php/essential_grid/wordart-perfil-docente/#::~:~:text=WORDART%20es%20una%20herramienta%20que,momentos%20o%20necesidades%20del%20aprendizaje

Figura 3 Antropología Pedagógica

Nota. Fuente: la presente investigación-año 2022.

Se observa en la categoría Antropología Pedagógica que las palabras sobresalientes son: formación, formación del ser, reflexión, reflexión pedagógica, reconocimiento social, procesos humanos, denota el llamado a hacer un alto en el camino y reflexionar sobre la formación del ser y cómo desde la pedagogía lograr ese reconocimiento personal y social que está inmerso en el acto educativo. En el que se percibió la realidad de los estudiantes, donde aspectos emocionales desbordaron sus posibilidades y la atención inicial se enfocó en aspectos cognitivos y los procesos humanos se descuidaron debido a la inmediatez, la tensión y presión de los padres exigiendo normalidad en una situación atípica, así como entre instituciones privadas y públicas por el cumplimiento al currículo para mantener el estándar a nivel académico y evitar la deserción escolar y pérdida de recursos. Se puede ampliar la información en la masa documental (Ver anexo A).

Figura 5 Emociones

Nota. Fuente: la presente investigación-año 2022.

Se observa en el apartado de emociones que las palabras sobresalientes son: afectación emocional, emociones positivas y negativas, familia, vulnerabilidad, riesgo, descuido, acompañamiento afectivo e impacto negativo; se perciben a partir del lente de la psicología categorizándolas como positivas y negativas, que están presentes en las relaciones familiares y sociales, que vislumbran un descuido en el abordaje de estas, dejando en estado de vulnerabilidad ante los cambios al ser humano y en el acompañamiento afectivo. Se puede ampliar la información en la masa documental (Ver anexo A).

Al realizar el análisis, se reconocieron diferentes posturas frente a la relación entre categorías, que contienen planteamientos *críticos*, que analizan en el contexto de la COVID-19, los procesos pedagógicos, metodologías mediadas con las TIC, percepciones de maestros y estudiantes sobre el aprendizaje y realidad en pandemia, los recursos en términos de infraestructura y competencias digitales, el papel del Estado en garantizar el derecho a la educación y la conectividad, la pertinencia de la educación mediada con las tecnologías en relación a la brecha

digital y social, el estado emocional, físico y mental de la comunidad educativa en tiempos de COVID-19.

Reflexivos, donde la visión de pandemia, es una oportunidad de cambio, de repensar la educación, fijando la mirada en ritmos de aprendizaje, las tendencias educativas para la mediación tecnológica, no se trata de repetir lo que se hace en presencialidad en la modalidad virtual, el rol del maestro como mediador tanto en la construcción del conocimiento como en las interacciones que surgen en los ambientes de aprendizaje digitales. Así mismo, consideran que la formación humana, clave de la educación, necesita transversalizar el quehacer en la escuela.

Y por último, *resilientes*, desde la necesidad de fortalecer la capacidad de adaptación para sobrevivir a los cambios, en el caso de la escuela, poder atender las nuevas exigencias de la sociedad en tiempos de COVID-19, avanzar en el camino de establecer propuestas que comprendan las emociones en el proceso formativo, reconociendo su influencia en el aprendizaje, relación consigo mismo, con los demás y con el entorno.

En relación a los vacíos, al considerar la educación mediada con las TIC, se generalizan las alternativas para su uso, sin embargo, la brecha digital existente por falta de accesibilidad de los estudiantes, maestros y su alfabetización digital, es un aspecto que requiere ser profundizado, para reconocer la responsabilidad Estatal de dicha brecha, la cual se agudiza con las desigualdades sociales, estas condiciones que exigen adaptaciones para determinar la posibilidad de llevar o no la educación completamente a la migración digital teniendo en cuenta la ubicación geográfica y los recursos que se requieren.

En conclusión, desde la visión general de la relación entre las categorías, se encuentra el cambio como posibilidad de reflexión en un contexto con brechas digitales y sociales que profundizan la inequidad que revela el descuido y la vulnerabilidad del ser humano en un país como

Colombia, factores con los que se debe responder a los retos agudizados con la COVID-19 en los escenarios educativos, sociales, económicos y culturales. Desde la mirada de las autoras (Castro et al., 2023), en los diferentes artículos se identifica a partir de la antropología pedagógica, la importancia del reconocimiento del ser en todas sus dimensiones con el fin de alcanzar el bienestar propio que trasciende al bienestar común. Se representa lo anterior en la siguiente tabla:

Tabla 3 Coincidencias entre categorías

COINCIDENCIAS PALABRAS CLAVES ENTRE CATEGORÍAS			
ANTROPOLOGÍA PEDAGÓGICA - REFLEXIÓN			
COVID-19	TIC	EDUCACIÓN EMOCIONAL	EMOCIONES
Cambio	Cambio	Bienestar	Afectación emocional
Retos	Retos	Bienestar emocional	Emociones positivas y negativas
Inequidad	Brecha Digital	Formación	Vulnerabilidad
Brecha social	Brecha Social	Reconocimiento	Descuido
Reflexión	Reflexión	Reflexión	Reconocimiento

Nota. Fuente: la presente investigación-año 2022.

7 Resultados

Se realizó una lectura interpretativa, identificando los hallazgos a nivel conceptual de las relaciones entre las categorías propuestas, con el fin de plantear una postura desde el campo pedagógico sobre la educación emocional en clave de la formación del ser, en ambientes de aprendizaje mediados con las TIC en el contexto COVID-19. Es así que, se presenta a continuación el estado de la cuestión como resultado del análisis interpretativo de la presente investigación.

7.1 Estado de la cuestión: educación emocional en la mediación con las TIC, desde el tejido de la antropología pedagógica.

7.1.1 Puntadas iniciales

De manera repentina, en el año 2019 la humanidad se vio enfrentada a una crisis sin precedentes que marcó la historia, debido a la declaración mundial de pandemia COVID-19, que generó cambios sociales, económicos, culturales y emocionales, a saber: pérdida de millones de vidas, fractura en la familia, aumento en los índices de pobreza, desigualdad social, marginación, colapso en el sector salud, limitación del contacto físico con el exterior y la relación con el otro, cambio en las tradiciones y costumbres. También, en el campo educativo se vio afectada la normalidad escolar, con la suspensión presencial del servicio en las instituciones de educación, espacio esencial para la socialización y desarrollo de habilidades del ser humano.

Por otra parte, se acogen las tecnologías de la información y comunicación (TIC) como oportunidad para continuar el proceso educativo y laboral que pretendía generar un estado de “normalidad” ante la crisis provocada por la COVID-19, como un intento por resarcir el impacto emocional que generan los cambios repentinos.

Teniendo en cuenta el contexto descrito, cabe resaltar que la COVID-19, permitió a la humanidad hacer un alto en el camino, en algunos casos para valorar lo esencial en la vida y comprender la realidad desde la carencia de la libertad, de estar necesitado del otro y del compromiso social.

Surge la necesidad de analizar los estudios referentes a la educación emocional desde la antropología pedagógica en la mediación con las TIC, ya que desde el plano humano, el conocimiento del ser es trascendental para su formación y es desde la educación donde se aborda el componente emocional para propender el bienestar personal y social; de la misma manera, es indispensable considerarlo en la mediación de la tecnología, puesto que la sociedad se encuentra en una era digital que navega en todos los sectores, transformando dinámicas sociales y culturales que impactan la dimensión relacional y el desarrollo del individuo, el cual está inmerso en un proceso personal en el que es necesario considerar las características y ritmo propio.

El texto contiene los apartados “Enrollando el patrón de tejido”, que hace un breve resumen de los antecedentes que soportaron inicialmente la investigación; luego, “El arte de tejer el ser entre la emoción y la razón, en un mundo digital”, en el que se describen los hallazgos del análisis realizado de la búsqueda bibliográfica y “Combinando hebras en el tejido del ser” se presentan las conclusiones del estado de la cuestión.

7.1.2 Enrollando el Patrón de Tejido

Con el fin de identificar elementos conceptuales sobre la educación emocional y la mediación de las TIC para plantear una postura al respecto desde la antropología pedagógica, se enrolla el patrón del tejido consolidando los antecedentes con una base de 24 tesis de maestría en universidades a nivel nacional de corte privado y público, por consiguiente, permitió visibilizar el papel de las TIC en la dinamización de procesos educativos que impactan en la escuela y en su papel transformador. Además, esta búsqueda aborda las emociones desde la línea filosófica, con el

fin de alejar la mirada desde la perspectiva psicológica, para comprender, en la educación emocional, la posibilidad de autorrealización a partir de la dimensión emocional, cognitiva, afectiva, social y cultural (interdependientes) que la escuela debe formar en cada etapa de la vida para que trascienda en su entorno con los demás.

De igual manera, se encuentran algunas coincidencias: en cuanto a la metodología, investigaciones de carácter cualitativo y enfoque descriptivo, investigación - acción, tipo hermenéutico interpretativo; se puede evidenciar que están orientadas hacia el análisis y reflexión del acto educativo, en la mayoría de las preguntas problema, inician con el interrogante ¿cómo?, lo cual pretende argumentar la manera en la que influyen las emociones y las TIC en los entornos escolares.

Asimismo, la población a la que se dirigen las investigaciones se enmarcan en instituciones de carácter público, en educación primaria, básica y media, así como docentes. Referente a las categorías, se establecieron temas relacionados con educación emocional y TIC. Los autores más representativos en los trabajos de investigación son: Martha Nussbaum e Immanuel Kant, quienes fundamentan la visión filosófica de las emociones

Ahora bien, Rafael Bisquerra establece los principios de la educación emocional; Jorge Siemens, con la perspectiva del conectivismo expone que las TIC desde la diversidad de atributos contribuyen a facilitar la orientación de enseñanza- aprendizaje en la actualidad, el autor sostiene que la inteligencia ya no es individual, ni personal, se trata de redes de conocimiento y que en el potencial pedagógico el conocimiento adquirido se extiende fuera de las aulas. Estos autores permiten un acercamiento a la reflexión de la incidencia de la educación emocional en la formación desde la antropología pedagógica, ya que el sujeto como ser formable, necesitado de la educación, requiere que el ejercicio pedagógico se piense en función de su desarrollo integral en el que

convergen cognición - emoción posibilitando la capacidad adaptativa que lleva a su evolución, es un proceso de construcción y transformación que requiere reconocimiento de sí, del otro, para que desde el aspecto axiológico se perpetúe la cultura a través de la educación. .

De las 24 tesis, 17 hacen referencia a la mediación con las TIC y 7 a emociones en las TIC, lo que implica que, si bien se reconocen las emociones dentro del aprendizaje, no se ve como proceso de educación de las mismas en el entorno educativo. Otro de los rasgos característicos que se hallaron, frente a las TIC en la escuela, fue el superar la instrumentalización de estas y encontrar el factor formativo que contribuye a la participación tanto del maestro como del estudiante en el proceso de enseñanza - aprendizaje.

Agregando a lo anterior, Castrillón y Rojas (2015), Monroy (2018) y Zambrano et al. (2015) coinciden citando a Nussbaum (2014), contempla la razón y la emoción en una misma línea de importancia e interacción.

Otra de las características propias de los autores, es el planteamiento sobre la educación emocional que se da en relación con el otro, lo que forma el juicio en donde se da el valor y la importancia de las cosas con las cuales se interactúa, del mismo modo Maturana (Como se citó en Cárdenas y Organista, 2019), refiere que al declararse el individuo como un ser racional, se vive en una cultura que desvaloriza las emociones, y no se ve el entrelazamiento cotidiano entre razón y emoción que constituye la condición, y no se da cuenta de que todo sistema racional tiene un fundamento emocional.

En esta línea, igualmente citan a Bisquerra (2000) quien establece que las emociones tienen una función motivadora, adaptativa, informativa, social, personal, en los procesos mentales, en la toma de decisiones y en el bienestar; así las cosas, todas estas funciones ponen de relieve su importancia en la vida de la persona.

En conjunto, las miradas de estos autores permiten identificar la línea conceptual para retomar las emociones en su componente racional (pensar, saber ser), relacional (social - juicio - bienestar) y motivacional, con el propósito de reconocer la importancia de integrar la educación emocional en los procesos formativos.

Dentro de las coincidencias que se hallaron en los antecedentes del proyecto, se evidencia que los trabajos abordan las emociones, componentes de estas que influyen en los aspectos de convivencia (autoconcepto, autoestima, competencias ciudadanas y valores). Además, tienen un corte antropológico, en la medida en que ubican a las emociones como el eje de transformación personal que permea las relaciones sociales de los estudiantes.

En cuanto a los vacíos, se identifica una mirada fragmentada en la que no se contempla la educación emocional, sino que trabaja algunos aspectos de las emociones de manera aislada como reacciones o estados, sin vincularlas como proceso educativo, continuo y permanente como lo indica Bisquerra. Adicional a ello, se perciben las TIC como medios de divulgación y presentación de actividades en relación con las problemáticas tratadas, perdiendo el propósito de las TIC dentro del proceso formativo, además las instrumentaliza y hace que carezcan de la interacción que puede generarse a la hora de incluir las emociones en el desarrollo de los proyectos.

7.1.3 El arte de tejer el ser entre la emoción y la razón, en un mundo digital

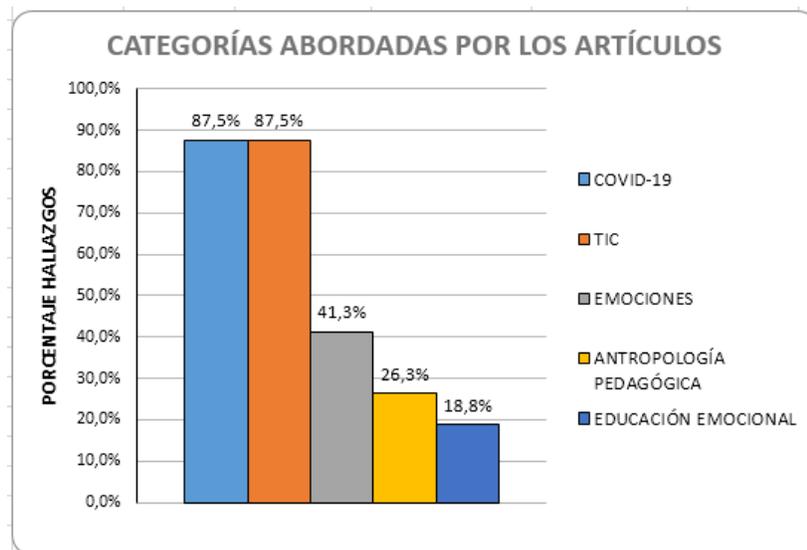
Después de los antecedentes, se realiza una búsqueda bibliográfica centrada en las categorías de antropología pedagógica, educación emocional, emociones, TIC y COVID-19, con limitación temporal (2017 a 2022), universidades nacionales e internacionales, facultades de educación, Humanidades, Ciencias Sociales, Ciencia, Tecnología y Filosofía, con el fin de hallar el corte pedagógico, se incluye FECODE por ser de alta divulgación entre los docentes. De esta

búsqueda se seleccionaron 80 artículos, organizados en una masa documental. A continuación se despliegan los análisis realizados:

Frente al porcentaje de las categorías incluidas en los artículos académicos analizados, el gráfico 1 identifica COVID-19 y TIC tienen igual abordaje (el más alto), la primera, probablemente por el contexto histórico y las medidas de confinamiento que generaron cambios en la dinámica social, escolar, laboral y económica; la segunda, por la necesidad de dar continuidad al proceso escolar (en casa), a través de mediaciones tecnológicas debido al cierre de las instituciones educativas.

Llama la atención que la educación emocional tenga el menor porcentaje, revelando así, la importancia de ampliar el interés de abordarla en las investigaciones de corte pedagógico, teniendo en cuenta que, la educación debe garantizar la formación del ser, en la cual se tejen puntadas que entrelazan lo emocional y racional en la búsqueda de conectar el amor e interés por aprender, conocer y explorar en los ambientes donde se relaciona con los demás.

Figura 6 Categorías abordadas por los artículos



Nota. Fuente: la presente investigación-año 2022.

Con respecto a la vinculación de categorías en un mismo artículo, se identifica COVID-19 y TIC con un 40% de exploración en la línea investigativa, presentan “el cambio” como posibilidad de reflexión en un contexto con brechas digitales y sociales que profundizan la inequidad.

Ahora bien, al comparar con los textos donde involucran educación emocional, emociones, TIC y antropología pedagógica, hacen mención al descuido y la vulnerabilidad, de este modo, se podría entretrejer que “brecha social es a descuido”, como “inequidad es a vulnerabilidad”, en las dos relaciones expuestas, se refleja falta de oportunidades, ausencia de recursos físicos y humanos de un sector específico de la población generando un mayor riesgo de exclusión, deserción escolar y afectación en la capacidad de afrontar la situación de pandemia desde el componente emocional; situaciones que se enmarcan como retos, los cuales se agudizan con la COVID-19 en los escenarios educativos, sociales, económicos y culturales.

También se identifica el reconocimiento de las emociones como base inicial para trabajar en ellas, así mismo, hay un vínculo frente a la reflexión de lo que estas generan en la interacción TIC y COVID-19 en la población educativa. En contraposición, hay una línea desde emociones para clasificarlas en positivas y negativas, mientras que, en educación emocional, centra esfuerzos en alcanzar el bienestar emocional sobre la base de la formación del ser.

Por otra parte, las investigaciones que abordaron las categorías COVID-19, TIC y EMOCIONES (18.75%), concuerdan en la visión de crisis que generó el confinamiento producido por la COVID-19, las afectaciones a nivel de salud física, mental y emocional, pérdida de hábitos, así mismo, afirman que las TIC fueron el medio para dar continuidad al proceso escolar, implicando cambios metodológicos, migración digital forzada y abrupta, acentuando la brecha digital debido a la falta de recursos e infraestructura, así como las competencias digitales de maestros y estudiantes.

Ahora bien, en cuanto a los puntos que difieren, a modo de ilustración, se puede mencionar a Rogero (2020), quien en su texto señala explícitamente que es una fantasía pretender que el sistema educativo realice adecuadamente su función a distancia en tiempos de COVID-19, describe ampliamente que es una ficción educar de esta manera, primero, por las diferentes necesidades y formas de evaluar que se deben tener en cuenta en cada ciclo escolar; segundo, por la creencia de que los padres de familia pueden sustituir al docente y el hogar a la escuela; tercero, las carencias de infraestructura, metodológicas y contenido, así como de dispositivos que afectan la enseñanza a distancia; cuarto, critica la insensibilidad institucional insólita, que se percibe en la escuela al creer que la situación sanitaria no afecta emocionalmente a los estudiantes y espera seguir manteniendo el mismo modelo educativo en pandemia y en la virtualidad.

Finaliza sosteniendo que, lo anterior generará grandes consecuencias como el aumento en la desigualdad social y educativa, incremento de estrés, además, ansiedad de la comunidad educativa, pérdida de legitimidad del sistema educativo, entre otras.

Mientras que Martín et al. (2020), describen que el distanciamiento, aunque cerró puertas físicas de las instituciones, abrió múltiples oportunidades de rediseñar clases y pensar las tecnologías con intencionalidad pedagógica, a pesar de las brechas digitales. Si bien, reconocen la ausencia del contacto físico en la interacción desde las pantallas, indican que las TIC posibilitan la oportunidad de conectarse, conocerse y re-conocerse entre pares. Así mismo, estas construyen y reconstruyen nuevas formas institucionales y categorías de aprehensión de la experiencia personal y social, además, nuevas dimensiones de la cultura, espacios y tiempos de relación social. Finalizan enfatizando que, ahora más que nunca, en el campo de la didáctica hacia la comunicación /educación, lo central es el reconocimiento del otro en la trama del nosotros, abordado desde la emoción y la cognición.

Las anteriores perspectivas encajan en mencionar la falta de contacto y la afectación a nivel emocional en pandemia, pero, toman distancia en ver la tecnología como facilitadora o adversa a la continuidad del proceso educativo, no por las TIC en sí mismas, sino, en la primera condición, por las posibilidades que puede otorgar en la comunicación y aprendizaje; en la segunda, por los vacíos tanto de infraestructura, recursos y competencias que exige llevar una educación mediada por la tecnología.

En otra línea, se encuentra educación emocional, antropología pedagógica, emociones, TIC y COVID-19, con hallazgos del 16.25%, uno de los autores a resaltar es Barrios (2020), quién establece que la relación emociones y educación, adquiere relevancia en investigaciones neurocientíficas, psicológicas y educativas, evidenciando su impacto en la identidad y las relaciones entre actores educativos, en proceso de enseñanza aprendizaje y bienestar. De ahí la necesidad de fortalecer la formación y aprendizaje, que permita el desarrollo emocional y mejore las habilidades socioemocionales, además de evitar el mercantilismo emocional y la clasificación de actores educativos en competentes e incompetentes sociales (Illouz, 2010). Afirma que una educación emocional debería contribuir con respuestas al analfabetismo emocional (Dueñas 2002).

Es de resaltar que al ver la educación emocional con el lente de la antropología pedagógica, permite encontrar el sentido de trascender las fronteras del mercado industrial y laboral (desde la perspectiva de la productividad), para apostar por la construcción del ser, con bases sólidas que renueven en la persona su interior y así proyectar cambios en el exterior en sus relaciones consigo mismo, con su espiritualidad, con el otro, con lo otro.

En este mismo sentido, cabe mencionar a Ensuncho y Aguilar (2022), quienes consideran que la educación emocional es una necesidad urgente en la sociedad y, por tanto, la adquisición, el

afianzamiento y el desarrollo de habilidades y competencias socioemocionales en el estudiante de hoy, es un requisito fundamental para la formación.

También es considerada como una herramienta para transformar las prácticas y métodos de enseñanza – aprendizaje de los modelos educativos actuales, generando el cambio de paradigma educativo que forme el ser y permee los currículos para una formación integral, proceso que requiere tiempo e implementación gradual.

Estos autores marcan similitudes en la perspectiva sobre la necesidad imperante de fortalecer la formación, el aprendizaje, el desarrollo de habilidades socioemocionales para edificar el ser. Distan en cuanto al uso del término competencias, Barrios (2020) cuestiona el categorizar la competencia o incompetencia emocional, mientras que los segundos autores, no objetan el uso del término.

No obstante, dentro de la indagación realizada en las fuentes bibliográficas, se evidencia un porcentaje mínimo (2.5%) de investigación que entrelazan las cuatro categorías buscadas, esto es, de 80 artículos solo 2 las contienen, lo cual refleja que esa articulación ha pasado desapercibida a los ojos de los investigadores educativos, además, revela la pertinencia de la investigación desarrollada, ya que en el contexto de pandemia se manifestaron un sinnúmero de necesidades tanto físicas, económicas, sociales y aún más importantes, emocionales, que desencadenaron cambios, problemáticas personales y familiares que irradiaron los entornos escolares y ambientes formativos.

Sin duda alguna, el rol de la escuela es primordial en atender esas necesidades y brindar a la familia las herramientas adecuadas para educar las emociones y lograr así el bienestar individual y colectivo de una sociedad “digitalizada”. Se exponen a continuación los hallazgos de los dos textos mencionados:

Rubio (2020), explica el término de “proxemia” que estudia las relaciones que generan los seres humanos de acuerdo con la interacción de los cuerpos, mediadas por la distancia a partir de los espacios de comunicación”, su clasificación y la afectación que tuvo en pandemia y cómo desde su perspectiva considera que se generó una “proxemia virtual” en la que se utilizan dispositivos electrónicos dando cabida a otras alternativas de comunicación como la vivencia de las relaciones emocionales.

Explica que desde el IDEP, con la pedagogía de loto, como eje fundamental de estrategias para las clases no presenciales, ofrecieron un espacio de reconocimiento, empatía y alteridad, en donde lo fundamental es sentir, recordando que se está en el mundo desde el cuerpo y enfatizando que estas nuevas realidades deben convocar para reconciliar con el ser.

En paralelo, Granada y Granada (2020), en tiempo de pandemia, expresan que a menudo los docentes se preguntan cómo trabajar, qué hacer con las emociones propias y la de los estudiantes, cómo conjugar el ser con el saber. Indican que la enseñanza de la educación emocional depende prioritariamente de la práctica y el entrenamiento, no tanto de la enseñanza de contenido e instrucción verbal; sintetizan que el proceso de aprendizaje realizado por el docente actualmente no considera a la educación emocional como elemento clave en la formación integral.

Estas dos visiones inician desde el mismo punto de partida, las emociones, Rubio (2020), las toma desde la interacción virtual y Granada y Granada (2020), desde la importancia en el aprendizaje; el primero, tiene una postura propositiva y el segundo crítica. Sin embargo, convergen en esa parte práctica y de vivencia con el otro que se requiere para abordarlas.

Otro elemento a analizar, es el relacionado con la población objeto de estudio en los artículos, el 80% está dirigido a maestros - estudiantes y el 20% incluye a la familia, evidenciando que no se han tomado en cuenta el rol primario que tiene la familia en la educación emocional. No obstante,

se acentúa la mirada en los dos agentes principales del proceso educativo, valorando las percepciones, emociones, retos y situaciones que afrontan en pandemia en los esfuerzos por dar continuidad a la escuela.

7.1.4 Combinando hebras en el tejido del ser

Como se evidencia en este estado de la cuestión, el abordaje de la educación emocional desde la antropología pedagógica, es un campo de escasa investigación, el cual requiere combinar las hebras en el tejido del ser, en el que se contemple en los procesos educativos mediados con las tecnologías, aún más en un contexto de COVID-19, por las limitaciones de contacto y relación directa, que generó el confinamiento en los sectores educativos y sociales. Sin embargo, cabe señalar que es conveniente reflexionar sobre los componentes necesarios que implica llevar a cabo esa idea.

En primer lugar, se requiere partir del contexto de la población, en cuanto a conectividad, recursos e infraestructura, ya que son elementos que el maestro no tiene la posibilidad de modificar o adquirir, pero sí de pensar pedagógicamente el uso de las TIC en la escuela y consolidar la alfabetización digital.

Por su parte, el Estado debe ser garante de minimizar la inequidad en las diversas poblaciones, como es el caso de las diferencias entre el sector rural y urbano, municipal y departamental, público y privado.

Esa brecha social, que hace más vulnerable a ciertos sectores, se agudiza con la segregación que genera la brecha digital, que en tiempos de COVID-19, se refleja en crisis que incluye: descuido estatal, deserción escolar, dificultades económicas (empleo, alimentación, salud mental y física), familiares, de aprendizaje y emocionales. Es importante indicar que no se trata de generalizar, pues cada sector, desde sus carencias o posibilidades, debe partir para generar

propuestas que permitan superar las dificultades o mejorar los recursos con los que cuenta para tomar decisiones frente a la manera de dinamizar los procesos formativos del ser con la mediación tecnológica en la educación.

En segundo lugar, es de resaltar que Bisquerra como lo cita Vivas (2003) propone que, la educación emocional es un elemento imprescindible para la promoción de una personalidad integral, cuyos principios la evocan como: proceso continuo y permanente, indisociable del desarrollo global de la persona, que se gesta a lo largo de la vida y del currículo, contemplando el plano personal, familiar (padres como primeros maestros) y social, con carácter participativo, acción conjunta y cooperativa de toda la comunidad escolar.

También refiere que debe ser flexible, sujeta a proceso de revisión y evaluación permanente en el que se ajuste a las necesidades y circunstancias del presente. Además, expresa que el desarrollo emocional considera a la persona en su totalidad de cuerpo, emociones, intelecto y espíritu, para recobrar la capacidad de identificarlas y cómo expresarlas de forma auténtica y adecuada. Se hace necesario partir de las consideraciones anteriormente expuestas, para repensar el currículo a la luz de la educación emocional y su incidencia en la formación humana en la cual se contribuiría a la sociedad con profesionales idóneos en su disciplina y como sujetos empáticos, interesados por el bienestar propios, de los demás y su entorno.

En tercer lugar, para poder vincular la educación emocional con la mediación tecnológica desde una mirada de la antropología pedagógica, las autoras de esta investigación (Castro et al., 2023), consideran que en las TIC, se pueden generar ambientes favorables que acerquen a las personas a un conocimiento de sí, al reconocimiento del otro, al desarrollo de habilidades socioemocionales, a la interacción social, esta última, si bien no suple la interacción directa y espontánea, si se cuentan con los recursos y conexión, resarce un poco la incertidumbre, el miedo

y el vacío que se experimenta al estar en confinamiento producto de la COVID-19, al tener contacto a través de una pantalla, único medio disponible para ello, en situaciones límite y de la cotidianidad.

Sin embargo, en una sociedad como la actual donde la tecnología hace parte del diario vivir, cabe considerar la perspectiva de Bisquerra citado por Vivas (2003):

Desde el avance de las tecnologías de la información y la comunicación se corre el peligro de que las relaciones interpersonales se vean limitadas por las nuevas tecnologías donde prevalecen los trabajos en línea, los estudios a distancia que pueden provocar un aislamiento del individuo que afecte su vida emocional. Esta situación exige una educación que le brinde al individuo las herramientas cognitivas, procedimentales y actitudinales que le permitan afrontar con éxito esas nuevas demandas. (p. 11)

En este sentido, intervenir en el uso desmedido de los medios tecnológicos que lleva el ser humano a alejarse de quienes estén cerca, es indispensable para que no se conviertan en una adicción que propicie una sustitución de la vida real por la digital, pues blinda a la persona creando una falsa seguridad e identidad, que en ocasiones al transpolar a la realidad desaparece; por ello, la puesta en interacción presencial es esencial para consolidar la educación emocional en los ambientes mediados con las TIC y valorar la trascendencia en la práctica y vivencia de esta.

Para tejer el ser en el mundo digital es ineludible iniciar las puntadas desde la antropología pedagógica, a partir de la reflexión que surge al adentrarse en la educación emocional en la búsqueda de la construcción del ser y evitar que se deshile el tejido humano en la mediación tecnológica en una situación de crisis como la pandemia.

Si bien, la relación entre las categorías planteadas ha sido poco explorada, conviene invitar a pensarlas en las propuestas de la Maestría en Docencia mediada con las TIC que deriven investigaciones que apuesten por implementar dentro de la mediación tecnológica, la educación

emocional, no solo como medio para alcanzar aprendizajes significativos, sino para la formación del ser, teniendo en cuenta la trascendencia del componente emocional en todas las dimensiones del individuo que, en tiempo de pandemia y postpandemia, advirtieron la urgencia de abordar los vacíos ya existentes y requiere ampliar la reflexión pedagógica en este aspecto.

Además de cambiar los paradigmas convencionales de la educación, en donde las políticas educativas centren la educación emocional dentro del proceso formativo y se consideren las implicaciones de mediarlo con las TIC por las exigencias actuales de la sociedad de la información y la comunicación.

7.1.5 Bordar el tejido del ser cambiando de aguja e hilo para entretejer puntadas emocionales en un mundo digital.

Como se ha expresado a lo largo de la investigación, se considera que la formación es el arte de tejer el ser, que requiere puntadas desde todas las dimensiones en la búsqueda del bienestar, ahora bien, en un contexto como la COVID-19, que puso a prueba la resiliencia y la adaptación al cambio, es necesario que la escuela asuma una postura de reflexión, introspección y apertura a la transformación, considerando posicionar a la educación emocional dentro de las prioridades del sistema educativo, para lo cual es indispensable dejar atrás la estigmatización de las tecnologías, el temor a ser reemplazados, “*cambiar de aguja e hilo*”, en la medida en que se busquen nuevas formas de realizar la mediación tecnológica en la edificación de procesos formativos, que permitan dotar al ser humano a nivel cognitivo, emocional, espiritual y social, alcanzando su desarrollo profesional y personal.

Dentro de los aportes de la presente investigación al campo educativo, consideramos que, pensar en la educación emocional en los procesos de la docencia donde se media con las TIC,

permite considerar los componentes emocionales y cognitivos que se involucran en la enseñanza – aprendizaje y en la formación del ser, con el fin de que se desarrolle tanto a nivel profesional como humano, buscando el bienestar propio, de los demás y de su entorno.

Adicional a lo anterior, considera también, la necesidad de analizar las oportunidades y carencias de los diferentes contextos para llevar a cabo una mediación tecnológica que proponga adaptaciones teniendo en cuenta la brecha digital y social, que limitan las posibilidades del uso de las TIC en la educación en Colombia. Así mismo, ser conscientes que la mediación con las TIC es un proceso que exige competencias digitales, intervención del Estado (recursos humanos y tecnológicos) y conexión, sin embargo, al pensar la mediación desde la antropología pedagógica, consideramos que al vincular la educación emocional, es la interacción directa la que permite validar el nivel de bienestar logrado al trascender a la realidad de las relaciones sociales, personales y profesionales.

8 Conclusiones

Interrogarse acerca de la manera en que pueden ser leídos los elementos conceptuales, respecto a la educación emocional y los procesos mediados con las TIC en clave de antropología pedagógica, es imprescindible en el quehacer pedagógico y cobra aún más importancia en una contingencia como la COVID-19 en la que las instituciones educativas cerraron sus puertas a la presencialidad y migraron a ambientes digitales, con el ánimo de continuar la dinámica escolar desde casa para responder a los nuevos retos que trajo consigo esta crisis.

A nivel conceptual se puede delimitar la educación emocional y los procesos mediados con las TIC desde la mirada de la antropología pedagógica, esta última desde el reconocimiento de la

necesidad de formación que contempla todas las dimensiones del sujeto, en la búsqueda de la autorrealización en el plano personal que trasciende al social y cultural.

Es de considerar a los autores que coinciden en darle un papel preponderante a las emociones dentro de la formación humana: *Nusbaum* plantea que, las emociones están dotadas de racionalidad y tienen una importancia crucial para la vida y el bienestar; *Kant* las concibe como disposiciones naturales que representan un escalón de ascenso del ser humano hacia el progreso moral y *Bisquerra* sustenta que el desarrollo emocional contempla a la persona en su totalidad de cuerpo, emociones, intelecto y espíritu, además, la educación emocional debe ser flexible, sujeta a proceso de revisión y evaluación permanente en el que se ajuste a las necesidades y circunstancias del presente.

En cuanto a vincularla en la mediación con las TIC, aún es necesario seguir ahondando en la forma de relacionarlas. Sin embargo, Suárez y Custodio (2014), indican que la educación y las TIC convergen en plantear nuevos paradigmas educativos y pedagógicos, un reto que debe considerar la educación emocional desde la formación del ser en las futuras propuestas reflexivas de la mediación tecnológica. Ahora bien, la COVID-19 como situación de crisis, de oportunidad de cambio para repensar la educación y, como catalizador de los vacíos emocionales que urgen ser atendidos por parte del Estado y la escuela, ya que afectan tanto la salud física como los procesos de aprendizaje y relación consigo mismo y los demás.

Adicional a ello, es necesario fijar la mirada en los riesgos que trae una educación mediada con las tecnologías, pues pueden provocar un aislamiento al limitar y/o sustituir las relaciones interpersonales, afectando la vida emocional y la convivencia en la comunidad educativa.

En contraste, la unidad documental de análisis consolidada con un acervo de 80 artículos académicos relacionados con las categorías, permite concluir que hay poco interés en el campo

pedagógico para abordar la relación entre educación emocional y la mediación con las TIC, desde una mirada formativa del ser que se considera en esta investigación. Esto se logra concluir a partir de los resultados de la búsqueda de artículos, donde la muestra documental que aborda todas las categorías fue escasa, además, son analizadas de manera individual, prestando atención a los procesos de enseñanza y la continuidad de la escuela, sin contemplar el ser en su esencia y formación.

La visión general de las categorías, demuestra que la escuela requiere de nuevas estrategias pedagógicas que tengan al ser como protagonista en los procesos educativos, contemplando su dimensión cognitiva, emocional y cultural, permite que el cambio sea una posibilidad de reflexión en un contexto que exige atender las brechas digitales y sociales que se agudizaron con la COVID-19 y necesita responder a los retos en los ambientes escolares, los cuales exigen un uso creativo de las TIC y que los maestros medien procesos de aprendizaje considerando la formación del ser en aras de la búsqueda del bienestar de sí mismo, de los demás y de su entorno.

Finalmente, la postura de las autoras de esta investigación, está en la importancia de reconocer el ser en todas sus dimensiones, como parte fundamental de la formación, para alcanzar el bienestar propio que trasciende al bienestar común en un contexto como la COVID-19, esta no es la causante de los reclamos sobre el uso de las TIC en la escuela, sino que reafirma la necesidad de estar preparados, capacitados y dispuestos para asumir una posición crítica de los cambios que requiere la educación y lo que implica mediar con las TIC.

Desde la Maestría en docencia mediada con las TIC, las investigadoras del presente trabajo, consideran que los retos actuales en educación exigen que tecnología y formación se entrelacen para fortalecer todas las dimensiones del ser, de tal manera que, los profesionales sean idóneos en

la mediación con las TIC y sujetos comprometidos con la educación para contribuir a una sociedad más humana y fraterna.

De igual manera, se considera que en las TIC se pueden generar ambientes que acerquen a las personas a un conocimiento de sí, al reconocimiento del otro, al desarrollo de habilidades socioemocionales y a la interacción social, ya que en la red se cuenta con múltiples recursos que atienden a las características y necesidades de las personas para iniciar el significativo recorrido de la educación emocional con la mediación tecnológica.

Sin embargo, no se puede limitar el contacto al solo uso de estas herramientas, que llevan a debilitar la interacción directa y espontánea, se requiere pensar en la persona que está detrás de la pantalla, en su situación emocional, física, espiritual y mental, para que en el proceso se sienta importante, reconocida, valorada, comprendida y no se pierda el sentido de la vida en una realidad enmarcada en cambios abruptos que desestabilizan el ser.

De esta manera, delimitar los elementos conceptuales respecto a la educación emocional y los procesos mediados con las TIC en pro de la formación del ser, continuará siendo un tema de discusión en futuras investigaciones, para que trascienda en el quehacer pedagógico y se ajuste a los retos de la sociedad cambiante que necesita que la práctica docente se fundamente tanto en conocimientos disciplinares, competencias tecnológicas para el uso de las TIC en educación, como en la base de centrar los procesos en la persona, la relación y el diálogo interno y con los demás.

Referencias

- Acosta, L. (2020). Capacidad de respuesta frente a la pandemia de COVID-19 en América Latina y el Caribe. *Rev. Panam Salud Pública*. 2020; 44:e109. <https://doi.org/10.26633/RPSP.2020.109>
- Alonso, A., y Vásquez, L. (2021). La educación en tiempos de Covid-19: desafíos y oportunidades. *Rev. Hojas De El Bosque*, 7(11). <https://revistas.unbosque.edu.co/index.php/HEB/article/view/3107>
- Alvarado, D. (2021). Educación emocional un complemento en el proceso enseñanza-aprendizaje virtual a nivel superior durante COVID-19. *Rev. Scientific* 6(19), 329-348, e-ISSN: 2542-2987. <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2021.6.19.17.329-348>
- Álvarez, N., Mayorga, L., y Álvarez, J. (2020). Educación a Distancia: obstáculos y desafíos en tiempos de COVID-19. *Rev. Arjé. Edición Especial* 14(27), 747-765. <http://..//INVESTIGACI%25C3%2592N%201/proyecto%20final%20de%20grado/TEXTOS%20DE%20REVISTAS/Revista%20Arje%20de%20la%20universidad.pdf>
- Amado, N. (2018). *Ambiente educativo mediado por tic sobre la diversidad de la población para estudiantes de primaria en una institución educativa de Bogotá*. (Tesis de maestría de la Universidad de la Sabana). <https://intellectum.unisabana.edu.co/handle/10818/33833>
- Andrés, G. D., y San Martín, P. S. (2022). Análisis de prácticas educativas mediatizadas en contexto de COVID-19 en una Facultad de Ciencias de la Educación. *Rev. Academia Y Virtualidad*, 15(1), 65-85. <https://doi.org/10.18359/ravi.5596>
- Aubert, J., Durán, D., Monsalves, M., Rodríguez, M., Rotarou, E., y Gajardo J. (2021). Propiedades diagnósticas de las definiciones de caso sospechoso de COVID-19 en Chile,

-
2020. *Rev Panam Salud Pública.* 2021; 45:e14.
<https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/53283/v45e142021.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ávila B., J. (2020). El enjambre digital y el acelerado camino por reconfigurar la educación. *Rev. Educación y cultura*, 137, P. 22. https://revistavirtual.fecode.edu.co/images/revitas_101-134/EDICION_137_SEPT_10.pdf
- Banco Mundial. (2021). *Pandemia de COVID-19: Impacto en la educación y respuestas en materia de políticas.* <https://www.bancomundial.org/es/topic/education/publication/the-covid19-pandemic-shocks-to-education-and-policy-responses>
- Barbosa, D., y Angarita, A. (2018). *Diseño de estrategias didácticas basadas en TIC para procesos de enseñanza, en la localidad de los Mártires.* (Tesis de maestría). Universidad Distrital Francisco José de Caldas. <https://repository.udistrital.edu.co/handle/11349/14873>
- Barrios-Tao, H. (2020). Desarrollo de experiencias emocionales en educación: una contribución para la formación humanística. *Rev. Ciencias Sociales y Humanas*, 20(38), 119-136. <https://revistas.usergioarboleda.edu.co/index.php/ccsh/article/view/v20n38a08/1309>
- Bautista, E. (2018). *Fortalecimiento del auto concepto a través de un ambiente de aprendizaje mediado por las tecnologías de la información y comunicación.* (Tesis de maestría de la Universidad de la Sabana). <https://intellectum.unisabana.edu.co/handle/10818/33117>
- Bernal, M. (2006). Antropología de la educación para la formación de profesores. *Rev. Educación y educadores.* Vol. 9 no.2. Chia. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-12942006000200011
- Bisquerra, R., Punset, E., Garcia Navarro, E., Pèrez-Gonzalez, J., Lantieri, L., Nambiar, M., y Planells, O. (2012). *¿Cómo educar las emociones? La inteligencia emocional en la infancia*

y la adolescencia. Hospital Sant Joan de Déu.

<https://www.educacion.navarra.es/documents/27590/678115/C%C3%B3mo+educar+las+emociones.pdf/5208ff57-de53-4e5d-bcdd-2a54695a768e>

Blanco, M. A., y Blanco, M. E. (2021). Bienestar emocional y aprendizaje significativo a través de las TIC en tiempos de pandemia. *Rev. Ciencia Unemi*, 14(36), 21-33.

<https://ojs.unemi.edu.ec/index.php/cienciaunemi/article/view/1243>

Bran, A. M., y Molina, D. I. (2018). *Emociones y clima organizacional. Emociones y clima organizacional*. (Trabajo de grado Maestría en Alta Dirección de Servicios). Universidad de San Buenaventura Cali. <http://bibliotecadigital.usb.edu.co/handle/10819/7318>

[Buitrago, R., y Molina, G. \(2021\). Profesorado, emociones y escuela. Reflexiones en tiempo de pandemia —covid-19—. *Rev. Habitus: Semilleros de investigación*, 1\(1\), e12551.](#)

<https://doi.org/10.19053/22158391.12551>

Cabrera, L. (2019). *Uso de las TIC como estrategia didáctica en el proceso de aprendizaje de la lectoescritura en Educación Inicial*. (Tesis de maestría). Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

<https://repository.udistrital.edu.co/handle/11349/22968><https://repository.udistrital.edu.co/handle/11349/22968>

Cabrera-Bolaños, M. (2020). Educación virtual en las universidades públicas colombianas en tiempos de pandemia. *Rev. Criterio Libre Jurídico*, 17 (2).

<https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/criteriojuridico/article/view/7938>

Camargo, J., y Chinchilla, M. (2015). *Los ambientes virtuales y su relación con los procesos de enseñanza y aprendizaje en programas de pregrado de la Pontificia Universidad*

-
- Javeriana*. (Investigación presentada para obtener el título de Magister en Educación). Pontificia Universidad Javeriana. <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/17157>
- Campo-Quintero, A. (2020). La formación pedagógica TIC del docente, en tiempos de pandemia y su incidencia en los procesos de enseñanza y aprendizaje de la matemática. *Rev. Eco Matemático*, 11(2), 50-65. <https://revistas.ufps.edu.co/index.php/ecomatematico/article/view/3063/3495>
- Cárdenas Agudelo, S. (2020). La pandemia del COVID 19 y la educación. *Rev. Reflexiones. Educación y cultura*, 137, P. 46. https://revistavirtual.fecode.edu.co/images/revitas_101-134/EDICION_137_SEPT_10.pdf
- Cárdenas, M., y Organista, M., (2019). *El desarrollo emocional de los niños a partir de la experiencia literaria*. (Tesis de maestría). Universidad Distrital Francisco José de Caldas. <https://repository.udistrital.edu.co/handle/11349/22174><https://repository.udistrital.edu.co/handle/11349/22174>.
- Cárdenas Salcedo, M. B., y Organista Pérez, M. N., (2019). *El desarrollo emocional de los niños a partir de la experiencia literaria*. (Tesis de maestría). Universidad Distrital Francisco José de Caldas. <https://repository.udistrital.edu.co/handle/11349/22174>
- Castro Alfaro, A., Dueñas Peña, A., Palacios Roza, J., Barbosa Guerrero, L., y Amaya Cocunubo, I. (2022). El Burnout en el sector educativo: en docentes de universidad pública en cuarentena por Covid-19. *Rev. Criterio Libre*, 20(36), e228847. <https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/criteriolibre/article/view/8847>
- Castro-Campos, P., y Forero-Hernández, D. (2022). Tecnologías de la información y la comunicación: Percepción estudiantil del aprendizaje en tiempos de Covid 19. *Rev.*

-
- Cultura, Educación y Sociedad*, 13(1), 161-176. DOI. <http://dx.doi.org/10.17981/cultedusoc.13.1.2022.10>.
- Chilatra, F. (2019). *Inciendiando en la formación de Competencias ciudadanas en estudiantes desde las TIC” una mirada desde las ciencias sociales*. (Tesis de maestría). Universidad Distrital Francisco José de Caldas. <https://repository.udistrital.edu.co/handle/11349/22983>
- Cifuentes Garzón, J. E., y Cortés Tunjano, L. O. (2022). Incidencia de la disponibilidad de tecnologías en la promoción escolar en tiempos de pandemia. *Rev. Academia Y Virtualidad*, 15(1), 45-63. <https://doi.org/10.18359/ravi.5556>
- Colás, P., Reyes, S., y Conde, J. (2018). Los usos de las TIC en las aulas como factor predictivo del estado emocional de los estudiantes. *Rev. Currículum*, 3: junio 2019, pp 9-30; ISSN: e-2530-8386. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6573072>
- Colás, P., Reyes, S., y Conde, J. (2018). Los usos predictivos de las TIC en las aulas como factor predictivo del estado emocional de los estudiantes. *Rev. Currículum*, junio31, 2018, pp 9-30. *Universidad de la Laguna, España*. <http://doi.org/10.25145/j.qurricul.2018,31,001>. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6573072>
- Coll, C. (2008). *Aprender y enseñar con las TIC: Expectativas, realidades y potencialidades*. Universidad de Barcelona. <https://www.educ.ar/recursos/70819/aprender-y-ensenar-con-las-tic-expectativas-realidad-y-potencialidades#gsc.tab=0>
- Comisión Económica para América Latina-CEPAL. (2020). *Informe COVID-19. La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19*. https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/45904/S2000510_es.pdf
- Constanza, G., Leidy, M., Pinto, R., y Rojas, H. (2015). *Transformación de las prácticas educativas en relación con las emociones y el proceso de enseñanza aprendizaje*. (Tesis

-
- de Maestría de educación). Universidad de la Universidad Santo Tomás.
<https://hdl.handle.net/11634/3071>
- Cortés, H. (2020). *Motivaciones, creencias y temores en la experiencia del usuario con las TIC. Investigación de uso para el Diseño, con identificación de aspectos subjetivos en la experiencia de uso de las TIC por medio de un estudio de caso con docentes de educación media en el actual contexto de tres colegios públicos de Bogotá.* (Tesis de Maestría de Diseño). Universidad Nacional. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/79343>
- Díaz, A., y Gutiérrez, P. (2018). *Educación emocional y competencias emocionales y ciudadanas de los estudiantes de grado sexto de las I.E. La Asunción y Antonio Ricaurte de Medellín.* (Tesis de Maestría en Educación). Universidad de Medellín.
https://repository.udem.edu.co/bitstream/handle/11407/4976/T_ME_281.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Donado Díaz, E., y Gómez Pérez, N. (2021). Etnografía virtual en tiempos de pandemia: un diseño metodológico cualitativo para la comprensión de relatos etnográficos sobre la subjetividad y la recolección de experiencias en la educación virtual para estudiantes de las IES. *Rev. Cambios Y Permanencias*, 12(2), 392–423.
<https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistacyp/article/view/12840>
- Ensunchó Hoyos, C., y Aguilar Rivero, G. (2022). La educación emocional: un nuevo paradigma. *Rev. Digital Educación Y Territorios*, 1(2), 2–27.
<https://revistas.udea.edu.co/index.php/rdet/article/view/348085>
- Escobar Cardona, M. (2020). ¿Cómo viven los niños sus emociones en tiempo de crisis? *Rev. Educación y cultura*, 139, P. 20. https://revistavirtual.fecode.edu.co/images/revitas_101-134/EDICION_139_ENERO_20.pdf

-
- Eslava Castañeda, E. (2022). En búsqueda del aprendizaje perdido. Una fábula educativa en tiempos de pandemia. *Rev. Cuadernos de Filosofía Latinoamericana*, 43(126).
<https://revistas.usantotomas.edu.co/index.php/cfla/article/view/7513>
- Espinosa-Rodríguez, J. (2022). Metodologías de la enseñanza-aprendizaje en la educación virtual. *Rev. Cátedra*, 5(1), 19-31.
<https://revistadigital.uce.edu.ec/index.php/CATEDRA/issue/view/304/344>
- Espitia, J. (2020). *Modelo de gerencia de proyectos innovadores con TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) para el fortalecimiento de las Instituciones Educativas en Colombia*. (Tesis de Maestría en Gerencia de Proyectos). Universidad Militar Nueva Granada.
<https://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/handle/10654/37918/EspitiaCardozoJessicalvonne2020.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Esquivel, F. (2013). Lineamientos para diseñar un estado de la cuestión en investigación educativa. *Rev. Educación*, 37(1), 65-87.
<https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/educacion/article/view/10631>
- Fernández, B., y Tadeu, P. (2019). Educación emocional y TIC. *Rev. De Expresión y Comunicación Emocional*, N° 3. AIECE. ISSN 2531-0097. Pp. 64-73.
<https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/100743/articulo%20AICE.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia-UNICEF (2021). *Informe de UNICEF y PNUD evidencia impacto de la pandemia en la educación en América Latina y el Caribe*.
<https://www.unicef.org/lac/comunicados-prensa/informe-unicef-y-pnud-evidencia-impacto-de-la-pandemia-en-la-educacion>.

-
- Forero, M. (2019). *Juicio y experiencia en la educación de las emociones*. (Trabajo de grado para optar al título de Maestría en filosofía). Pontificada Universidad Javeriana.
<https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/47262>
- García Botero, J., García Botero, G., y Botero Restrepo, M. (2021). FL Pre-Service Teachers' Psychosocial Aspects and Educational Conditions During the COVID-19 Pandemic Lockdown. *Íkala Rev. De Lenguaje Y Cultura*, 26(3), 553–569.
<https://doi.org/10.17533/udea.ikala.v26n3a05>
- García, M. (2003). La educación Emocional: Conceptos fundamentales. *Sapiens Revista Universitaria de Investigación*, vol. 4, núm. 2, diciembre.
<https://www.redalyc.org/pdf/410/41040202.pdf>
- García-González, A., y Rodríguez-Zapata, D. (2021). Del salón al aula virtual: Las dificultades tecnológicas, económicas y de salud mental que afrontan los universitarios para el desarrollo de la educación remota en el marco de la pandemia del COVID-19. *Cultura, Rev. Educación y Sociedad*, 12(2), 205-222. <https://www.redalyc.org/pdf/410/41040202.pdf>
- García-González, A., y Rodríguez-Zapata, D. (2021). Del salón al aula virtual: Las dificultades tecnológicas, económicas y de salud mental que afrontan los universitarios para el desarrollo de la educación remota en el marco de la pandemia del COVID-19. *Cultura, Rev. Educación y Sociedad*, 12(2), 205-222.
<http://dx.doi.org/10.17981/cultedusoc.12.2.2021.12>.
- Gómez Pérez, N., y Motta Vargas, D. (2020). Subjetividad estudiantil: percepciones ante la pandemia COVID-19 y desafíos de la implementación de la metodología virtual. *Rev. Cambios Y Permanencias*, 11(2), 465–495.
<https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistacyp/article/view/11707>

-
- González, A. (2015). Emoción, Sentimiento y Pasión en Kant. *Rev. Artigos*, 75-95.
<https://www.scielo.br/j/trans/a/4jKn5sDxwbfSfg6xbKXGyPn/?lang=es>
- González, A., y Falla Ramírez, U. (2022). La intervención de trabajo social en tiempos de covid-19. Una apuesta de proyección social universitaria desde el enfoque sindémico. *Rev. Trabajo Social* 24 (1): 193-216.
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/issue/view/5573>
- González-Lloret, M., Canals, L., y Pineda Hoyos, J. (2021). Role of Technology in Language Teaching and Learning amid the Crisis Generated by the COVID-19 Pandemic. *Íkala Revista De Lenguaje Y Cultura*, 26(3), 477-482.
<https://doi.org/10.17533/udea.ikala.v26n3a01>
- Grisales Salazar, S., Hurtado Melo, Y., y Jurado Vanegas, L. (2020). *El proyecto de vida desde la antropología pedagógica como posibilitador de posiciones éticas en los estudiantes*. (Maestría en Ciencias de la Educación). Universidad de San Buenaventura.
- Guillén, J. (2013). *Educación emocional y social. Escuela con cerebro. Un espacio de documentación y debate sobre Neurodidáctica*. <http://ampacarlessalvador.es/wp-content/uploads/2016/04/7-Educaci%C3%B3n-emocional-y-social.pdf>
- Gutiérrez Ochoa, S., y Díaz Torres, C. (2021). La educación virtual en tiempos de pandemia. *Rev. Gestión y Desarrollo Libre*, 6(11), (131-149).
https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/gestion_libre/article/view/8082
- Hernández, C., Prada, R., y Espinel, G. (2022). Competencias TIC del docente en época de no presencialidad: una mirada desde los estudiantes de comunicación social. *Rev. Saber, Ciencia y Libertad*, 17(1), 432 – 453. <https://doi.org/10.18041/2382-3240/saber.2022v17n1.7825>

-
- Hernandez, R. (2017). Impacto de las TIC en la educación: Retos y Perspectivas. *Rev. Propósitos y Representaciones*, 5(1), 325 – 347. <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2017.v5n1.149>
- Jiménez, M., y Sánchez, M. (2020). Expectativas y realidades educativas en tiempos de pandemia COVID-19. *Rev. Arjé. Edición Especial* 14(27), 665-681. <http://..../INVESTIGACION%20C3%2592N%201/proyecto%20final%20de%20grado/TEXTOS%20DE%20REVISTAS/Revista%20Arje%20de%20la%20universidad.pdf>
- Kuric Kardelis, S., Calderón-Gómez, D., y Sanmartín Ortí, A. (2021). Educación y brecha digital en tiempos del COVID-19. Perfiles y problemáticas experimentadas por el alumnado juvenil para afrontar sus estudios durante el confinamiento. *Rev. De Sociología de la Educación-RASE*, 14 (1), 63-84. <http://dx.doi.org/10.7203/RASE.14.1.18265>
- Leal, D. (2021). Educar: Despertar a la realidad y al tiempo. Una reflexión a partir de los Manuscritos de María Zambrano. *LOGOS*, (136), 49. <https://revistasinvestigacion.lasalle.mx/index.php/LOGOS/article/view/2880>
- León, A. (s.f.). *Cómo hacer un estado de la cuestión - Guía rápida*. Universidad internacional de la Rioja. <https://reunir.unir.net/handle/123456789/1187>
- López Álvarez, C. (2022). La inclusión en tiempos de pandemia: las ventajas y las dificultades de la educación virtual para los estudiantes con diversidad funcional. *Rev. Cátedra*, 5(1), 131-145. <https://revistadigital.uce.edu.ec/index.php/CATEDRA/issue/view/304/344>
- López Orellana, C., Varela Torres, J., Guzmán Martínez, P., Piedra Martínez, E., Freire Pesántez, A., Baculima Bacuilima, J., y Cordero Cobos, L. (2021). Bienestar docente durante la Pandemia COVID-19: La Comparación entre Ecuador y Chile. *Rev. De Sociología de la Educación-RASE*, 14(3), 325-347. <http://dx.doi.org/10.7203/RASE.14.3.21472>

Lotero Echeverri, G. (2020). Riesgos de desinformación en tiempos de la pandemia de COVID-19. *Rev. Comunicación*, (42), 5-9. <https://doi.org/10.18566/comunica.n42.a01>

Lovos, L., y Aballay, E. (2020). Deserción Académica y Emociones en Ambientes E-learning, *Rev. Iberoamericana de Tecnología en Educación y Educación en Tecnología*, no. 27, pp. 89-94, 2020.
http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/112300/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Lozano, A. (2017). *Alfabetización digital en la formación de competencias ciudadanas en la básica primaria*. (Tesis de Maestría en Educación de la Universidad de Antioquia).
http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/9896/1/LozanoPradaAngelina_2017_AlfabetizacionDigital.pdf

Marina, J. (2005). Precisiones sobre la educación emocional. *Rev. Interuniversitaria de formación del profesorado*, 19 (3), 27-43. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27411927003>

Martin M. V., y Kap M., Elena Génova Entre el distanciamiento y la conectividad. Experiencias en tiempos de Covid-19 Revista Argentina de Estudios de Juventud, dossier temático, e042, 2020 ISSN 1852-4907 Universidad Nacional de La Plata La Plata | Buenos Aires | Argentina. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/109945>

Martínez Garza, F., y González Treviño, M. (2021). Medios de comunicación y medios sociales en tiempos de COVID-19. *Rev. Comunicación*, (45), 14 - 29.
<https://doi.org/10.18566/comunica.n45.a02>

-
- Maya Gualdrón, R. (2021). ¿Es posible hoy una sociedad sin universidad? Una mirada histórica a la universidad desde la época de la pandemia de COVID-19. *Rev. Comunicación*, (44), 5-15. <https://doi.org/10.18566/comunica.n44.a01>
- Medina, Y. (2017). *Criterios pedagógicos en el uso de las TIC para la práctica docente en la escuela*. (Tesis de maestría). Universidad Distrital Francisco José de Caldas. <https://repository.udistrital.edu.co/handle/11349/7006>
- Morales, M. G. (2020). *TIC: las nuevas emergencias de los currículos en las escuelas*. (Trabajo de grado Maestría en Ciencias de la Educación). Universidad De San Buenaventura Cartagena. <http://bibliotecadigital.usb.edu.co/handle/10819/8127>
- Morales, R., y Silva R. (2017). *Las tic como agente potenciador del desarrollo de la habilidad socio-afectiva de autoestima*. (Tesis de maestría). Universidad de la Sabana. <https://intellectum.unisabana.edu.co/handle/10818/30169>
- Moreno, S. (2020). Cuerpo, emociones y educación en tiempos de pandemia. *Rev. Enunciación*, 25(2, separata), XXVI-XXX. <https://doi.org/10.14483/22486798.17021>
- Navarro, A. (2020). *La competencia digital para el uso y apropiación, crítico y responsable de las TIC, un estudio con estudiantes de grado cuarto de primaria*. (Tesis de Maestría en Educación. Universidad de Antioquia. http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/19229/1/NavarroAlina_2020_CompeticenciaDigitalTIC.pdf
- Núñez Cortés, J. A., Errázuriz, M. C., Neubauer Esteban, A., y Parada, C. (2021). Face-to-Face and Virtual Academic Writing Tutoring Sessions: What Can Be Learnt from their Didactic Strategies?. *Íkala Revista De Lenguaje Y Cultura*, 26(3), 643–660. <https://doi.org/10.17533/udea.ikala.v26n3a10>

-
- Organización de las Naciones Unidas-ONU. (2020). *Informe de Políticas: La Educación durante la Covid-19 y después de ella*. https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/policy_brief_-_education_during_covid-19_and_beyond_spanish.pdf
- Organización de las Naciones Unidas para la Cultura, las Ciencias y la Educación-UNESCO. (2019). *Los efectos negativos del cierre de escuelas*. <https://ar.unesco.org/covid19/educationresponse/consequences>
- Páez-Quinde, C., Infante-Paredes, R., Chimbo-Cáceres, M., y Barragán-Mejía, E. (2022). Educaplay: una herramienta de gamificación para el rendimiento académico en la educación virtual durante la pandemia covid-19. *Rev. Cátedra*, 5 (1), 32-47. <https://revistadigital.uce.edu.ec/index.php/CATEDRA/issue/view/304/344>
- Paz-Maldonado, E., Silva-Peña, I., y Nunes-Fernandes, C. (2022). Docencia en contexto de pandemia. En el vórtice de la injusticia social. *Magis Rev. Internacional de Investigación en Educación*, 15, 1-25. https://www.researchgate.net/publication/359505596_Docencia_en_contexto_de_pandemia_En_el_vortice_de_la_injusticia_social
- Penalva, B. (2009). Análisis crítico de los aspectos antropológicos y pedagógicos en la educación emocional. *Rev. Iberoamericana de Educación*. Núm. 49. pp. 247-265. <https://rieoei.org/historico/documentos/rie49a10.pdf>
- Peña, F., y Otálora, N. (2018). Educación y tecnología: problemas y relaciones. *Rev. Pedagogía y Saberes*, 48, 59-70. <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/PYS/article/view/7373/6010>

-
- Pérez Martínez, A., Ramos Ramírez, E., y Casas Ospina, J. (2020). Educación, pobreza y coronavirus en Colombia. *Rev. Educación y cultura*, 137, P. 12.
https://revistavirtual.fecode.edu.co/images/revitas_101-134/EDICION_137_SEPT_10.pdf
- Pérez-Héctor, H. (2022). Miedo y verdad en tiempos de pandemia, breve estudio de su relación, a los ojos de la filosofía aristotélica. *Rev. Filosofía UIS*, 21(1), 193-216.
<https://doi.org/10.18273/revfil.v21n1-2022010>
- Resolución N^a 385 de 2020. (2020). Ministerio de Salud y Protección Social de Colombia.
<https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-393894.html?noredirect=1.pdf>
- Rodríguez, A., y Estay, C. (2016). Formación en buenas prácticas docentes para la formación virtual. Universidad Politécnica de Cataluña. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a distancia.*, Volumen (19). Número 1. <https://doi.org/10.5944/ried.19.1.13845>
- Rodríguez, R., y Piña, L. (2022). Compromiso docente en tiempos de pandemia. *Rev. CITAS*, 8(1).
<https://revistas.usantotomas.edu.co/index.php/citas/article/view/7565>
- Rogero-García, J. (2020). La ficción de educar a distancia. *Rev. RASE*, 13(2) Especial, COVID-19, 174-1826. <http://dx.doi.org/10.7203/RASE.13.2.1712>
- Romero, A., y Ortiz, A. (2019). *El fortalecimiento del desarrollo emocional y convivencial de los niños y las niñas, a partir de la música como recurso pedagógico*. (Tesis de maestría). Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
<https://repository.udistrital.edu.co/handle/11349/22187>
- Ruano, J. (20016). Educación Emocional: retos para alcanzar un desarrollo sostenible. *CIEG Revista arbitrada del centro de Investigación y estudios gerenciales*, No. 26, 27-46.
https://www.researchgate.net/publication/308906352_cieg_r_cieg_revista_arbitrada_del

[centro de investigacion y estudios gerenciales barquisimeto -](#)

[venezuela educacion emocional retos para alcanzar un desarrollo sostenible emotion](#)

[al education challenges](#)

Rubio, A. (2020). La proxemia virtual y la socioemocionalidad en tiempos de incertidumbre. *Rev.*

Enunciación, 25(2), LI-LV. <https://doi.org/10.14483/22486798.17026>

Saavedra, L., y Saavedra, S. (2020). Antropología pedagógica: de las imágenes del hombre a la

[búsqueda de sentido. Rev. Pedagogía y Saberes, 53, 53–68.](#)

<https://doi.org/10.17227/pys.num53-10567>

Saldaña Duque, R., Hernández Rodríguez, C., Pino Salamanca, S., y Montenegro Mora, L.

(2021). La educación en tiempos de crisis. Diálogos en torno a lo humano. *Rev. Campos En*

Ciencias

Sociales,

9(1).

[https://www.academia.edu/63960752/La_educaci%C3%B3n_en_tiempos_de_crisis_Di%](https://www.academia.edu/63960752/La_educaci%C3%B3n_en_tiempos_de_crisis_Di%C3%A1logos_en_torno_a_lo_humano)

[C%C3%A1logos_en_torno_a_lo_humano](#)

Salinas Herrera, G., y Rojas Peña, K. (2022). Estrategia de enseñanza de los derechos humanos a

través del videoarte. *Rev. Academia Y Virtualidad*, 15(1), 29-43.

<https://doi.org/10.18359/ravi.5341>

Hernandez, R. (2014). *Metodología de la investigación*. McGRAW-HILL.

<https://www.uv.mx/personal/cbustamante/files/2011/06/Metodologia-de-la->

[Investigaci%C3%83%C2%B3n_Sampieri.pdf](#)

Sánchez Díaz, L. C., Sánchez García, J. E., Palomino Alvarado, G. del P., y Verges, I. Y. (2021).

Desafíos de la educación universitaria ante la virtualidad en tiempos de la pandemia.

<https://produccioncientificaluz.org/index.php/rcs/article/view/36992>

-
- Sánchez, C. (2018). *Un diálogo entre la razón y las emociones*. (Trabajo de Grado para optar al título de magíster en Filosofía). Pontificia Universidad Javeriana.
<https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/5978>
- Sánchez-Vera, M., y Prendes-Espinosa, M. (2022). Investigar en tecnología educativa: un viaje desde los medios hasta las TIC. *Rev. Hallazgos*, 19(37).
<https://revistas.usantotomas.edu.co/index.php/hallazgos/article/view/6325>
- Silva-Castillo, J., Peñafiel-Rodríguez, M., y Cazorla-Basantes, A. (2022). Las TIC en el contexto familiar en tiempos de confinamiento: Experiencias de conectividad y comunicación de estudiantes universitarios. *Rev. Cátedra*, 5(1), 47-57.
<https://revistadigital.uce.edu.ec/index.php/CATEDRA/issue/view/304/344>
- Solano, A., Solano, A., y Gamboa, C. (2020). SARS-CoV-2: la nueva pandemia. *Rev. Médica Sinergia*. Vol. 5 Num. 7.
<https://revistamedicasinergia.com/index.php/rms/article/download/538/907?inline=1>
- Suárez Urquijo, S., Flórez Álvarez, J., y Peláez, A. (2019). Las competencias digitales docentes y su importancia en ambientes virtuales de aprendizaje. *Rev. Reflexiones Y Saberes*, (10), 33–41. <https://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaRyS/article/view/1069>
- Tachack, S. (2016). *Fortalecimiento de la autorregulación emocional de estudiantes de grado séptimo con bajo rendimiento académico en matemáticas mediante un ambiente de aprendizaje multimodal*. (Tesis de maestría). Universidad de la Sabana.
<https://intellectum.unisabana.edu.co/handle/10818/28264>
- Tahull Fort, J. (2021). ¿Cómo han vivido los adultos mayores la pandemia COVID-19? *Rev. Cuadernos de Filosofía Latinoamericana*, 42(125).
<https://revistas.usantotomas.edu.co/index.php/cfla/article/view/6454>

-
- Tamayo Valencia, A. (2020). El papel de la educación en tiempos de pandemia. Educación, pedagogía y nuevas tecnologías (4) cuatro tesis y una propuesta. *Rev. Educación y cultura*, 137, P. 34. https://revistavirtual.fecode.edu.co/images/revitas_101-134/EDICION_137_SEPT_10.pdf
- Tancara, Q. (1993). La investigación documental. *Rev. Temas Sociales* (17), 91-106. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0040-29151993000100008&lng=es&tlng=es.
- Valle, A. (1996). Una perspectiva cognitivo-motivacional sobre el aprendizaje escolar. *Rev. De Educación*. No.311. pp. 159-182. <https://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:a9c80af3-aed5-4db8-a5d1-64c789a6cf21/re3110800458-pdf.pdf>
- Vargas Jiménez, K. (2020). *Enseñanza aprendizaje virtual en tiempos de pandemia*. (Tesis de pregrado). Universidad Estatal del Sur de Malabí. <http://repositorio.unesum.edu.ec/bitstream/53000/2554/1/Ense%C3%B1anza%20aprendizaje%20virtual%20en%20tiempos%20de%20pandemia.pdf>
- Vargas Pacosonco, K. R., y Callata Gallegos, Z. E. (2021). *La felicidad en tiempos de pandemia y educación virtual: un estudio en universitarios del Altiplano*. <https://www.comunicacionunap.com/index.php/rev/article/view/493>
- Vásquez, A., Sánchez, L. y Bolívar, W. (2018). Los espacios digitales en permanente definición y construcción. Un análisis desde los elementos formativos. *Rev. Pedagogía y Saberes*, 48, 71-82. <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/PYS/article/view/7374/6011>
- Vergara, C., Méndez, E., y Navarro, S. (2021). Percepción de calidad y sentido de vida en confinamiento social por la pandemia mundial Covid-19 en estudiantes universitarios. *Rev.*

Palabra, & quot; palabra Que obra & Quot; 21(1), 117–129.

<https://doi.org/10.32997/2346-2884-vol.21-num.1-2021-3490>

Vivas, M. (2003). La educación emocional: conceptos fundamentales. *Sapiens Revista Universitaria de Investigación [en línea]*. 2003, 4(2). ISSN: 1317-5815.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41040202>

Zambrano, M. (2015). *El lugar de las emociones en la escuela desde el enfoque de las capacidades de Martha Nussbaum*. (Trabajo de grado para optar al título de Magister en Ciencias de la Educación). Universidad San Buenaventura.

<http://bibliotecadigital.usb.edu.co/handle/10819/7763>

Zarta Rojas, F., y Juliao Vargas, C. (2021). Pandemia y salud mental en la nueva realidad. *Rev.*

Hojas De El Bosque, 8(13).

<https://revistas.unbosque.edu.co/index.php/HEB/article/view/pandemia-nueva-realidad>

Anexos

Anexo A Matriz Documental

Debido al volumen de artículos, se comparte el enlace de google para que puedan acceder a la consolidación de la masa documental.

https://docs.google.com/spreadsheets/d/1ohBSKzAf5qgqcnJfzBhm73taoMEMKAju/edit?usp=share_link&ouid=102003224128719143381&rtpof=true&sd=true